



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Facultad de
Humanidades y
Ciencias
de la Educación



ADMINISTRACIÓN NACIONAL
DE EDUCACIÓN PÚBLICA



Consejo de
Formación en
Educación

Administración Nacional de Educación Pública
Universidad de la República
Especialización y Maestría en Gramática del Español

**El infinitivo nominal sintáctico en
textos uruguayos de los siglos XIX y XXI**

**TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MAGÍSTER EN GRAMÁTICA DEL ESPAÑOL**

Estudiante: Pedro Peña

Directores: Marisa Malcuori y Marcelo Taibo

MONTEVIDEO

Setiembre de 2023

Agradezco al comité académico por haberme dado la oportunidad de formarme en una disciplina rigurosa y a la vez fascinante.

A mis tutores, Marisa Malcuori y Marcelo Taibo, por su enorme disposición a ayudarme siempre y ante cualquier duda o circunstancia. Ha sido un grato honor para mí haber compartido con ellos estos años de trabajo.

A mis compañeros de siempre: Fernanda, Valeria e Ignacio, sin cuyo apoyo y compañía la tarea habría sido mucho más ardua.

A mis compañeros de cohorte, con quienes hemos forjado hermosos vínculos. Y un recuerdo especial para Adriana, quien ya no está con nosotros.

A la Dirección y compañeros del IFD de San José, quienes han apoyado siempre la formación permanente de sus profesores.

A Pablo, Alejandro y Diego, amigos cuyo interés fraterno contribuyó a continuar el esfuerzo.

A Alejandra, por el apoyo irrestricto de toda la vida.

A Santiago y Aynara, quienes han crecido viéndome batallar con planillas de datos, carteles con ejemplos extraños, libros viejos y papelitos de toda clase.

Resumen

Este trabajo analiza la frecuencia y el contexto de aparición de la construcción denominada infinitivo nominal sintáctico, en textos del Uruguay de los siglos XIX y XXI. Para el abordaje de esta temática se han seleccionado y analizado textos tanto de prensa como de literatura. En referencia a estos últimos, los textos corresponden a las categorías de narrativa y poesía nacional, tanto en el siglo XIX como en el siglo XXI, buscándose una amplia variedad de autores. El objetivo ha sido contar con un corpus de trabajo que permitiera registrar en su mayor amplitud el fenómeno sintáctico estudiado. Además de los datos acerca de la frecuencia de los infinitivos nominales sintácticos en ambos cortes diacrónicos y en ambas clases de textos, se realizan también apreciaciones acerca de la estructura interna de los sintagmas que integran y los posibles cambios y evolución de estos sintagmas y sus componentes en la diacronía. Tanto el registro de prensa como el registro literario ofrecen ejemplos que, si bien aparecen con una frecuencia que podemos considerar muy limitada, presentan interés desde la perspectiva de los géneros textuales y la evolución diacrónica.

Palabras claves: infinitivos nominales sintácticos, distinción entre infinitivos, frecuencia, determinantes, adjetivos, oraciones de relativo, sintagmas preposicionales, clasificación sintáctica y semántica, funciones sintácticas, poesía, prensa narrativa, lengua literaria.

Abstract

This work analyzes the frequency and the context of appearance of the construction called syntactic nominal infinitive, in texts from Uruguay in the 19th and 21st centuries. To address this issue, texts from both, press and literature, have been selected and analyzed. In reference to the latter, the predominant texts correspond to the categories of narrative and poetry, both in the 19th century and in the 21st century, seeking the widest possible variety of authors and records so that these syntactic phenomena were recorded in their greatest extent. In addition to the data about the frequency of the syntactic nominal infinitives in both diachronic cuts and in both classes of text, there are also analysis about the internal structure of the phrases that these constructions compose and their possible changes in diachrony. Both, the press register and the literary register, offer examples that, although they appear with a frequency that we can consider very limited, provide interest from the perspective of textual genres and diachronic evolution.

Key words: syntactic nominal infinitives, frequency, determiners, adjectives, relative clauses, prepositional phrases, syntactic and semantic classification, syntactic functions, poetry, narrative, press, literary language.

ÍNDICE

Agradecimientos	1
Resumen	2
Abstract.....	3
Introducción y objetivos	9
CAPÍTULO I. Estado de la cuestión	12
1.1. El infinitivo como categoría híbrida	12
1.2. El aporte de Chomsky para el estudio de las nominalizaciones	16
1.3. Distinción entre infinitivos nominales e infinitivos verbales	18
1.3.1. La propuesta de De Miguel	19
1.3.2. Distintos tipos de infinitivos nominales	21
1.4. Un estudio diacrónico	23
CAPÍTULO II. Corpus y metodología	27
2.1. Particularidades del registro literario.....	27
2.1.1. Lo literario como desvío de la lengua estándar	27
2.1.2. Lo literario integrado a la lengua general	30
2.1.3. Lo literario desde la recepción.....	32
2.1.4. Literatura y periodismo	34
2.2. El corpus y los cortes diacrónicos	35
2.2.1. Corpus para el corte diacrónico del siglo XIX	36
2.2.2. Corpus para el corte diacrónico del siglo XXI	38
2.3. Metodología de trabajo: frecuencia y variables.....	40
2.3.1. Recolección de datos y determinación de frecuencias	40
2.3.2. Las variables para este estudio	42
CAPÍTULO III. Frecuencia de los INSs	45
3.1. Datos de frecuencia general.....	45
3.2. Datos de frecuencia específica para cada género	47
3.2.1. Frecuencia en textos periodísticos	48
3.2.2. Frecuencia en textos narrativos	48
3.2.3. Frecuencia en textos del género lírico: poesía.....	49

CAPÍTULO IV. Determinantes, adjetivos y otras expansiones de los INSs.....	52
4.1. Los determinantes.....	52
4.1.1. Distintas clases de determinantes en ambos cortes diacrónicos.....	52
4.1.2. Interpretación semántica asociada a los determinantes.....	56
4.1.3. Los determinantes en los géneros textuales.....	57
4.1.4. Los INSs sin determinante.....	59
4.2. Los adjetivos.....	61
4.2.1. Frecuencia y clasificación.....	61
4.2.2. Adjetivos antepuestos y pospuestos.....	65
4.2.3. INSs modificados por más de un adjetivo.....	68
4.2.4. La modificación adjetiva en función de los géneros textuales.....	70
4.3. Otras expansiones a la derecha: sintagmas preposicionales y oraciones de relativo.....	72
4.3.1. Datos y análisis en el primer corte diacrónico.....	72
4.3.2. Datos y análisis en el segundo corte diacrónico.....	74
4.3.3. Las expansiones a la derecha a través de SPs y oraciones de relativo en función de los géneros textuales.....	78
4.3.4. Cruce de datos de dos variables.....	80
CAPÍTULO V. La clasificación sintáctica y semántica de los infinitivos nominales. Las funciones sintácticas que desempeñan.....	82
5.1. La clasificación sintáctica de los INSs.....	82
5.2. El aspecto léxico en los infinitivos del corpus.....	88
5.3. Sobre las actividades y los verbos de percepción.....	93
5.4. Las funciones sintácticas desempeñadas por los INSs.....	97
5.4.1. Las funciones sintácticas más frecuentes: el INS como sujeto, CD, adjunto verbal y complemento preposicional del nombre.....	97
5.4.2. Las funciones sintácticas menos frecuentes.....	101
5.4.3. Otras funciones sintácticas y apariciones de INSs independientes.....	106
CAPÍTULO VI. Conclusiones de este trabajo.....	110
6.1. Sobre la frecuencia de los INSs.....	110

6.2. Sobre los determinantes en los INsS	111
6.3. Sobre los adjetivos	112
6.4. Sobre las expansiones a la derecha	113
6.5. Sobre la clasificación sintáctica y semántica de los infinitivos y las funciones sintácticas que realizan	114
6.6. Consideraciones finales	115
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	117
TEXTOS LITERARIOS UTILIZADOS PARA ESTE TRABAJO.....	119
ANEXO: Datos extraídos del corpus, numerados y ordenados por corte y género textual	121

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1: Distinción entre infinitivos verbales y nominales	19
Cuadro 2: Cantidad de palabras del corpus	36
Cuadro 3: Comparación absoluta en la diacronía	45
Cuadro 4: Frecuencia de infinitivos e infinitivos nominales sintácticos en textos periodísticos y literarios del siglo XIX	46
Cuadro 5: Frecuencia de infinitivos e infinitivos nominales sintácticos en textos periodísticos y literarios del siglo XXI	47
Cuadro 6: Frecuencia en textos periodísticos de ambos cortes	48
Cuadro 7: Frecuencia en textos narrativos de ambos cortes	49
Cuadro 8: Frecuencia en textos de poesía de ambos cortes	50
Cuadro 9: Porcentajes de frecuencia de INSs en relación a la cantidad total de infinitivos en cada categoría	51
Cuadro 10: Los determinantes en el corpus del siglo XIX	53
Cuadro 11: Los determinantes en el corpus del siglo XXI	53
Cuadro 12: INSs con y sin determinantes en los tres géneros textuales estudiados	57
Cuadro 13: INSs con y sin determinantes en los tres géneros textuales estudiados, en los dos cortes diacrónicos	58
Cuadro 14: Cantidad de INSs con adjetivos	61
Cuadro 15: Clasificación de los adjetivos del corpus del siglo XIX	62
Cuadro 16: Clasificación de los adjetivos del corpus del siglo XXI	63
Cuadro 17: Cantidad y porcentaje de adjetivos antepuestos y pospuestos a los INSs en el corpus del siglo XIX	65
Cuadro 18: Ejemplos de adjetivos restrictivos y no restrictivos del corpus del siglo XIX	66
Cuadro 19: Cantidad y porcentaje de adjetivos antepuestos y pospuestos a los INSs en el corpus del siglo XXI	66
Cuadro 20: Ejemplos de adjetivos restrictivos y no restrictivos en el corpus del siglo XXI	67
Cuadro 21: Porcentaje de INSs con y sin modificación adjetiva en cada género y corte diacrónico	70

Cuadro 22: Cantidad de casos y porcentajes de INs modificados y no modificados por adjetivos en los textos literarios de cada corte	71
Cuadro 23: Ejemplos de expansiones a la derecha a través de SPs en el corpus del siglo XIX	72
Cuadro 24: Cuantificación de SPs como expansiones a la derecha	73
Cuadro 25: Ejemplos de expansiones a la derecha a través de SPs y oraciones de relativo en el corpus del siglo XXI.....	74
Cuadro 26: Cuantificación de SPs como expansiones a la derecha en el corpus del siglo XXI	75
Cuadro 27: Número de casos y porcentajes de expansiones a la derecha a través de SPs y oraciones de relativo según el género textual y el corte diacrónico	79
Cuadro 28: Verbos transitivos e intransitivos en el corpus del siglo XIX	83
Cuadro 29: Verbos inacusativos e inergativos en el corpus del siglo XIX	85
Cuadro 30: Verbos transitivos e intransitivos en el corpus del siglo XXI	86
Cuadro 31: Verbos inacusativos e inergativos en el corpus del siglo XXI	88
Cuadro 32: Aspecto léxico en infinitivos del siglo XIX	89
Cuadro 33: Aspecto léxico en infinitivos del siglo XXI	90
Cuadro 34: Cantidad y porcentajes de INs como sujeto	98
Cuadro 35: Cantidad y porcentajes de INs como CDs	98
Cuadro 36: Cantidad y porcentajes de INs como adjuntos verbales	99
Cuadro 37: Cantidad y porcentajes de INs como complemento preposicional del nombre	100
Cuadro 38: Cantidad y porcentajes de INs como complemento preposicional del adjetivo	101
Cuadro 39: Cantidad y porcentajes de INs como complemento agente del participio	102
Cuadro 40: Cantidad y porcentajes de INs como atributo.....	103
Cuadro 41: Cantidad y porcentajes de INs como aposición.....	105
Cuadro 42: Funciones sintácticas desempeñadas por los INs en los corpus del siglo XIX y del siglo XXI	108

Introducción y objetivos

El presente trabajo indaga sobre la ocurrencia, frecuencia y contextos de aparición de los infinitivos nominales sintácticos (en adelante INs) en textos del Uruguay de los siglos XIX y XXI, tales como los que se visualizan en los ejemplos siguientes, tomados del corpus de trabajo y señalados en negrita:

1. ...acaso los tristes gemidos del ñacurutú y de otras aves nocturnas resonaban de vez en cuando, interrumpidas por **el espantoso ahullar de los cimarrones, que, hambrientos, vagaban por las fragosidades de la sierra...** (Magariños Cervantes, 1850-1865: 138)

2. El viento en las oleadas de la savia:/ **su anestésico trepar hacia la cima.**
(De León, 2012: 96)

Muchos gramáticos¹ que se han ocupado del tema señalan la mayor frecuencia de este tipo de infinitivos en textos literarios, en tanto que marcan la baja ocurrencia en otros tipos de registros. Creemos que esta investigación puede aportar datos a este respecto. También nos permitirá cotejar diacrónicamente el avance o retroceso de esta clase de construcciones sintácticas en textos locales, así como aspectos relevantes de su formación, tales como las clases de verbos más comunes en ellas, los determinantes más frecuentes, la presencia y posición de los adjetivos que pueden aparecer en el sintagma, y otros indicadores de nominalidad. También se exploran en el trabajo las funciones sintácticas asociadas a los INs y su variación en los cortes diacrónicos.

En relación a lo anterior, los objetivos generales que nos proponemos en este estudio serán los siguientes:

- 1) Establecer la frecuencia de ocurrencia de los INs y su posible variación en textos de nuestro país en dos cortes diacrónicos
- 2) Comprobar la posible variación de la frecuencia de los INs en dos clases de texto: prensa escrita y literatura. Como se comentó al principio, gran parte de

¹(RAE/ASALE, 2009; Torres Cacoullos, 2009; Hernanz, 1999; De Miguel, 1995)

la bibliografía consultada habla de una mayor frecuencia de los INSs en la segunda. Por esa razón contrastaremos este tipo de escritura con textos periodísticos tomados de CORDIAM, así como de publicaciones facsimilares disponibles en internet y de las propias páginas de internet de los medios de prensa. Como se desarrollará más adelante, los textos literarios suelen presentar características distintas a los periodísticos. En los primeros suelen identificarse fenómenos fónicos como la rima y el ritmo, construcciones inusuales en el plano de la sintaxis, un fuerte valor connotativo y la presencia de lenguaje figurado, entre otras características que se desarrollarán en el capítulo II. En los segundos, por el contrario, se prefieren la forma escueta y el lenguaje preciso y denotativo.

A su vez, los objetivos específicos serán los siguientes:

- 1) Analizar la estructura interna de los sintagmas nucleados por INSs del corpus
- 2) Estudiar las características léxicas y aspectuales de los INSs
- 3) Identificar las funciones sintácticas que cumplen los sintagmas nucleados por estas formas
- 4) Registrar las variaciones o permanencias de todos los elementos anteriores en los dos segmentos del corpus

En referencia a la organización de esta tesis, en el capítulo I se encuentra el estado de la cuestión. Se ha trabajado con textos de diversos autores que se han ocupado de los INSs, entre los que destacan los abordajes de De Miguel (1995) y Hernanz (1999), autoras que proporcionan una delimitación clara acerca de las distintas clases de infinitivos nominales. Asimismo se han reseñado en ese capítulo los trabajos de autores que se han ocupado del infinitivo en general a lo largo de la historia, tales como Nebrija (1492), Bello (1847/1978), Cuervo (1874/1954) y Alarcos (1949/1972, 1994/1999), así como los materiales referentes al tema tanto en el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* (RAE, 1973) como en la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE/ASALE, 2009). Un antecedente del abordaje diacrónico de este tema, al que también se hará referencia en el capítulo I, lo constituye el trabajo de Torres Cacoullou (2009). Finalmente, observamos que hasta el momento no se han realizado estudios de

esta clase con corpus correspondiente a nuestra región, aspecto en el cual radica para nosotros lo novedoso de este trabajo.

En el capítulo II se presentan la metodología y los corpus seleccionados para el estudio diacrónico. En relación a la primera, se explicitarán las variables a aplicar. En referencia al segundo, se explica el proceso de selección de los textos y las fuentes de donde fueron extraídos. En ambos segmentos del corpus la idea rectora ha sido la de la variedad de autores y de fuentes.

Los capítulos III, IV y V están dedicados a la descripción de los resultados emergentes de la aplicación de las variables y al planteamiento de ejemplos de cada uno de los puntos trabajados. Los resultados de estas variables entre uno y otro periodo ofrecieron datos relevantes para evaluar tanto el estado actual de los INSs en la lengua general y en la literaria en particular como su evolución a lo largo de la diacronía.

El capítulo VI presenta las conclusiones de esta tesis en relación a su tema de estudio. Estas conclusiones se desprenden de las variables analizadas diacrónicamente en los capítulos III, IV y V y buscan consignar los cambios y las permanencias en el comportamiento de los INSs en textos uruguayos a lo largo de estos dos siglos.

Finalmente, se ofrece un anexo en el que figuran los datos obtenidos del corpus que posibilitaron este trabajo.

CAPÍTULO I. Estado de la cuestión

En este capítulo revisaremos algunas ideas que han sido planteadas a lo largo de la historia acerca del infinitivo. En 1.1 veremos algunos planteamientos dentro de la tradición gramatical española que lo consideran como un híbrido verbal y nominal. En 1.2 reseñamos la propuesta de Chomsky (1970) acerca de las nominalizaciones, dada su importancia para los estudios posteriores sobre el tema. En 1.3 encontraremos estudios más recientes que procuran considerarlo de una u otra forma de acuerdo a su sintaxis. Trataremos, en la medida de lo posible, de ilustrar los planteamientos de 1.3 con ejemplos tomados del corpus local. En 1.4 nos referiremos a un estudio en diacronía sobre las nominalizaciones de infinitivo.

1.1. El infinitivo como categoría híbrida

Los infinitivos, los gerundios y los participios integran las formas no personales del verbo. A diferencia de las formas conjugadas, los infinitivos no pueden señalar modo, persona, número ni tiempo, ya que carecen de una desinencia que se los posibilite, lo que los vuelve una construcción defectiva. No obstante, sí es posible que indiquen tiempo si funcionan en el marco de construcciones complejas, como en la oración *Ayer Alejandro y Santiago hablaron de volver a Uruguay*, en la que la interpretación de *volver* se orienta hacia el futuro. En este ejemplo, además, es posible recuperar el sujeto del infinitivo *volver*, a partir de un antecedente o controlador (Hernanz, 2016): *Alejandro y Santiago*. También suele darse en estas construcciones la interpretación prospectiva del tiempo para los infinitivos cuando estos se subordinan a “palabras que imponen esa significación a sus complementos” (RAE/ASALE, 2009: 1976). En la oración *Santiago sintió deseos de volver* la interpretación prospectiva es similar a la de formas con subjuntivo parecidas (*su deseo de que se vaya pronto*). La NGLE (RAE/ASALE, 2009) indica esta interpretación prospectiva junto con la inducida por otras clases de palabras o expresiones, como las adverbiales. En el ejemplo *Ayer Santiago sintió deseos de volver dentro de unos días*, la interpretación temporal del infinitivo se proyecta hacia el futuro.

A lo largo de la historia el estatus categorial del infinitivo ha sido muy discutido. Esto tiene que ver con las características híbridas de estas palabras, que tanto pueden

ofrecer comportamientos nominales como verbales. En la primera gramática de nuestra lengua (Nebrija, 1492), por ejemplo, el infinitivo fue visto como sustantivo. En su apartado sobre los nombres verbales, el autor considera que “todos los presentes del infinitivo pueden ser nombres verbales, como siendo *el amar* es dulce tormento, por decir *el amor...*” (Nebrija, 1492/1992: 97). Y añade las razones: “porque si *amar* no fuera nombre, no pudiera recibir el artículo *el*, et menos podría juntarse con nombre adjetivo, diziendo: *el mucho amar es dulce tormento...*”.

Las mismas consideraciones pueden encontrarse en la *Gramática de la lengua castellana* (RAE, 1771), en la que los infinitivos son también considerados sustantivos, así como en estudios que van acercándose en el tiempo, con el matiz de que en estos últimos, a la vez que se profundiza esta categorización, se visualizan también en el infinitivo algunos comportamientos sintácticos propiamente verbales. Siguiendo la línea de Nebrija, Bello (1847/1995) afirma que el infinitivo es un derivado verbal sustantivo y que se asimila por su significación a los sustantivos abstractos con los que puede relacionarse: *temer* y *temor*, *vender* y *venta*, etc., señalando además que puede desempeñar las mismas funciones que estos: sujeto, predicado, complemento, término. Sin embargo, también reconoce que el infinitivo puede adquirir características verbales como las de presentar un sujeto, un complemento acusativo y diferentes afijos o enclíticos, además de presentar la posibilidad de construirse con adverbios. Si bien el autor observa las diferentes posibilidades del infinitivo, no establece la necesidad de despejar una de otra considerando dos categorías distintas según su uso. El infinitivo sigue siendo un sustantivo, aunque se haya observado que “en todas sus construcciones imita al verbo del que se deriva” (Bello: 1847/1978: 129).

Alarcos (1970/1984), por su parte, lo ha considerado como un sintagma transpuesto a la categoría de sustantivo a través de los morfemas derivativos *-ar*, *-er*, *-ir*. Como tal, entonces, el infinitivo puede cumplir con las funciones características de esta clase de palabras. No obstante, al igual que Bello, considera que en ciertas circunstancias, puede también combinarse como lo hace un verbo. El comportamiento como sustantivo se manifiesta en su posibilidad de portar artículo y de aceptar, en algunas ocasiones, el morfema de número. El comportamiento verbal radica en que puede presentar adyacentes, y “puede conservar junto a sí el elemento que funcionaba como sujeto en la oración que ha sido transpuesta” (Alarcos, 1970/1984: 172).

Como hemos visto, Alarcos también reconoce el carácter híbrido del infinitivo, si bien hace hincapié en que el sintagma que conforma “funciona como equivalente de los sintagmas llamados nombres” (Alarcos, 1970/1984: 182). Para el autor esto es el resultado del mecanismo de transposición nominal de una oración, mecanismo que considera análogo al de la derivación. Mediante esta transposición, el lexema, que suele unirse a los morfemas verbales, se une ahora a morfemas que considera característicos del sustantivo. Finalmente señala que, si bien el infinitivo no es un verbo, también es cierto que en ocasiones se comporta como tal (Alarcos, 1970/1984: 184):

Junto al infinitivo, formando con él un grupo sintagmático unitario, se presentan otros sintagmas que respecto de aquél parecen comportarse como los términos adyacentes del núcleo verbal del predicado e incluso como el sujeto de una oración. Es la diferencia de estructura interna señalada por Bello entre el grupo sintagmático *El amar el hombre a sus semejantes* y el grupo *El amor del hombre a sus semejantes*, aunque ambas secuencias funcionen como sustantivos.

Sin dudas es Cuervo quien argumenta con mayor énfasis a favor de las características híbridas del infinitivo, deteniéndose particularmente en las que manifiestan un rasgo más verbal. En su nota 70 a la gramática de Bello (Bello, 1847/1978), muestra tanto los usos nominales como los verbales de los infinitivos. En referencia a los primeros, destaca su valor como nombres de acción, los cuales pueden incluso admitir, según su mirada, modificación adverbial tanto como adjetival, como se muestra en el ejemplo que el propio Cuervo cita: “Verás un siempre temer,/ un eterno idolatrar,/ Un diestro lisonjear/ Y un incierto pretender.”

Si bien tanto Bello como Cuervo consideran al infinitivo como un sustantivo, este último señala con mayor detalle sus comportamientos verbales, apenas mencionados por el primero. Uno de sus puntos de apoyo es que el infinitivo puede tomar sujeto, elemento que señalan, como vimos, tanto Bello como Alarcos. Afirma además que, aunque esté sustantivado, el infinitivo es más “animado y expresivo” que los sustantivos abstractos a los que se parece. Por otra parte, señala que, cuando el infinitivo tiene carácter verbal, es toda la proposición que él forma la que realiza los oficios del sustantivo, y no solo el infinitivo, tal como puede apreciarse en el ejemplo que tomamos del propio autor: “Avisose estar cerca los enemigos” (Bello, 1847/1978: 444), en el que el sujeto no es solo *estar* sino *estar cerca los enemigos*. En respuesta a la defectividad de los infinitivos para

denotar tiempo, principal argumento hasta el momento para que no se lo considerara un verbo, Cuervo señala que el mismo fenómeno ocurre en el potencial, cuyo valor verbal no está en duda. En una oración como *Juliana avisó que no estaría, estaría* puede ir acompañado de distintos adverbios temporales que señalen tanto al pasado como al presente o al futuro: *ayer, hoy, mañana, etc.*

Como señala Torres Cacoullós (2009: 1679), es Cuervo quien introduce la metáfora de la crisálida para dar cuenta de la posibilidad de considerar los infinitivos de forma ambivalente:

...el infinitivo es una clase de palabras que no pueden colocarse definitivamente ni con los sustantivos ni con los verbos... pasa por un estado como de crisálida, en que no se descubren precisamente los lineamientos de lo que fue ni de lo que va a ser. (Cuervo 1874/1954: 56-57)

La línea de Cuervo puede verse reflejada en el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* (RAE, 1973), donde se señalan del infinitivo tanto sus características nominales como las verbales. En relación a las primeras, se lo designa como un sustantivo verbal masculino, ya que es el nombre del verbo, agregando además que algunos de ellos han llegado a lexicalizarse, aceptando morfemas de género y número. Otras características nominales que se señalan son la posibilidad de cualquier infinitivo de llevar determinantes y el hecho de que puedan desempeñar las funciones propias de los sustantivos, tales como ser sujeto, ser complemento de un sustantivo, tanto en aposición como enlazado a él a través de una preposición, o ser complemento de un adjetivo, algunas de ellas marcadas también por Bello (1847/1978), Cuervo (en Bello, 1847/1978) y Alarcos (1949/1972, 1994/1999), como ya fue señalado. Asimismo, se considera en el *Esbozo* que el infinitivo, “sin perder ninguno de sus caracteres sustantivos (...) mantiene su calidad de verbo, si bien no puede expresar por sí mismo el modo, el tiempo ni la persona gramatical, puesto que carece de desinencias” (RAE, 1973: 485). Dentro de las características verbales de los infinitivos se señalan las siguientes, entre las cuales figuran algunas ya consignadas por otros autores: pueden adquirir un valor pasivo contextual, sin recurrir a un verbo auxiliar, pueden expresar acciones imperfectas o perfectas de acuerdo a si son infinitivos simples o compuestos, respectivamente, tienen posibilidad de presentar pronombres enclíticos, pueden construirse con adverbios y pueden presentar sujeto, tanto tácito como expreso (RAE, 1973).

A los efectos de este trabajo, creemos que Cuervo, en su momento, ofreció la argumentación más convincente acerca del carácter híbrido del infinitivo (carácter este en parte reconocido tanto por Bello como por Alarcos, y señalado en el *Esbozo*). Esto contribuyó a la posibilidad de nuevas consideraciones, algunas ya reseñadas, y otras que se presentarán más adelante en este capítulo y que se basan en el comportamiento sintáctico de los infinitivos para clasificarlos como nominales o verbales. En tal sentido irán los argumentos de De Miguel (1995), Hernanz (1999) y Bosque (2015).

1.2 El aporte de Chomsky para el estudio de las nominalizaciones

Fundamental para los abordajes posteriores de este tema resulta el artículo *Remarks on nominalization* (Chomsky, 1970). Se plantea allí la distinción entre la estructura superficial de la nominalización² y la estructura profunda de la que deriva, siendo la primera la representación sintáctica de una construcción en su estado final, mientras que la segunda es la forma subyacente de esa oración antes de la aplicación de las reglas transformacionales. Para ejemplificar la distinción, Chomsky contrasta las nominalizaciones de gerundio (en inglés) y las nominalizaciones derivadas. Partiendo del contenido proposicional de una oración como *John criticized the book*, se obtienen las siguientes posibilidades:

Nominalización de gerundio: *John's criticizing the book*

Nominalización derivada: *John's criticism of the book*

² El término nominalización se utiliza para designar tanto a los sustantivos derivados como a su proceso de formación (Picallo, 1999). En referencia a los primeros, se trata de sustantivos que pueden derivar tanto de verbos como de adjetivos y que conllevan junto a su capacidad denotativa la posibilidad de presentar los argumentos heredados de sus bases léxicas (RAE/ASALE, 2009). Por supuesto que, como sustantivos, están imposibilitados de presentar objetos directos, sujetos, objetos indirectos, pero sí tienen la capacidad de desplegar una red temática. En español pueden darse nominalizaciones de acción, de efecto, de resultado, de cualidad, de agente y de estado (RAE/ASALE, 2009).

Atendiendo a los contrastes que pueden realizarse entre las nominalizaciones de gerundio y las nominalizaciones derivadas, siempre en relación al inglés, Chomsky señala al menos tres diferencias. La primera es una mayor productividad de las de gerundio frente a restricciones en la productividad de las derivadas. La segunda es la regularidad o transparencia semántica de las de gerundio con respecto a las derivadas, que suelen comportarse de forma más *variada e idiosincrática*. Este es uno de los puntos de apoyo de la teoría lexicalista, puesto que el autor considera insatisfactoria la idea de que en ambos casos la asignación de significado provenga de las relaciones gramaticales en la estructura profunda. Solo las nominalizaciones de gerundio se generarían en la estructura profunda y pertenecerían a la sintaxis, mientras que las derivadas lo harían desde la base y, por tanto, pertenecerían al dominio léxico.

La tercera diferencia se basa en la consideración de la estructura interna: en el inglés, solo las nominalizaciones derivadas poseen la estructura interna de un SN. En las de gerundio, por ejemplo, no se puede interponer un adjetivo (**John's unmotivated criticizing the book*). Las derivadas, además de aceptar adjetivos (*John's unmotivated criticism of the book*), también pueden asociarse a determinantes y pluralizarse, lo que no hacen las de gerundio, por lo que se concluye que los derivados nominales pueden “aparecer libremente en todo el rango de estructuras de la frase nominal” (Chomsky, 1970: 189). En relación al aspecto, solo las nominalizaciones de gerundio (en oposición a las derivadas) pueden presentarlo: *John's having criticized the book*.

En síntesis, Chomsky considera que las nominalizaciones de gerundio se derivan, por gramática transformacional, de proposiciones que contienen el verbo de referencia. Por lo tanto, están inscriptas en el dominio de la sintaxis. En cambio, las nominalizaciones derivadas se generan desde la base, sin reglas transformacionales, y por esa razón pertenecen al dominio léxico.

El autor señala una tercera categoría de nominales que ilustra así: *John's criticizing of the book*. Estas formas presentan la estructura de un SN con genitivo, mientras que en *John's criticizing the book* la nominalización de gerundio presenta la estructura de una oración con CD sin preposición. En esta tercera categoría vemos entonces una estructura similar a la de las nominalizaciones derivadas. En este sentido, las construcciones pueden admitir tanto un determinante como un adjetivo: *the criticizing of the offer, the unmotivated criticizing of the offer*. Chomsky señala que estas

nominalizaciones, si bien presentan gerundio, se generarían en la base, aunque en forma menos evidente que las nominalizaciones derivadas. Por esa razón las denomina “mixed forms” (Chomsky, 1970: 245).

En este artículo Chomsky arroja luz al analizar dos tipos de nominalizaciones recurriendo a su estructura interna para dar cuenta de sus propiedades fundamentales. Este enfoque abre, en la lingüística formal, el camino que toman los estudios más recientes sobre el infinitivo.

1.3 Distinción entre infinitivos nominales e infinitivos verbales

Los estudios más actuales nos orientan hacia la necesidad de la consideración de los infinitivos en su contexto sintáctico para categorizarlos. A tal respecto dice Bosque (2015: 145):

Algunos de nuestros gramáticos han resaltado el carácter nominal del infinitivo, mientras que otros han acentuado su naturaleza verbal. Visto el problema desde el presente, no se trata tanto de poner el énfasis en uno u otro aspecto de su gramática como de distinguir los contextos en los que el infinitivo es verbo de aquellos en los que es sustantivo, o mejor aún, mostrar los criterios con los que la lengua los distingue.

Atendiendo a lo anterior, en esta sección trataremos estudios que muestran que el infinitivo es nominal o verbal, y por lo tanto proyecta estructuras nominales u oracionales dependiendo de la clase de infinitivo que las nuclea, y en distribución complementaria (De Miguel, 1995).

1.3.1 La propuesta de De Miguel

Basadas en el comportamiento sintáctico, resultan muy claras las distinciones entre los infinitivos verbales y los nominales planteadas por De Miguel (1995) y que sintetizamos en el siguiente cuadro, que buscaremos ilustrar con ejemplos del corpus

local, intervenidos cuando corresponda, especificando el rasgo positivo o negativo de la característica distintiva con (+) o (-):

	INFINITIVOS VERBALES	INFINITIVOS NOMINALES
Posibilidad de realizar argumentos a través de clíticos	(+) Es ridículo hasta el presumirlo . [Año 1880, Uruguay, Documentos comentativos, <i>CORDIAM</i>]	(- clíticos acusativos, - clíticos dativos) (+ clíticos reflexivos e inherentes, + clíticos de verbos pronominales) El deslizarse de la brisa sobre los árboles... (Fajardo, 1856-1990: 145)
Posibilidad de realizar el primer argumento en genitivo (complemento subjetivo)	(-) ...el omitir la cobranza del cánon ha sido una condescendencia... [Año 1831, Uruguay, Documentos comentativos, <i>CORDIAM</i>] *... el omitir del gobierno la cobranza del canon...	(+) ...interrumpidas por el espantoso ahullar de los cimarrones (Magariños Cervantes, 1850-1865: 138)
Posibilidad de realizar el primer argumento mediante un posesivo	(-) *Es ridículo hasta su presumirlo .	(+) Su existir libran á ominosa fúga/ Las armas por el tránsito sembrando! (Araucho en <i>Parnaso oriental</i> , Tomo I: 11)
Obligatoriedad del determinante (en los casos que aparecen con determinante)	(-) porque al fin y al cabo el perder una esposa no es lo mismo que perder un tío. [Año 1877, Uruguay, Documentos comentativos, <i>CORDIAM</i>] ...porque al fin y al cabo perder una esposa no es lo mismo que...	(+) ...y era airoso en el vestir . (Acevedo Díaz, 1888: 68) ...*y era airoso en vestir (en la interpretación con INs)

Posibilidad de modificación adverbial	<p>(+) Se habían agotado todos mis recursos, y debí a su caridad el no morirme lentamente de hambre. (M. Cervantes, 1854-1990: 167, ejemplo intervenido).</p>	<p>(-) el sordo bramar de las alimañas (Acevedo Díaz, 1888: 129)</p> <p>* el sordamente bramar de las alimañas</p>
Posibilidad de modificación adjetiva	<p>(-) el gobierno creyó que el reformar su decreto en la parte que daba margen... [Año 1831, Uruguay, Documentos comentativos, <i>CORDIAM</i>]</p> <p>*...el gobierno creyó que el reformar drástico su decreto en la parte que daba margen...</p>	<p>(+) ...el blando lamentar de la inocencia...(Un patriota oriental, Parnaso oriental, Tomo II: 119)</p>
Posibilidad de negación	<p>(+) ...cayeron prisioneros, y debieron el no ser muertos á la aparición de Amaro... (Magariños Cervantes, 1850-1865: 170)</p>	<p>(-) ...*el pausado no galopar de los caballos...</p>
Posibilidad de admisión de formas compuestas, pasivas y perifrásticas	<p>(+) ...será siempre honroso el haberlo intentado. Olvidábamos nuestro asunto principal.... [Año 1831, Uruguay, Documentos comentativos, <i>CORDIAM</i>]</p> <p>El haber sido intentada la hazaña será siempre honroso.</p>	<p>(-) ...*el pausado haber galopado de los caballos...</p>
Posibilidad de ser sustituidos o retomados por el pronombre neutro <i>ello</i> , el demostrativo <i>eso</i> , o por el pronombre <i>él</i>	<p>(<i>ello, eso + / él -</i>) El no ser muertos, eso/ello/*él es lo que le deben a Amaro.</p>	<p>(<i>eso, ello, él +</i>) Gustándole tanto el pausado galopar de los caballos, ya no quería vivir sin <i>él/eso/ello</i>.</p>
Posibilidad de ser antecedente de oraciones de relativo restrictivas	<p>(-) *El perder una esposa que considero más preocupante es...</p>	<p>(+) ...el espantoso aullar de los cimarrones que escuchamos el otro día...</p>

Posibilidad de ser antecedente de las oraciones relativas no restrictivas	(+ solo con <i>lo cual / lo que</i>) El perder una esposa, lo cual / lo que considero preocupante... El perder una esposa, *el que / *el cual considero preocupante...	(+ con <i>lo cual / lo que / el que / el cual</i>) El espantoso aullar de los cimarrones, el que / el cual / lo cual / lo que se escucha en aquella parte del bosque, es estremecedor.
Posibilidad de sujeto en caso nominativo	(+) ... el gravar la fortuna particular del ciudadano... [Año 1831, Uruguay, Documentos comentativos, <i>CORDIAM</i>] ... el gravar ellos la fortuna particular del ciudadano...	(-) * El penoso vivir Juan me confortaba.

Cuadro 1: Distinción entre infinitivos verbales y nominales

Esta forma de despejar el carácter nominal o verbal de los infinitivos formula parámetros claros de verbalidad y de nominalidad.

1.3.2 Distintos tipos de infinitivos nominales

Hernanz (1999) propone distinguir entre los infinitivos de naturaleza verbal y los de naturaleza nominal, clasificando a su vez estos últimos en tres clases que se ilustran a continuación con ejemplos locales:

3. ...**el pausado galopar de los caballos** (Magariños Cervantes, 1850-1865: 156)
4. La Estrella tiene **un pesar**, y vá á manifestarlo á sus favorecedores. [Año 1839, Uruguay, Documentos comentativos, *CORDIAM*]
5. y así honrar el espíritu del varón que han elegido como objetivo de **su siempre aniquilar mortalmente la virginidad sentimental de esos muchachos puros y un poco azulados que riegan flores en medio del fuego**. (Richero en *El descontento y la promesa*, 2008: 63)

En el ejemplo de (3) vemos una estructura de SN nucleado por el infinitivo *galopar*, expandido por el determinante *el* y el adjetivo *pausado*, que además presenta un complemento subjetivo encabezado por la preposición *de*. El significado del infinitivo nominal es similar al de un sustantivo deverbal como *galope*, con el que usualmente puede alternar: ...*el pausado galope de los caballos*. Estos son, precisamente, los INs de los que se ocupará este trabajo.

En (4) hallamos un ejemplo de los denominados falsos infinitivos. Se trata de nombres plenos, resultados de un proceso de lexicalización (también se les denomina infinitivos lexicalizados o sustantivos permanentes). Su principal característica es que pueden flexionarse en plural, además de que su significado dista del original y de que han perdido todo valor de acción. Se diferencian de los infinitivos nominales de naturaleza sintáctica y de los nombres deverbales en que carecen de estructura argumental (Hernanz, 1999). Abundan en los textos del corpus este tipo de infinitivos lexicalizados que ya son verdaderos sustantivos, entre los que podemos encontrar los siguientes: *poder/poderes*, *deber/deberes*, *saber/saberes*, *andar/andares*, *parecer/pareceres*, etc. Estas formas aparecen recogidas en los diccionarios como sustantivos y como verbos.

En el ejemplo de (5) se ilustra el tercer grupo de infinitivos nominales señalados por Hernanz: los híbridos. Se muestra allí un cruce de propiedades nominales, mediante la presencia del determinante posesivo *su*, con propiedades verbales dadas por la copresencia de dos adverbios: *siempre* y *mortalmente*, además de un CD.

En cuanto a las referencias a los infinitivos nominales en la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE/ASALE, 2009; en adelante NGLE), las mismas siguen lo planteado por Hernanz.

En parte de la bibliografía consultada se plantea como válida la siguiente observación: los infinitivos nominales serían mucho más frecuentes en la lengua literaria que en los demás registros. A la que se agrega, en la NGLE (RAE/ASALE, 2009), otra observación también significativa: los infinitivos nominales de naturaleza sintáctica serían más frecuentes en la lengua antigua que en la contemporánea.

Estas dos observaciones, sobre todo la primera, son parte de un consenso general en lo que se refiere a los infinitivos nominales sintácticos, y le proporcionan a este trabajo uno de los ejes sobre los que articularse. Trataremos por tanto de probar el alcance de estas afirmaciones comparando textos literarios con textos pertenecientes a otros registros

(prensa), en dos períodos distintos separados por entre ciento cincuenta y doscientos años aproximadamente, en el español de lo que hoy es Uruguay.

1.4 Un estudio diacrónico

Desde el punto de vista diacrónico interesa destacar el estudio realizado por Torres Cacoullós (2009). En él se analizan los avances y retrocesos, desde el siglo XII, de los infinitivos a los que la autora llama nominalizados, o también nominalizaciones de infinitivo. Una aclaración que nos parece pertinente acerca de este trabajo diacrónico es que el concepto de nominalización de infinitivo manejado por la autora no es correspondiente al de infinitivo nominal que encontramos en el resto de la bibliografía. A tal respecto, señala la autora que se reconocen “dos clases de infinitivo nominalizado, el nominal y el verbal u oracional. (...) El nominal es afín a un sustantivo deverbal mientras que el verbal puede sustituirse por una cláusula del tipo *el hecho de...*” (Torres Cacoullós, 2009: 1681). El concepto de nominalización de infinitivo es más amplio, e incluye para la autora casos de “infinitivo con ropaje nominal: determinante o adjetivo antepuesto, expansión a la derecha (adjetivo, adnominal, oración de relativo) o pluralización” (Torres Cacoullós, 2009: 1684). La significativa diferencia con otros autores radica en que entre las nominalizaciones de infinitivo podrán incluirse, entonces, infinitivos que en otros estudios (Hernanz, 1999; De Miguel, 1995) son considerados verbales, como aquellos en los que el artículo definido es la única marca nominal, tal como vemos en el siguiente ejemplo señalado por la autora en la primera parte del *Quijote*: *Y el acabar de decir esto y el comenzar a beber todo fue uno*.

Este criterio diferente es el resultado del cuestionamiento que la autora realiza a la división tajante entre los infinitivos nominales y los verbales. En su trabajo, Torres Cacoullós (2009: 1682) se manifiesta contraria “a la insistencia de catalogar cada ocurrencia de infinitivo en una u otra clase”, prefiriendo utilizar desde la perspectiva diacrónica los conceptos de *verbalidad* y *nominalidad*, que señalan un mayor o menor índice respectivo en los casos estudiados, y el de *verbalización*, que, a juicio de la autora, muestra el dinamismo y la dirección en la que evolucionan estas construcciones a lo largo del tiempo.

Un punto clave para Torres Cacoullós (2009) es la distinción entre las nominalizaciones de infinitivo lexicalizadas y las innovadoras. Las primeras serían aquellos casos de infinitivos que ya tienen entrada léxica en el diccionario y que se comportan como sustantivos plenos, a los que Hernanz (1999) denomina falsos infinitivos. Por su parte, en referencia a las nominalizaciones innovadoras (el resto), la autora distingue entre aquellas que tienen un comportamiento más nominal y las que tienen un comportamiento más verbal. Pero esta distinción no es cerrada; la autora rescata la imagen de Cuervo del infinitivo como crisálida, y, como se explicó más arriba en relación a los términos *verbalidad*, *nominalidad* y *verbalización*, prefiere situar las nominalizaciones de infinitivo en un proceso, en un continuum que se extiende en el tiempo.

Realizada la aclaración, a continuación repasamos algunos de los hallazgos presentados en el estudio diacrónico que nos ocupa y que refiere a variables como la frecuencia de aparición de las construcciones, los determinantes que las acompañan, los adjetivos y demás expansiones que puedan encontrarse en el sintagma nucleado por el infinitivo y las funciones que estos sintagmas desempeñan en la oración o construcción sintáctica superior de la que forman parte.

En relación a la frecuencia de las nominalizaciones de infinitivo, la autora señala su baja productividad a lo largo de la historia, con datos que tienden a ser estables. Esta baja productividad, a pesar de que las nominalizaciones de infinitivo son más transparentes que sus equivalentes sustantivos, se explica por la ocurrencia frecuente de nominalizaciones que usan sufijos como *-ción* y *-miento*. También en relación a la frecuencia, se señala que las nominalizaciones de infinitivo lexicalizadas (falsos infinitivos de Hernanz, infinitivos nominales de carácter léxico para la NGLE) superan notablemente a las nominalizaciones innovadoras que se dan a partir de la sintaxis. Sin embargo, se advierte un crecimiento a lo largo de la diacronía del número de infinitivos distintos que pueden aparecer en estas últimas.

Sobre los determinantes y sus clases se señala la alta frecuencia a lo largo de la diacronía, y en crecimiento, de las nominalizaciones de infinitivo con artículo definido *el* por sobre las demás posibilidades: “Es realmente con el artículo definido que la nominalización de infinitivos alcanza alguna productividad” (Torres Cacoullós, 2009: 1707). Asimismo, se atestigua la disminución en la diacronía de los posesivos, lo que, unido a lo anterior, indicaría un debilitamiento de las propiedades nominales de estas

construcciones, ya que con los posesivos “los infinitivos tienen propiedades nominales. La disminución en la frecuencia relativa de posesivos introduciendo infinitivos en el siglo XVII y aún más en los siglos XIX-XX es compatible con la verbalización de las nominalizaciones que hemos venido planteando” (Torres Cacoullós, 2009: 1703). Otro elemento que va en el mismo sentido es la baja frecuencia de los demostrativos, los cuales “Debido a su carácter deíctico, (...) son más próximos al prototipo categorial del sustantivo que el artículo definido” (Torres Cacoullós, 2009: 1704).

Resulta pertinente establecer que debemos manejar estos datos acerca de los determinantes con cierta reserva, ya que en el criterio de la autora para determinar lo que es una nominalización de infinitivo entran casos en los que la única señal nominal es la del artículo definido, lo cual da cabida entre estos infinitivos a algunos que consideraremos como verbales.

Con respecto a las expansiones a la derecha la autora señala que estas ocurren mayormente a través de adjetivos descriptivos, oraciones de relativo y sintagmas preposicionales introducidos por *de*. Entre estas tres posibilidades, las que presentan una frecuencia mayor en este estudio diacrónico son las de “frase prepositiva adnominal con *de* (el llamado complemento preposicional sustantivo) (...) que es unas tres veces más frecuente que los adjetivos descriptivos pospuestos y cuatro veces más frecuente que las relativas” (Torres Cacoullós, 2009: 1700).

Acerca de las funciones sintácticas desempeñadas por las nominalizaciones de infinitivo, el estudio diacrónico marca una creciente preferencia por la de sujeto, mientras que se aprecia una baja en las que realizan la función de objeto. Se relaciona esta preferencia con el incremento a partir del siglo XV de la cantidad de infinitivos que pueden generar nominalizaciones de las que la autora llama innovadoras (Torres Cacoullós, 2009). Según constata el estudio, el aumento de la variedad de infinitivos en las nominalizaciones innovadoras coincide con el aumento de la preferencia de estas nominalizaciones por la función de sujeto, sin que las posibles causas de este fenómeno en paralelo se establezcan con claridad.

También interesantes resultan las conclusiones sobre el infinitivo nominalizado presente en frases fijas tales como *en un abrir y cerrar de ojos*. A este respecto, la autora señala “la aparición de infinitivos con algún rasgo nominal en frases fijas, sin que esto ocasione la lexicalización del infinitivo ni que haya una lexicalización previa a la formación de la frase fija” (Torres Cacoullós, 2009: 1725). Estas construcciones son

ciertamente frecuentes en nuestro corpus de trabajo, tal como se muestra en los siguientes dos ejemplos tomados de publicaciones periodísticas: “...en **un abrir y cerrar de ojos** tenía dos goles de desventaja” (Primera Hora, 13/01/2020, p. 15); “...tuve mucha suerte de contar con dos elencos muy flexibles y que siempre apoyaron y me facilitaron mucho **ese ir y venir** entre dos personajes totalmente diferentes...” (La Semana, 12/2021).

Atendiendo a algunas de las variables anteriores, Torres Cacoullos (2009) concluye que las nominalizaciones de infinitivo han atravesado un proceso de creciente y progresiva verbalización, puesto que las categorías verbales han ido fortaleciéndose en su frecuencia diacrónica, mientras que las nominales, con la predominancia del artículo definido como principal característica, han ido debilitándose.

Finalmente, al igual que en otros trabajos sobre este tema, Torres Cacoullos (2009: 1732) señala que el infinitivo nominalizado presenta un valor estilístico que lo hace proclive a aparecer con mayor frecuencia en textos literarios que en otros formatos. En este trabajo nos proponemos comprobar esta afirmación, por lo tanto, el corpus que utilizaremos contará con textos líricos y narrativos escritos con una finalidad literaria, a los que se contrastará con textos periodísticos.

CAPÍTULO II: Corpus y metodología

En este capítulo se abordarán las particularidades del registro literario y del registro periodístico y se darán a conocer los cortes diacrónicos, el corpus, la metodología utilizada y las variables de la investigación.

2.1. Particularidades del registro literario

En gran parte de la bibliografía consultada (De Miguel, 1995; Hernanz, 1999; RAE/ASALE, 2009; Torres Cacoullós, 2009) se hace hincapié en que los infinitivos nominales sintácticos aparecen con mayor frecuencia en textos literarios. Es necesaria entonces una distinción entre esta clase de texto y los textos periodísticos, que serán los que contrastaremos. Anticipamos, no obstante, la dificultad que ofrece la delimitación del concepto de texto literario y de sus características.

2.1.1. Lo literario como desvío de la lengua estándar

En las palabras iniciales de su *Poética*, después de mencionar diversas artes y describirlas brevemente, Aristóteles plantea la inexistencia en su época de un concepto de poesía:

Empero al arte que emplea tan solo palabras, o desnudas o en métrica, mezclando métricas diferentes o de un solo tipo, le sucede no haber obtenido hasta el día de hoy nombre peculiar (...) El pueblo, claro está, vincula el nombre de poesía a la métrica; y llama a unos poetas elegíacos, y a otros, épicos, no por causa de la imitación, sino indistintamente por causa de la métrica; y así acostumbra llamar poetas a los que den a luz algo en métrica, sea sobre medicina o sobre música. (1447 b)

Esta ausencia inicial de una definición concreta acerca de lo literario ha permanecido en el tiempo a pesar de los esfuerzos críticos por abordarla.

Durante el siglo XX la literatura ha sido estudiada desde diversos ángulos: ha habido perspectivas estéticas, sociológicas y psicoanalíticas, a las que se ha sumado la

lingüística, con la intención de especificar qué elementos hacen que determinado texto sea considerado literario (Pozuelo, 1989). Muchas de estas aproximaciones tienen su origen en el formalismo ruso y su concepto de literariedad, entendido como el conjunto de rasgos estructurales y de funcionamiento que hacen que un texto pertenezca a esta categoría (Estébanez, 2001).

Uno de los conceptos que aparecen asociados al de lengua literaria es el de desvío, según el cual lo literario consiste en un uso de la lengua apartado del estándar, cuyas características podrían especificarse teóricamente. Una de las vertientes de la concepción desviacionista es la de la estilística, disciplina que estudia las particularidades de estilo de un escritor, que pueden ser de orden psíquico, filosófico o espiritual, y que, siguiendo su intuición, se plasman a través de sus capacidades creadoras, que es lo que la crítica deberá estudiar. Desde esta perspectiva, la oposición entre la generalidad lingüística y la poesía es defendida por teóricos que postulan la especificidad de lo literario o lo poético basándose en los aportes de autores particulares a las distintas lenguas, como Dante al toscano, y Lutero al alemán, por ejemplo (García Berrio, 1979).

Para el estructuralismo, en cambio, la idea de desvío no tiene que ver con las características de un creador particular. El uso literario debe contrastarse con la norma de la que, como desvío, se distancia. Por lo tanto, para definir la lengua literaria se hace necesario conocer la no literaria, que se constituye como un grado cero de poeticidad, la norma o el buen uso, consideraciones que pueden ser problemáticas (Pozuelo, 1989). Veamos dos ejemplos desde la óptica del desvío respecto a la gramática de la lengua con INSs del corpus local:

6. Todo en él olía a cambios, a la vez que mecía en sus brazos **el trinar de la pandereta**, llevándolo de un sitio a otro en busca del numen sagrado en la cabeza de Papita. (Zolvini *El descontento y la promesa*, 2008: 194)

7. Un rato antes él estaba tirado en el piso del dormitorio, sobre una manta fina, adormecido por **el ronronear del turboventilador**. (Cabrera en *Nueva narrativa*, 2015: 212)

En el ejemplo (6), la construcción por fuera de la norma está representada en el infinitivo *trinar*, el cual exige un sujeto con el rasgo de animado, que además refiera a un pájaro o a un ser humano, únicos animales que trinan según el *Diccionario de la Lengua Española* (en adelante DLE). Algo similar ocurre en (7) con el infinitivo *ronronear*, que

exige un sujeto animado que además refiera a un gato, única variedad de animales que ronronea.

La teoría del desvío ejemplificada arriba supone una norma externa a la lengua literaria, aunque también es posible la desviación a la interna de una obra, que se da cuando en el texto literario surgen elementos imprevisibles hasta ese momento en la estructura lingüística dominante de la composición (Pozuelo, 1989). Como ejemplo de esto último podríamos citar la novela uruguaya *Muerte y vida del sargento poeta* (Bentancor, 2013), la cual comienza en prosa como una novela convencional para luego transformarse en una narración en décimas octosilábicas.

Otro concepto que ha ayudado a comprender la naturaleza de la lengua literaria ha sido el de desautomatización, también puesto de relieve por el formalismo ruso. Su idea central es resaltar la importancia que en lo literario toma la forma del mensaje a través de distintos procedimientos. Se da entonces la oposición entre la lengua cotidiana automatizada y la lengua literaria no automatizada, la cual produce un fenómeno de extrañamiento que hace que la atención se fije en ella (Pozuelo, 1989). No es una cuestión de cantidad en el uso de artificios sino de la función o valor estético que estos cumplan.

Desde esta mirada desviacionista es posible considerar algunos elementos característicos de la literatura, y sobre todo de la poesía, tales como el ritmo, el verso (mencionados ya desde la *Poética* de Aristóteles) y la rima, los cuales no pertenecen a la lengua cotidiana sino que se asocian a procedimientos como el de la producción musical. Se suman a la construcción poética recursos literarios como el encabalgamiento, el hipérbaton, la aliteración, las anáforas, así como la propia disposición gráfica de la página y algunos recursos de impresión que tienen que ver con la construcción poética de las vanguardias. A lo anterior se añaden elementos semánticos que se dan en el plano de la selección léxica de los componentes de la obra literaria o del poema, y que también pueden verse bajo la óptica del desvío de la lengua estándar. En conclusión, “resulta evidente también que en términos de densidad intencional, todos y cada uno de los referidos recursos peculiarizan fuertemente un tipo de discurso general, que concebimos y denominamos literario o poético” (García Berrio, 1979:133).

2.1.2. Lo literario integrado a la lengua general

En su conferencia para el Congreso de Indiana, Jakobson (1960) reformula en seis los componentes básicos de la comunicación: el emisor, el receptor, el mensaje, el código, el canal y el contexto, y los designa como ejes en torno a los cuales se desarrollarán las funciones del lenguaje. Así es que a la comunicación centrada en el emisor corresponderá la función expresiva; a la centrada en el receptor o destinatario, la función apelativa; a la centrada en el contexto, la función referencial; a la que chequea el canal de comunicación, la función fática; cuando el lenguaje se ocupa de sí mismo en tanto código, desarrollará la función metalingüística. Finalmente, cuando el lenguaje se centra en el mensaje mismo, tendrá lugar la función poética, una de cuyas manifestaciones es la lengua literaria, aunque no la única.

En la mencionada conferencia Jakobson se pregunta acerca de qué condiciones hacen que un mensaje sea literario, lo que responde acudiendo a los mecanismos de selección y combinación. El primero se basa en la semejanza y la desemejanza, la sinonimia y la antonimia, mientras que el segundo se basa en la contigüidad. Mediante la selección se elige un término de entre varios posibles, en tanto que mediante la combinación se elige el lugar en la secuencia en el que se colocará ese término, en relación de contigüidad con otros. La particularidad del mensaje determinado por la función poética, ya sea un texto literario o, por ejemplo, un refrán, es explicada por el autor de la siguiente manera:

La función poética proyecta el principio de la equivalencia del eje de selección al eje de combinación. La equivalencia pasa a ser un recurso constitutivo de la secuencia. En poesía, la sílaba está en relación con cualquier otra sílaba de la misma secuencia; todo acento de palabra se supone que es igual a cualquier otro acento de palabra, así como toda átona es igual a cualquier otra átona; linde verbal igual a linde verbal, falta de linde verbal igual a falta de linde verbal; la pausa sintáctica es igual a otra pausa sintáctica, la falta de pausa, a otra falta de pausa. Las sílabas se convierten en unidades de medida, y lo mismo ocurre con las moras o los acentos. (Jakobson, 1960/1975: 360)

Para ilustrar el funcionamiento de estos mecanismos tomaremos del corpus un ejemplo de INS:

8. **Tu nacer**, oh Febo!/ Lo anuncian las aves/ Con sonidos suaves,/ Del dulce cantar... (de “Un joven Montevideano” en *Parnaso oriental*, Tomo II: 149)

La función poética del lenguaje se manifiesta en este ejemplo primero en el eje de la selección: entre dos posibilidades equivalentes, *nacimiento* y *nacer*, el poeta eligió una de ellas. Seguidamente, el principio de equivalencia se manifiesta, por una necesidad que puede atribuirse a las reglas del conteo silábico (todos los versos de la composición son hexasílabos), en el eje de la combinación, ya que la construcción del verso español obliga a considerar una sílaba métrica más cuando el verso termina en acentuación aguda, impidiendo que el verso fuera “Oh, Febo, tu nacer...”, con el vocativo al principio, como sería más natural en el lenguaje hablado, lo que generaría un verso heptasílabo que no coincidiría con los anteriores ni con los siguientes. Es en este sentido que, tal como plantea Jakobson (1960/1975: 360), “la equivalencia pasa a ser un recurso constitutivo de la secuencia”.

La propuesta de Jakobson ha tenido gran impacto. Para este autor la poesía es un lugar en el que confluyen “un sistema de correspondencias continuas a muchos niveles: en la composición y la ordenación de las construcciones sintácticas, en la composición y ordenación de las formas y categorías gramaticales, en las de los sinónimos léxicos, en fin, en las combinaciones de sonidos y los esquemas prosódicos” (Jakobson, 1980: 102). Otro teórico que profundiza esta línea es Levin (1974). Su concepto de *coupling* o emparejamiento, que para este autor es el principio en el que se basa el lenguaje poético, consiste en la “colocación de elementos lingüísticos equivalentes en posiciones también equivalentes, o dicho a la inversa, en la utilización de posiciones equivalentes como engaste de elementos fónicos semánticos equivalentes” (Levin, 1974: 49-50).

En diálogo con la propuesta de Jakobson, quien descarta la idea del desvío, Coseriu (1977: 203) plantea que la lengua literaria refleja en realidad todas las posibilidades de la lengua en sí:

“...el lenguaje poético no puede interpretarse como reducción del lenguaje a una supuesta «función poética», ni tampoco como lenguaje ulteriormente determinado (lenguaje + una supuesta función poética). Por un lado, el lenguaje poético no representa una reducción del lenguaje; por otro, no se añade propiamente ninguna función, ya que las diferentes posibilidades que en tal lenguaje se actualizan

pertenecen ya al lenguaje como tal. (...) Se llega, pues, a la conclusión de que el lenguaje poético representa la plena funcionalidad del lenguaje y de que, por tanto, la poesía (la «literatura» como arte) es el lugar del despliegue, de la plenitud funcional del lenguaje. (...) La poesía no es, como a menudo se dice, una «desviación» con respecto al lenguaje «corriente» (entendido como lo «normal» del lenguaje); en rigor, es más bien el lenguaje «corriente» el que representa una desviación frente a la totalidad del lenguaje.”

El lenguaje literario, y particularmente el de la poesía, sería entonces el territorio en el que toda la potencialidad del lenguaje puede expresarse, lo que implica que deja de considerarse un desvío, transformando a su vez en desvío el uso meramente denotativo y reducido de las posibilidades de la lengua (Pozuelo, 1989).

2.1.3. Lo literario desde la recepción

A pesar de haberse constituido en una importante preocupación teórica, la especificidad del lenguaje literario, como hemos visto, no es fácilmente objetivable. A raíz de este problema de conceptualización, en las últimas décadas del siglo XX han surgido abordajes que buscan definir la literatura por rasgos pragmáticos, atendiendo a los que la comunidad de lectores de textos literarios considera esperables o pertinentes en obras de este tipo. Aparecen entonces nociones nuevas tales como las de:

...*aceptabilidad* social e histórica o la de que el proceso de semiotización artístico-literaria abre múltiples códigos, por lo que, junto a las estructuras lingüísticas han de intervenir otras estructuraciones y normas extralingüísticas que actualizan un proceso psicosocial que sanciona un texto culturalmente como «literario» dentro de un sistema de valores cambiante y dinámico. (Pozuelo, 1989: 74-75)

Se enmarcan estos nuevos enfoques en la teoría de la recepción, cuya mirada busca sustituir el concepto de lengua literaria por otras nociones tales como las de uso y consumo de lo literario, la competencia literaria o el concepto de obra abierta (Pozuelo, 1989). Este nuevo enfoque se distancia del estructuralismo y de su análisis objetivista para plantearse la relación entre la obra y el lector como una oportunidad de disfrute (Eco,

1962). Si bien no se prescinde de la interpretación de la forma, el acento se coloca en las interpretaciones contextualizadas en la época del lector. Las semejanzas estructurales entre diferentes obras son un elemento asociado al consumo y a lo que puede preverse de una obra cuando esta adquiere tal o cual forma. El artista que planea y desarrolla una obra se encuentra en condiciones de anticipar entre esta, él mismo y su lector final, un diálogo original, un intercambio. Es en este aspecto cuando se vuelven fundamentales para las interpretaciones los contextos, tanto el de elaboración como el de lectura, puesto que la relación del autor y del lector con la historia no es accesoria ni casual:

La poética contemporánea, al proponer estructuras artísticas que exigen un particular compromiso autónomo del usuario, a menudo una reconstrucción, siempre variable, del material propuesto, refleja una tendencia general de nuestra cultura hacia procesos en que, en vez de una secuencia unívoca y necesaria de acontecimientos, se establece, como un campo de posibilidades, una “ambigüedad” de situación capaz de estimular actitudes de acción o de interpretación siempre distintas. (Eco, 1962: 135)

Estas últimas consideraciones han provocado, como se dijo, que los juicios acerca de lo que es o no es literario estén sujetos a una permanente variabilidad. En última instancia, es el lector concreto el que valida un texto como literario de acuerdo a sus propios intereses y su formación particular, lo que dificulta el propósito de generar una definición universal plenamente satisfactoria.

2.1.4. Literatura y periodismo

En relación al contraste entre el periodismo y la literatura, partiremos de ideas acerca de esta última, para oponerla a elementos que ocurren en el primero. Lázaro Carreter (1974: 462) propone la literatura como:

...una comunicación especial, muy distinta de la que produce el lenguaje ordinario, en sus momentos fundamentales de producción o emisión, forma y recepción (...) parece claro que la comunicación literaria no está condicionada por factores situacionales, o mejor, que el escritor no puede alterar lo que dice en

función de las reacciones de un interlocutor, y que ni siquiera escribe pensando en un interlocutor, sino en un “receptor universal” no dialogante.

Estas últimas consideraciones, si bien se distancian en buena medida de las de Eco (1962) reseñadas más arriba en el sentido de que limitan las posibilidades de comunicación entre el lector y el autor a través de la obra y de sus contextos de creación y de recepción, contribuyen en cambio a establecer algunas claras diferencias entre las obras literarias y el periodismo en sus respectivas formas de escritura. El periodismo está por definición condicionado por factores situacionales que refieren a las circunstancias en las que ocurren los hechos que se informan. A su vez, el interlocutor de un texto periodístico usualmente comparte esas circunstancias y encuentra frecuentemente la forma de *dialogar* con el autor, fenómeno este que puede posibilitar incluso un cambio en los enfoques de este último. Esta relación comunicativa sería mucho más improbable ante una obra literaria.

En consonancia con lo anterior, y a pesar de las dificultades teóricas para delimitarlo, pueden encontrarse en el lenguaje literario algunas características propias, que detallamos a continuación (Estébanez, 2001):

- La recurrencia como fenómeno a nivel fónico a través de rimas, ritmo y repeticiones (presentes en las variantes métricas, en las clases de rima asonante y consonante, en las aliteraciones, en las anáforas) que se dan sobre todo en la poesía
- La generación frecuente de ciertas agrupaciones inusuales de palabras en el nivel sintáctico
- Nuevas significaciones de las palabras en el nivel semántico a través de metáforas, símbolos y alegorías
- Su carácter perdurable
- Su carácter ambiguo
- Su valor connotativo
- El despliegue de la ficcionalidad como capacidad de creación de mundos posibles
- El carácter autónomo del mensaje
- El uso de lenguaje figurado

En tanto, son atributos característicos del lenguaje periodístico los siguientes (Estébanez, 2001):

- El carácter central que ocupa la noticia basada en hechos que se pueden documentar y explicar
- La atención al contexto, causas y consecuencias de los hechos
- La claridad en la expresión
- La precisión en el lenguaje
- La preferencia por la forma escueta

Creemos que los INsS podrían constituirse en una de esas agrupaciones inusuales de palabras que se inscriben en el nivel sintáctico como una de las características del discurso literario, como una de las formas especiales de selección y combinación de las que habla Jakobson. Consideramos, por tanto, la hipótesis de que encontraremos más ejemplos de ellos en la literatura, en particular en la poesía, que en el periodismo.

2.2. El corpus y los cortes diacrónicos

Para este estudio se ha trabajado con un corpus dividido en dos cortes diacrónicos. En el primer corte figuran textos escritos y publicados en nuestro país durante el siglo XIX, desde 1807 a 1896. El segundo corte lo componen textos también de nuestro país, publicados entre 2006 y 2021. A su vez, dentro de lo que es cada corte diacrónico, se trabajó en textos literarios por un lado y periodísticos por otro, buscando evidenciar los contrastes entre los dos tipos textuales. Somos conscientes de que el corte diacrónico que corresponde al siglo XIX (89 años) es mucho más extenso que el que corresponde al siglo XXI (15 años). El motivo de esta situación tiene que ver con las dificultades que ofrece el primer periodo en lo referente a encontrar textos disponibles en la web, sobre todo textos literarios en publicaciones originales, que se ajusten a los criterios de la investigación lingüística. En el siguiente cuadro se especifican las cantidades de palabras en referencia a los tipos de textos del corpus y los cortes diacrónicos:

	S. XIX	S. XXI	Totales
Prensa escrita	155.000 pal. aprox.	155.000 pal. aprox.	310.000 pal. aprox.

Narrativa	232.000 pal. aprox.	228.000 pal. aprox.	460.000 pal. aprox.
Poesía	103.000 pal. aprox.	110.000 pal. aprox.	213.000 pal. aprox.
TOTAL	490.000 pal. aprox.	493.000 pal. aprox.	983.000 pal. aprox.

Cuadro 2: Cantidad de palabras del corpus

2.2.1. Corpus para el corte diacrónico del siglo XIX

Para este segmento del corpus se ha trabajado con los textos periodísticos, narrativos y líricos que se indican a continuación:

1. Textos periodísticos (no literarios): artículos periodísticos en CORDIAM (Company y Bertolotti comps.), revistas y publicaciones originales disponibles digitalmente en la página web de la Biblioteca Nacional.

En relación a esta parte del corpus creemos pertinente señalar la conveniencia de trabajar con textos periodísticos extraídos de CORDIAM, los cuales permiten la máxima precisión a la hora de manejar las cantidades de palabras, así como una gran variedad de publicaciones y temáticas. Para este trabajo se cuenta con textos de las siguientes publicaciones del siglo XIX: *La Estrella del Sur* (1807); *Gazeta de Montevideo* (1810, 1811, 1812); *El Sol de las Provincias Unidas* (1814); *El pacífico oriental de Montevideo* (1821, 1822); *La Aurora* (1822, 1823); *El Publicista Mercantil de Montevideo* (1824); *Gaceta de la Provincia Oriental* (1826); *Miscelanea-Oriental* (1827); *Las Cuestiones, ó Sean Las Cartas Orientales* (1829); *El Constitucional* (1829); *La Trinidad* (1879, 1880, 1881); *El Negro Timoteo* (1876, 1877, 1878); *El Partido Obrero* (1890); *El Tribuno* (1896).

2. Textos literarios narrativos

2.a. Relatos publicados en prensa, recogidos en la publicación *Narraciones breves uruguayas. 1830-1880* (Rossiello, 1990). Esta publicación fue compilada, prologada y anotada por el investigador Dr. Leonardo Rossiello, y editada bajo el auspicio del Instituto Ibero Americano de Gotemburgo, Suecia. Se trata de 43 narraciones pertenecientes a 17 autores identificados, siete autores en cuyos textos aparecen algunos elementos

identificatorios (seudónimos, iniciales atribuidas a autores conocidos, etc.), y otros ocho totalmente anónimos. Cabe aclarar que, si bien estas narraciones aparecieron mayoritariamente en publicaciones de prensa escrita, es manifiesta la finalidad literaria de los textos, aspecto que los distancia de otros escritos aparecidos en prensa. En el prólogo de Rossiello se aclaran cuestiones relativas al respeto a las grafías de los documentos originales que creemos pertinentes y que van en consonancia con los requerimientos de la investigación lingüística. Entre los autores que aparecen identificados en esta publicación se encuentran: José Batlle y Ordóñez, Juan Joaquín Barbosa, Carlos Augusto Fajardo, Heraclio Carlos Fajardo, Fermín Ferreira y Artigas, Javier Freire, Juan Carlos Gómez, Eduardo Guillermo Gordon, Julio Herrera y Obes, Diego Ildefonso García, Andrés Lamas, Alejandro Magariños Cervantes, Gregorio Pérez Gomar, Carlos María Ramírez, Ramón de Santiago, José Pedro Varela, Juan Zorrilla de San Martín. La siguiente es la lista de las publicaciones en las que aparecieron originalmente las narraciones compiladas por Rossiello en este trabajo: *El Correo* (1830); *La Gaceta Mercantil* (1830); *La Periódico-manía* (1831); *La Matraca* (1832); *El Nacional* (1835); *El Iniciador* (1838); *El Centinela Oriental* (1841); *Gaceta de Comercio* (1842); *La Mariposa* (1851); *La Ilustración Argentina* (1853); *El Recuerdo* (1856); *Eco de la Juventud Oriental* (1854, 1855); *La Semana* (1857); *La Nación* (1858); *Literatura del Plata* (1859); *La Aurora* (1863); *La Revista Literaria* (1865, 1866); *La Estrella de Chile* (1874, 1876); *Revista Científico-Literaria* (1877); *El Panorama* (1878); *La Revista* (1880).

2.b. Novelas del siglo XIX: *Caramurú* (Magariños Cervantes, 1865); *Ismael* (Acevedo Díaz, 1888).

3. Poesía

3.a. Obras escritas en verso publicadas en la compilación *Parnaso Oriental*, Tomos I, II y III (Lira comp., 1835-1837). La nómina de autores en estas compilaciones incluye los siguientes poetas: Francisco Acuña de Figueroa, Manuel Aguiar, Francisco Araucho, A. M. Arufe, Manuel Carrillo, Juan Cruz Varela, F. Delgado, Pablo Delgado, Ángel Elías, Bartolomé Hidalgo, José Prego de Oliver, José Ramón Rojas, Petrona Rosende, Eusebio Valdenegro, Florencio Varela, Carlos G. Villademoros.

3.b. *Los tres gauchos orientales* (Lussich, 1883).

Creemos que tanto el corpus de textos periodísticos como el de textos literarios pertenecientes al siglo XIX ofrecen una gran variedad de autores y publicaciones, lo que ha posibilitado un abordaje caracterizado por la heterogeneidad estilística, algo que se buscó repetir para el corpus del siglo XXI.

2.2.2. Corpus para el corte diacrónico del siglo XXI

Esta parte del corpus busca reproducir las características de heterogeneidad estilística, tipos de textos y cantidad de palabras del segmento anterior, a pesar de que la cantidad de años del corte diacrónico sea, como se especificó más arriba, menor. Componen el material de estudio las siguientes partes:

1. Textos periodísticos: artículos tomados de diarios, periódicos, revistas, etc., tanto desde las páginas web de las publicaciones como desde sus ediciones en papel. Para esta parte se cuenta con textos tomados de las siguientes publicaciones: *Brecha* (2016, 2018, 2020, 2021); *El País* (2017, 2019, 2020, 2021); *El Pueblo* (Salto, 2021); *Ecos* (2012); *El Telégrafo* (2021, 2022); *La Colonia Digital* (2022); *La Diaria* (2011, 2021); *La semana* (Libertad, 2021); *Maldonado Noticias* (Maldonado, 2021, 2022); *Primera Hora* (San José, 2006, 2008, 2013, 2019, 2020, 2021).

2. Textos literarios narrativos tomados de las siguientes antologías: *Nueva/joven narrativa uruguaya* (2008), *Antología de narrativa nueva/joven uruguaya* (2015), *13 que cuentan* (2016), *Género oriental* (2017). (250.000 palabras aprox.) La nómina de autores que corresponde a este apartado es la siguiente: Agustín Acevedo Kanopa, Ignacio Alcuri, Mauricio Aldecosea, Jorge Alfonso, Virginia Anderson, Andrea Arismendi, Martín Arocena, Camilo Baráibar, Carolina Bello, Martín Bentancor, Nina Blau, Leonardo Cabrera, Horacio Cavallo, Eduardo Cuadrado, Carolina Cynovich, Leonardo De León, Pablo Dobrinin, Natalia Fernández, Juan Andrés Ferreira, Luis Edilio Gómez, Sabina Harari, Darío Iglesias, Matías Larramendi, Rosario Lázaro, Lucía Lorenzo, Natalia Mardero, Daniel Mella, Sebastián Pedrozo, L.F. Phipps, Melina Regalini, Lucía Rehermann, Sofi Richero, Juan Rodríguez Laureano, Mercedes Rosende, Renzo Rossello, Ramiro Sanchiz, Rodolfo Santullo, Gabriel Schutz, Marcelo Silveira, Manuel

Soriano, Brunella Tedesco, Francisco Tomsich, Fernanda Trías, Henry Trujillo, Dani Umpi, Bolívar Viana, Germán Videla, Guzmán Vila, Daniel Zolvini.

3. Obras en verso

3.a. Obras en verso publicadas en distintas antologías poéticas: *Orientales. Uruguay a través de su poesía* (2010), *En el camino de los perros. Antología crítica de poesía uruguaya ultrajoven* (Hoski comp., 2018); *Segundo Premio Nacional Pablo Neruda de Poesía Joven* (2010); *Cuarto Concurso Nacional Pablo Neruda de Poesía Joven* (2012); *Slam FM* (2017). La nómina de autores presentes en estas antologías es la siguiente: Gastón Alf, Andrea Añón, José Arenas, Olivia Arocena, Zoe Aruel, Eloísa Avoletta, Héctor Bardanca, Maite Benia, Micaela Blengini, Maite Burgueño, Florencia Ciganda, Leonor Courtoisie, Dinorah D.G., Franco Diadore, Luis Adrián Echart, Roberto Echavarren, Eduardo Espina, María Virginia Finozzi, José Luis Gadea, Marco Gorgoroso, Nahuel Hernández, Milagros Kidd, Rodrigo Lima, Agustín Lucas, Federico Machado, Marcel Machado, Circe Maia, Soledad Marrero, Juan Manuel Martínez, Nicolás Mateos, Luis F. Miró, Josef Mureau, Julián Núñez, Hernán Poloni, Regina Ramos, Alberto Restuccia, Isabel Retamoso, Alberto Richieri, Lucas Rodríguez Berrospe, Marco Rodríguez, Guillermina Sartor, Francesca Sena, Carolina Silva Rodé, Julio Andrés Suárez, Agustín Torres.

3.b. Libros de poesía de diversos autores: *Detalle de los bosques* (Arismendi, 2016); *Confirmación del aliento* (De León, 2012); *Cauce abierto* (Díaz, 2010), *Solo rimas y cadencias* (Díaz, 2019); *Perdón absoluto* (Dos Santos, 2012); *Poemas que dieron la vuelta al sol* (Fernández De Palleja, 2016).

2.3. Metodología de trabajo: frecuencia y variables

Como esperamos se haya visto reflejado en el apartado anterior, se ha trabajado con un número significativo de palabras, 980.300 aproximadamente, debido a que, si bien los infinitivos están presentes en la lengua en el uso cotidiano, los INs no son tan comunes. Para encontrar suficientes datos con los que trabajar es necesario recurrir a una significativa cantidad de texto.

2.3.1. Recolección de datos y determinación de frecuencias

En una primera instancia se revisó exhaustivamente el corpus relativo a cada corte buscando establecer el número de infinitivos presentes en cada uno. Se obtuvo así la frecuencia de infinitivos en relación al resto de las palabras en los dos cortes diacrónicos. Una vez hallada esta cantidad, se registraron los casos correspondientes a INs en ambas partes del corpus. Para la selección de datos se aplicaron algunas de las pruebas de De Miguel (1995), mientras que para la clasificación de los infinitivos nominales en sintácticos, léxicos o híbridos seguimos los criterios de Hernanz (1999) y de la NGLÉ (RAE/ASALE, 2009). La aplicación de estas pruebas permitió identificar los infinitivos nominales sintácticos con los que vamos a trabajar y descartar otros tipos de infinitivos, lo que ilustraremos con los siguientes ejemplos:

9. ...que manifiestan todo lo que cuesta **al gobierno el gravar la fortuna particular del ciudadano** aun cuando la...[Año 1831, Uruguay, Documentos comentativos, *CORDIAM*]
10. ...dura en ellas lo mismo que dura un lirio, segun el **decir** paisano. [Año 1877, Uruguay, Documentos comentativos, *CORDIAM*]
11. Segun mi **entender** y las reglas de la buena lójica... [Año 1876, Uruguay, Documentos comentativos, *CORDIAM*]
12. En su cabello brillaban algunas canas, y en su rostro se veían huellas trazadas mas por **los profundos pesares** que por los años. [Ferreira y Artigas, 1851-1990, p. 59]
13. Sin poséer toda la pureza del color, sus ojos eran azules, de pupila honda é iris circuido de estrías oscuras, **de mirar penetrante y escudriñador**... (Acevedo Díaz, 1888: 14)
14. No me considero supersticioso, pero sé que la vida ha de ser más que **el simple vivirla segundo a segundo**, y... (Sanchiz *El descontento y la promesa*, 2008: 172)

Casos como los de (9), en los que el artículo definido es la única marca nominal y que podría suprimirse sin alterar el significado de la frase, no fueron tomados en cuenta, ya que se trata de infinitivos verbales.

Los casos de (10) y (11) ofrecen otras complejidades. Ambos son infinitivos nominales, como queda probado por el hecho de que no admiten algunos comportamientos que los acercarán al prototipo verbal, tales como la negación: **según el no decir paisano*, **según mi no entender*; la forma compuesta: **según el haber dicho paisano*, y los auxiliares: **según mi poder entender*. Sin embargo, ambos casos corresponden a infinitivos nominales ya lexicalizados para el siglo XIX. Lo mismo ocurre con el caso de (12), aunque esta lexicalización se haya dado mucho antes en el tiempo (Torres Cacoullos, 2009).

Son los casos como los de (13) los que finalmente se constituyen en el objeto de estudio de este trabajo. Por un lado, estos verdaderos INs presentan características típicamente nominales, tales como la presencia de adjetivos calificativos. Por otro, no admiten comportamientos verbales, como la negación: **de no mirar penetrante y escudriñador*, la forma compuesta: **el no haber mirado penetrante y escudriñador*, y los auxiliares: **el poder mirar penetrante y escudriñador*.

Recién en el corpus del siglo XXI aparecen casos de infinitivos nominales de los llamados híbridos (Hernanz, 1999), como el de (14), en el que se presentan tanto características nominales a través de la presencia del adjetivo y del determinante, como características verbales a raíz del CD representado por el pronombre acusativo. Debido a que hemos acotado este trabajo a los infinitivos claramente nominales y de carácter específicamente sintáctico, este tipo de ejemplos también queda fuera de nuestra consideración.

2.3.2. Las variables para este estudio

Una vez identificados en el corpus de trabajo los INs y elaborado su porcentaje de frecuencia para cada corte diacrónico y cada clase de texto, pasamos a estudiar su sintaxis, considerando las siguientes variables:

- i. Los determinantes presentes en el sintagma, o la ausencia de ellos

- ii. La expansión del sintagma a través de adjetivos y su posición
- iii. La expansión a través de oraciones de relativo
- iv. La expansión a través de sintagmas preposicionales
- v. La clasificación de los infinitivos presentes en la construcción en las categorías de transitivos, intransitivos o copulativos y su posible variación en la diacronía
- vi. El análisis de las clases aspectuales de los infinitivos nominales de naturaleza sintáctica
- vii. La función que desempeña el sintagma en la oración a la que pertenece

En referencia a (i), primero se contabilizaron los datos de acuerdo a la ausencia o presencia de determinantes para luego verificar si este dato se mantenía en el tiempo o variaba. En los siguientes ejemplos veremos INSs con (15 y 16) y sin (17 y 18) determinantes en ambos cortes diacrónicos:

15. **Su ladrar impotente...** (Figuerola en Parnaso Oriental, Tomo III: 197)

16. Por el contrario, **su caminar** se alejaba cada vez más de su pequeño refugio (Harari El descontento y la promesa, 2008: 191)

17. Sin que tu corazón me revelase/ En **tétrico mirar** cuanto sentía;/... (Rosende en Parnaso Oriental, Tomo III: 166)

18. Se transformaba en todo reflejos y **accionar automático** (Santullo en Nueva narrativa, 2015: 330).

Después de esto, se trabajó en la cuantificación de las clases de determinantes que pueden aparecer en los INSs que los presentan, con atención a la posible variación diacrónica. A su vez, se analizaron los determinantes y las posibilidades de significado que aportan al sintagma del que forman parte.

En lo que respecta a (ii), se cuantificaron en cada corte diacrónico los INSs modificados por adjetivos en relación al total. Luego se analizó a qué clase pertenecían los adjetivos que aparecían en las construcciones de acuerdo a si estaban antepuestos o pospuestos, si resultaban restrictivos o no restrictivos, o si eran calificativos, aspectuales o relacionales. Continuando con las expansiones a la derecha, en el punto (iii) se cuantificaron los INSs modificados por oraciones de relativo en relación a cada corte

diacrónico. Los siguientes ejemplos muestran INs modificados por estas dos clases de expansiones (ii y iii):

19. Ese es el heroe;/ en **tu rosar discoso**,/ Naciera ¡OH PATRIA amada
(Villademoros en Parnaso oriental, Tomo II: 84)
20. ...y es **un caer que trepa sin esfuerzo** (De León, 2012: 99).

Para el punto (iv) se determinó la cantidad de INs modificados por SPs en cada corte. Luego se listaron las preposiciones que encabezaban estos sintagmas y se analizó la información que esas preposiciones aportaban al sintagma del que se constituían como una expansión. Los ejemplos siguientes muestran la presencia de dos preposiciones poco frecuentes en estas construcciones:

21. ...**su inmóvil gravitar entre las gotas**... (De León, 2012: 103)
22. ...en **el masticar sin masticar**, a veces emergía el sabor a sangre...
(Tedesco en Género oriental, 2017: 180)

En el punto (v) se estudió la clasificación sintáctica de los infinitivos que eran el núcleo del sintagma. Se revisó la clase a la que pertenecían (transitivo, intransitivo, o copulativo) estos infinitivos y se volvieron a contrastar las cantidades en ambos periodos para determinar su posible permanencia o variación. Lo mismo ocurrió en relación al punto (vi), aunque en este caso la clasificación que se realizó de los infinitivos fue semántica, organizada en las categorías de estados, actividades, logros y realizaciones. El ejemplo siguiente muestra un verbo intransitivo, a la vez que ilustra la categoría semántica de actividad:

23. ...**el sordo bramar de las alimañas** á lo léjos... (Acevedo Díaz, 1888: 129)

Finalmente, en el punto (vii) se clasificaron las funciones sintácticas de los sintagmas nucleados por los INs, atendiendo a la estructura principal de la que estos sintagmas formaban parte. Para ilustrarlas se han seleccionado dos ejemplos, uno en el

que el sintagma nucleado por el INS se comporta como sujeto (24) y otro (25) en el que se comporta como CD:

24. ...pero no lo ha ascendido tanto **su valer** sino la fuerza de su valor y de su audacia (El Negro Timoteo, 1876. CORDIAM)

25. La noche renueva/ El lúgubre sueño/ Mi bien alagüeño/ **Mi eterno jemir**... (de D.A.R. en *Parnaso oriental*, Tomo II: 170).

En todos los casos se realizaron cuadros comparativos que permitieran visualizar cuáles eran las variaciones que se desprendían del estudio diacrónico en relación a las variables propuestas. Luego se interpretaron las implicancias de algunas variaciones que resultaron significativas. Estos puntos se encuentran desarrollados en los dos capítulos siguientes y en el correspondiente a las conclusiones.

CAPÍTULO III. Frecuencia de los INSs

Para esta tesis se han seleccionado textos periodísticos y literarios de los siglos XIX y XXI. Se ha buscado que la cantidad de palabras en ambos cortes diacrónicos sea equivalente para cada género textual.

3.1. Datos de frecuencia general

En la comparación diacrónica entre las totalidades de los textos de los dos cortes encontramos ciertas regularidades significativas y también algunas variaciones, como se muestra en el siguiente cuadro:

	Total de palabras aprox.	Total de infinitivos	INSs
Siglo XIX	490.000	13.000 (2,65 % del total de palabras)	88 (0,7 % del total de infinitivos anterior; 0,018 % del total de palabras del corte)
Siglo XXI	493.000	13.590 (2,75 % del total de palabras)	129 (1 % del total de infinitivos anterior; 0,026 % del total de palabras del corte)

Cuadro 3: Comparación absoluta en la diacronía

Un primer análisis de la frecuencia indica que el porcentaje de infinitivos en general en textos de ambos cortes diacrónicos oscila entre el 2,65 % para el primero y el 2,75 % para el segundo. Esto puede interpretarse como una frecuencia muy regular en nuestra lengua a lo largo del tiempo: entre dos y tres palabras de cada cien que escribimos son infinitivos.

Si bien el porcentaje de infinitivos totales se mantiene con una variación mínima en los dos cortes, el de INSs experimenta una variación hacia arriba dentro de la relativa baja frecuencia en la que ocurre. Ese aumento de un 0,3% implica, en una cantidad similar de palabras y en un número de ocurrencias que podemos considerar bajo, cuarenta y un casos más. Se constata entonces que la frecuencia de la construcción ha experimentado a través del tiempo un crecimiento en los textos de nuestro país comparados en este estudio. Consideramos importante explicitar una vez más que este crecimiento se da en un contexto de aparición mínimo.

En el siguiente cuadro se cuantifican la cantidad de palabras, la de infinitivos en general y la de INSs de acuerdo a la clasificación periodística o literaria de los textos del primer corte diacrónico:

S. XIX	Total de palabras aprox.	Total de infinitivos	INSs
<i>Prensa</i>	155.000	3929 (2,5% del total de palabras)	3 (0,08% del total de infinitivos anterior)
<i>Literatura</i>	335.000	9071 (2,7 % del total de palabras)	85 (0,94 % del total de infinitivos anterior)

Cuadro 4: Frecuencia de infinitivos e infinitivos nominales sintácticos en textos periodísticos y literarios del siglo XIX

Los porcentajes de infinitivos en general en textos tanto de prensa como de literatura son similares. En relación a los INSs, en cambio, se aprecia una marcada diferencia entre las dos clases textuales. Entre los 3929 infinitivos registrados en textos de prensa del siglo XIX, la cantidad de INSs es de tres, lo que hace un porcentaje de 0,08 % del total de infinitivos. En los textos literarios ese porcentaje se multiplica por doce, llegando a un 0,94 % del total de infinitivos para esa clase de texto en el siglo XIX.

Veamos en el siguiente cuadro las mismas variables, ahora en el segundo corte diacrónico:

S. XXI	Total de palabras aprox.	Total de infinitivos	INSs
<i>Prensa</i>	155.000	4017 (2,6 % del total de palabras)	16 (0,4 % del total de infinitivos anterior)
<i>Literatura</i>	338.000	9573 (2,8 % del total de palabras)	113 (1,2 % del total de infinitivos anterior)

Cuadro 5: Frecuencia de infinitivos e infinitivos nominales sintácticos en textos periodísticos y literarios del siglo XXI

En el cuadro anterior encontramos que los porcentajes de infinitivos en general siguen siendo muy parecidos, pero hay cambios notorios en los porcentajes de INs, sobre todo en prensa, pero también en literatura. En la primera, con respecto al siglo XIX, la frecuencia se multiplica por cinco, mientras que en la segunda, si bien no hay un crecimiento tan notorio, se pasa del 0,94 % al 1,2 %. Ambos aumentos van en consonancia con lo previamente constatado en el primer cuadro sobre el crecimiento en la frecuencia de los INs a lo largo del tiempo. En ambos cortes, recordemos, los textos literarios presentan frecuencias más altas.

3.2 Datos de frecuencia específica para cada género

Seguidamente nos abocamos al análisis de la frecuencia considerando las distintas clases de textos en los dos cortes diacrónicos.

3.2.1 Frecuencia en textos periodísticos

El siguiente cuadro muestra la evolución de la frecuencia de los INs en los textos correspondientes a la prensa escrita:

Prensa	Total de palabras aprox.	Cantidad de infinitivos	INs
S. XIX	155.000	3929 (2,5 % del total de palabras)	3 (0,08% del total de infinitivos anterior)
S. XXI	155.000	4017 (2,6 % del total de palabras)	16 (0,4 % del total de infinitivos anterior)

Cuadro 6: Frecuencia en textos periodísticos de ambos cortes

Los datos que se visualizan en este cuadro explicitan el aumento que ya fuera comentado en el apartado anterior. El crecimiento del número de casos de INs en textos periodísticos a lo largo del tiempo es un hallazgo que consideramos interesante, sobre todo porque se presupone que esta clase de construcciones sintácticas tienen su mayor oportunidad de aparición en textos que no son de este tipo.

3.2.2 Frecuencia en textos narrativos

Atendiendo a que la frecuencia es mucho más alta en los textos literarios, hemos decidido discriminar entre el texto narrativo y el texto lírico con el objetivo de evidenciar posibles diferencias entre uno y otro. El siguiente cuadro ilustra la evolución de la frecuencia en los textos literarios pertenecientes al género narrativo:

Narrativa	Total de palabras aprox.	Cantidad de infinitivos	INs
S. XIX	232.000	6443 (2,7 % del total de palabras)	30 (0,46 % del total de infinitivos anterior)
S. XXI	228.000	7188 (3,15 % del total de palabras)	43 (0,6 % del total de infinitivos anterior)

Cuadro 7: Frecuencia en textos narrativos de ambos cortes

En los textos narrativos correspondientes al siglo XIX, con un número similar de palabras al del siglo XXI y similar porcentaje de infinitivos en general, encontramos treinta casos de INs. Esto genera un porcentaje de 0,46% del total de infinitivos.

Para el siglo XXI el porcentaje de infinitivos en general asciende algunas décimas, lo que a nuestro criterio no alcanza para que se constituya en una variación significativa. Lo que sí experimenta una variación de cierta importancia es la cantidad de INSs. Se trata de trece casos más que en los datos del siglo XIX, lo que permite visualizar, también en el género narrativo, un crecimiento de los INSs que podemos considerar relevante.

3.2.3 Frecuencia en textos del género lírico: poesía

La poesía suele ser fuente de nuevas posibilidades para algunas construcciones sintácticas inusuales en otros contextos (Estébanez, 2001). El siguiente cuadro recoge las variaciones que corresponden al mencionado tipo textual:

Poesía	Total de palabras aprox.	Cantidad de infinitivos	INSs
S. XIX	103.000	2628 (2,5 % del total de palabras)	55 (2,1 % del total de infinitivos anterior)
S. XXI	110.000	2385 (2,2 % del total de palabras)	70 (3 % del total de infinitivos anterior)

Cuadro 8: Frecuencia en textos de poesía de ambos cortes

Como se muestra en los datos del cuadro, es en la poesía donde los INSs ofrecen una notoria mayor frecuencia. Con un número superior a las 100.000 palabras en ambos cortes, para el siglo XIX encontramos 55 casos, lo que genera un porcentaje de 2,1 % del total de los infinitivos en esta clase de texto. Para el siglo XXI el porcentaje asciende al

3 % del total de infinitivos en poesía. En ambos casos se superan ampliamente los porcentajes de los textos de prensa y narrativos.

Resultan interesantes los datos que se desprenden del contraste entre el cuadro 8 y el cuadro 7 (correspondiente al género narrativo). Aun correspondiendo ambos a textos literarios, los porcentajes de INSs en poesía multiplican por cinco a los del género narrativo en el siglo XIX, y por seis en el XXI. Esto nos permite concluir que será entonces en la poesía donde encontraremos mayores posibilidades para la construcción sintáctica que estudiamos en este trabajo, tal como se muestra en el siguiente cuadro comparativo de los porcentajes de frecuencia de INSs con relación al total de infinitivos de cada clase textual:

INSs en prensa siglo XIX	INSs en narrativa siglo XIX	INSs en poesía siglo XIX	INSs en prensa siglo XXI	INSs en narrativa siglo XXI	INSs en poesía siglo XXI
0,08 % del total de infinitivos en esta clase de texto	0,46 % del total de infinitivos en esta clase de texto	2,1 % del total de infinitivos en esta clase de texto	0,4 % del total de infinitivos en esta clase de texto	0,6 % del total de infinitivos en esta clase de texto	3 % del total de infinitivos en esta clase de texto

Cuadro 9: Porcentajes de frecuencia de INSs en relación a la cantidad total de infinitivos en cada categoría

Como se desprende de los datos del cuadro 9, es en los textos literarios, y más particularmente en la poesía, donde los INSs han encontrado una mayor productividad, sin dejar de considerar que su frecuencia no deja por ello de ser relativamente baja.

Otro dato llamativo es el acercamiento entre los porcentajes correspondientes a los textos de prensa y narrativos del siglo XXI. Ambos porcentajes son similares al de los textos narrativos del siglo XIX, pero muy diferentes al que corresponde a la prensa de ese periodo. Cabría suponer que la escritura en prensa ha adquirido con el tiempo algunos comportamientos sintácticos más frecuentes en el lenguaje narrativo.

Además de la primacía de la poesía como tipo textual favorecedor de la aparición de INs, el otro dato relevante que ofrece el estudio de la frecuencia en ambos cortes diacrónicos es que el crecimiento se da en las tres clases de texto, siendo en los textos de prensa donde este crecimiento es más notorio. Todo lo anteriormente constatado y considerado parece indicar que los INs han ido ganando terreno en los textos de nuestro país, de forma lenta pero sostenida, a pesar de ser considerados una construcción sintáctica de muy baja frecuencia de aparición (Hernanz, 1999; RAE/ASALE, 2009) y de que serían “más frecuentes en la lengua antigua que en la contemporánea” (RAE/ASALE, 2009: 1969). Esta última observación aparece de alguna manera cuestionada con los datos emergentes del estudio de frecuencia que acabamos de desarrollar.

CAPÍTULO IV. Determinantes, adjetivos y otras expansiones de los INs

Los INs suelen presentar expansiones tanto a la izquierda como a la derecha. En este capítulo nos detendremos en los determinantes, los adjetivos y otras expansiones que aparecen en los ejemplos del corpus, tales como las oraciones de relativo y los sintagmas preposicionales.

4.1. Los determinantes

La capacidad de expansión a la izquierda a través de determinantes de distintas clases ha sido una de las evidencias del carácter nominal de los infinitivos como los que estudiamos (Hernanz, 1999). A continuación analizaremos la presencia de los distintos tipos de determinantes y su posible interpretación, así como la ausencia de estos.

4.1.1. Distintas clases de determinantes en ambos cortes diacrónicos

Los ejemplos que surgen del análisis del corpus muestran 217 casos de INSs; 38 de estos casos (17,5 %) aparecen sin determinantes mientras que 179 (82,5 %) los presentan en la construcción. Los siguientes dos cuadros muestran los porcentajes de INSs con y sin determinantes en cada corte diacrónico, así como también las clases de determinantes que se hacen presentes:

INSs s. XIX sin determinante	25 (28 %)	
INSs s. XIX con determinante	63 (72 %)	art. def. <i>el</i> : 33 (52% del total con det.) art. indef. <i>un</i> : 2 (3% del total con det.) posesivos: 26 (40% del total con det.) demostrativos: 0 (0% del total con det.) otros: 2 (3% del total con det.)

Cuadro 10: Los determinantes en el corpus del siglo XIX

	13 (10%)
--	----------

INSs s. XXI sin determinante		
INSs s. XXI con determinante	116 (90%)	art. def. <i>el</i> : 72 (62% del total con det.) art. indef. <i>un</i> : 21 (18% del total con det.) posesivos: 16 (14% del total con det.) demostrativos: 5 (4 % del total con det.) Otros: 2 (2% del total con det.)

Cuadro 11: Los determinantes en el corpus del siglo XXI

El primer dato significativo que se desprende de esta comparación entre los dos cortes es el crecimiento para el siglo XXI del porcentaje de INSs con determinantes en detrimento del porcentaje de INSs sin determinantes. Esta característica de nominalidad se incrementa, por tanto, en el segundo corte estudiado. También es destacable el aumento para el segundo corte de la frecuencia del artículo definido *el*. Asimismo, es notoria la variación en porcentajes de la frecuencia del artículo indefinido *un*, que se multiplica por seis en el corpus del siglo XXI con respecto al porcentaje en el corpus del siglo XIX. Los artículos, entonces, crecen en su frecuencia en el segundo corte diacrónico. Los ejemplos de (26) a (29) ilustran construcciones con el determinante artículo definido *el* en ambos cortes diacrónicos:

26. Un silencio sepulcral, interrumpido únicamente por **el pausado galopar de los caballos**, se sucede á la animada conversacion de los circunstantes. (Magariños Cervantes, 1850-1865: 156)

27. Aquí es **el resonar de aclamaciones**... (Figuerola en *Parnaso oriental*, Tomo II: 133)

28. En **el rumiar**, en **el masticar sin masticar**, a veces emergía el sabor a sangre... (Tedesco en *Género oriental*, 2017: 180)

29. Cualquier ruido, **el chirriar de una ventana**, el ladrido de un perro, **el crujir del piso de madera**, todo le ponía los nervios de punta. (Santullo en *Género oriental*, 2017: 170)

Otro elemento de cambio lo constituye la aparición para el corpus del siglo XXI de los demostrativos, ausentes en los datos del siglo XIX, constituyéndose en un 4 %. El elemento más notorio en este aspecto es la predominancia del determinante *ese*, que aparece cuatro veces, mientras que *este* solo lo hace en una ocasión. Los siguientes son ejemplos del siglo XXI con esta clase de determinantes:

30. Me gusta oír el rumor del arroyo/ **Ese deslizarse perpetuo entre piedras** (Arismendi, 2016: 31)

31. Y en **este existir**/ digo a dos voces con el vacío/ existo. (De León, 2012: 112)

Tanto *ese* como *este* se relacionan con la deixis de elementos cuya cercanía (al hablante o al oyente, o en el discurso mismo) es valorada a través del uso del demostrativo. No se encontraron en el corpus casos con determinantes como *aquel*, que en la serie ternaria implicaría lejanía tanto de uno como de otro (RAE/ASALE, 2009: 1280), aunque interviniendo cualquiera de los ejemplos citados, la ocurrencia no resultaría extraña: *Aquel deslizarse perpetuo entre piedras...*

En los casos con el determinante *ese* estamos frente al denominado uso evocador o alusivo (RAE/ASALE, 2009: 1283), una manifestación de la deixis en ausencia que implica un conocimiento compartido entre el hablante y el oyente en relación a lo que se designa. En estos casos la distancia o lejanía expresadas tienen un valor metafórico, como en (32):

32. En **ese hamacarse lento**/ de todo el oleaje manso/ logra encontrar el descanso/ de tanta altura y vagancia... (Díaz, 2019: 8)

A continuación nos referiremos a la relación entre las frecuencias del artículo definido (s. XIX: 52%, s. XXI: 62%) y la de los posesivos (s.XIX: 40%, s.XXI: 16%), los dos grupos más prominentes en el primer corte diacrónico. Nuestros resultados muestran

que los artículos definidos aumentaron en el siglo XXI mientras que los posesivos decayeron a un tercio de su porcentaje anterior. Los siguientes ejemplos muestran INs con determinantes posesivos tanto en el siglo XIX como en el XXI:

33. Aquella impasibilidad y conciencia de **su valer** de que había dado indicios en sus cortas relaciones con la Junta, no se desmintió en el campo de Capilla Nueva... (Acevedo Díaz, 1888: 258)

34. En **tu nacer divino**, la fortuna,/ con mano maternal y cariñosa,/ Te festéja en la cuna... (Arufe en *Parnaso oriental*, Tomo I: 134)

35. Oír el diluvio adentro de la lluvia/ **su inmóvil gravitar entre las gotas**... (De León, 2012: 103)

36. Tuve una idea, pero el sonido del choque entre los pelos y las carnes me calentó tanto la sangre de los huevos que sólo pude concentrarme en **mi accionar**, en el clásico y básico mete-saca. (Ferreira en *El descontento y la promesa*, 2008: 166)

De los ejemplos anteriores cabe destacar el hecho de que los posesivos presentes en la construcción señalan directamente al agente que realiza la acción. La disminución en el porcentaje de posesivos para el siglo XXI tendrá una llamativa consecuencia que visualizaremos al analizar otras expansiones.

4.1.2. Interpretación semántica asociada a los determinantes

Los INs pueden ofrecer diversas interpretaciones semánticas, tales como las de modo o manera y las de acción o efecto. En relación a esto, el determinante que aparece en la construcción puede pautar esa interpretación. Veamos algunos ejemplos con distintos determinantes tomados de ambos cortes diacrónicos:

37. **Su marchar** es un lerdo movimiento;/ no la armónica fuerza de costumbre. (Díaz, 2019: 53)

38. **Tu nacer**, oh Febo!/ Lo anuncian las aves/ Con sonidos suaves,/ Del dulce cantar... (de “Un joven Montevideano” en *Parnaso oriental*, Tomo II: 149)

39. La costumbre de luces de vida citadina/ me indican transitar sobre pasos seguros;/ con **un mirar que aferra claridad mortecina**/ con sueños de cemento, de deberes y apuros. (Díaz, 2010: 19)

40. Los ojillos redondos y saltones del mayordomo la perseguían por todas partes, con **un mirar fijo de reflejos amarillentos**. (Acevedo Díaz, 1888: 68)

41. Y en **este existir**/ digo a dos voces con el vacío/ existo. (De León, 2012: 112)

En el caso de (37) el posesivo indica la interpretación de modo o manera: su modo, forma o manera de marchar, es lo que se constituye en “un lerdo movimiento”. Esta es la interpretación más frecuente con los posesivos (RAE/ASALE, 2009), aunque para el caso de (38) la interpretación deba ser la de acción o efecto, en la cual el infinitivo puede alternar con el sustantivo *nacimiento*.

La NGLE (RAE/ASALE, 2009) señala como interpretación característica para los casos de INSs precedidos de artículo indefinido la de acción y efecto. En los casos de (39) y (40) se da esta interpretación, pudiendo alternar el INS *mirar* con el sustantivo *mirada*. Esto no obsta para que también se admita en estos casos la interpretación de modo o manera, ya que ambos segmentos podrían también designar una forma de mirar. En (40), además, se da un rasgo característico de estas construcciones como lo es la ausencia de determinante en el sintagma que oficia como término de preposición (RAE/ASALE, 2009).

También los demostrativos suelen asociarse a la interpretación de acción y efecto, tal como se muestra en (41), donde el INS *existir* podría alternar con *existencia*.

4.1.3. Los determinantes en los géneros textuales

Como se ha dicho, los determinantes están más presentes en las construcciones del segundo corte diacrónico, en el que además, en un número equivalente de palabras,

aparecen más casos de INs. En el presente apartado analizaremos los determinantes en relación a los géneros textuales a partir de los datos de los siguientes cuadros:

	Con determinante N° de casos / %	Sin determinante N° de casos / %
PRENSA	19 / 100%	0 / 0%
NARRATIVA	56 / 77%	17 / 23%
POESÍA	104 / 82 %	21 / 18 %

Cuadro 12: INs con y sin determinantes en los tres géneros textuales estudiados

	s. XIX c/det N° casos / %	s. XIX s/det N° casos / %	s. XXI c/det N° casos / %	s. XXI s/det N° casos / %
PRENSA	3 / 100 %	0 / 0 %	16 / 100 %	0 / 0 %
NARRATIVA	15 / 50 %	15 / 50 %	41 / 95 %	2 / 5 %
POESÍA	45 / 80 %	10 / 20 %	59 / 84 %	11 / 16 %

Cuadro 13: INs con y sin determinantes en los tres géneros textuales estudiados, en los dos cortes diacrónicos

A partir de los datos emergentes del corpus observamos que es en los textos de prensa el único espacio en el que todos los INs aparecen con determinantes, tal como puede observarse en los siguientes dos ejemplos ilustrativos de ambos cortes:

42. ...pero no lo ha ascendido tanto **su valer** sino la fuerza de su valor y de su audacia. (El Negro Timoteo, 1876. CORDIAM)

43. Su eje vertebral es que las abultadas pérdidas económicas fueron resultado de **un accionar arbitrario de las exautoridades...** (Brecha, 3/12/ 2021)

Es, en cambio, en los textos literarios donde se abre la posibilidad de encontrar INSs con determinación o sin ella. La poesía, particularmente, ofrece en uno y otro corte un panorama similar en relación a las frecuencias, siendo en la narrativa donde se visualizan cambios entre un corte y el otro, puesto que se pasa de un 50% con determinación para el siglo XIX a un 95% en el siglo XXI. Los ejemplos (44) y (45) ilustran INSs sin determinación en textos narrativos de ambos cortes diacrónicos:

44. Oíase tropel de caballos y **chocar de sables**. (Acevedo Díaz, 1888: 112)

45. Se transformaba en todo reflejos y **accionar automático**. (Santullo en *Nueva narrativa*, 2015: 330)

Este aumento notorio en la frecuencia de la determinación de los INSs para el siglo XXI vuelve semejantes los textos narrativos a los de prensa, cuyos INSs poseen un 100% de determinación.

La poesía, como se dijo, ofrece en uno y otro corte porcentajes similares de INSs con y sin determinantes, aunque con un leve aumento de los primeros para el siglo XXI. Los ejemplos (46) y (47) ilustran INSs sin determinantes en la poesía de ambos cortes diacrónicos:

46. Sin que tu corazón me revelase/ En **tétrico mirar** cuanto sentía;/... (Rosende en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 166)

47. Una mano/ **como aletear de paloma**/ cubre mi frente y me quiere atraer. (Arismendi, 2016: 23)

Cabría entonces la observación de que, en última instancia, es en la poesía donde los INSs vuelven a comportarse de una manera especial, ya que proyecta una frecuencia que es estable y que parecería señalar a esta clase de texto como aquella en la que los INSs pueden desarrollarse de forma más variada.

4.1.4. Los INs sin determinante

Existen en español diversos contextos sintácticos en los que un sustantivo común puede conformar un sintagma en el que no se presente un determinante (Lapesa, 1996; RAE/ASALE, 2009). Uno de ellos se da cuando los sustantivos aparecen coordinados por una conjunción copulativa, formando parte de la misma función sintáctica. Esto también ocurre con algunos de los INs que estudiamos, tal como se muestra en el ejemplo de (48):

48. Se transformaba en todo reflejos y **accionar automático**. (Santullo en *Nueva narrativa*, 2015: 330)

En la interpretación que señalamos arriba, tanto el SN *todo reflejos* como el IN *accionar automático* forman parte de un CdeR en la misma oración. También es posible la interpretación de *todo* como adverbio focalizador que incida sobre *reflejos* y *accionar automático* en su conjunto de la misma manera en que lo haría el adverbio *puro* en estructuras como *un puro llorar* (RAE/ASALE, 2009: 3016). En esta interpretación, la ausencia de determinante en *accionar automático* estaría explicada por la presencia de *todo* en vez de por la coordinación.

Otros contextos frecuentes en los que los sustantivos suelen aparecer sin determinante se dan cuando son término de preposición, como es el caso del IN en (49), o cuando son un CD, como se ejemplifica en (50):

49. Un hombre de faz torba, ceguijunto, **de mirar oblicuo** y voz áspera é imperativa... (Magariños Cervantes, 1850-1865: 13)

50. ...tornan y llaman,/ Pero no hay **responder**; Desconsoladas/ Huyen... (Prego de Oliver en *Parnaso oriental*, Tomo II: 246)

Cuando los sustantivos se encuentran en función de sujeto, estas posibilidades se restringen.

Se dan también en el corpus casos de INS sin determinante cuando se construyen con un adjetivo calificativo antepuesto (Lapesa, 1996), como vemos en (51):

51. Por fortuna eran de **diferente pensar**... (Barbosa, 1854-1990: 145)

Finalmente, se da también el caso de ausencia de determinante en una construcción exclamativa en la que un adjetivo calificativo aparece antepuesto al INS. En este caso, ilustrado en (52), la ausencia de determinante se explica más por la formación del grupo nominal exclamativo (RAE/ASALE, 2009) que por la mera anteposición del adjetivo, lo que en definitiva es consecuencia de lo anterior:

52. ¡**Vano esperar!** Ni en la enriscada altura/ Defendidos se creen. (Cruz Varela en *Parnaso oriental*, Tomo I: 76)

Nos parece pertinente destacar al final de este apartado que el comportamiento de los INSs en relación a los determinantes, como lo demuestran los ejemplos analizados, tanto en presencia como en ausencia de estos, es similar al de cualquier sustantivo.

4.2. Los adjetivos

Según la NGLÉ “los adjetivos son modificadores de los sustantivos, sin excluir los infinitivos sustantivados” (RAE/ASALE, 2009: 908). Por lo tanto, la presencia de adjetivos es una prueba importante del carácter nominal de estos infinitivos.

4.2.1. Frecuencia y clasificación

En el siguiente cuadro se muestran los porcentajes de INSs modificados por adjetivos en los corpus de ambos cortes diacrónicos:

INSs modificados por adjetivos s. XIX	54 (en 88) = 61 %
INSs modificados por adjetivos s. XXI	32 (en 129) = 25 %

Total de INSs modificados por adjetivos	86 (en 217) = 40 %
--	--------------------

Cuadro 14: Cantidad de INSs con adjetivos

El cuadro muestra que hay 86 INSs que nuclean sintagmas nominales en los que hay adjetivos. El dato que puede considerarse más significativo es la caída en la frecuencia de la modificación adjetiva en el corpus del siglo XXI, en una reducción a menos de la mitad del porcentaje. Este fenómeno resulta aún más curioso si se cruza con el alza, aunque fuera leve, del porcentaje de INSs en ese mismo corte diacrónico. Si bien es perceptible un aumento para el siglo XXI del porcentaje total de INSs, a raíz sobre todo de su crecimiento en textos periodísticos, ese crecimiento no fue de la mano con un mayor uso de los adjetivos acompañando la construcción.

La lista de adjetivos presentes en los INSs del siglo XIX es la siguiente: *airado, buen, blando, bravío, bullicioso, ceñudo, consciente, desacompasado, diferente, discoso*³, *divino, dulce, duro, escudriñador, espantoso, eterno, fijo, firme, fuerte, grosero, horrendo* (tres veces), *humano, impotente, inconsolable, inquieto, mísero*⁴, *molesto, monótono, oblicuo*⁵ (dos veces), *oprobioso, osado, osco, pausado* (dos veces), *penetrante, penoso, permanente, potente, precioso, profundo, receloso, recio*⁶, *refulgente, sereno, silencioso, soberbio, sordo, taimado, terrible, tétrico, tierno, tremendo, trémulo, triste, turbulento, vano, violento*. Se trata de 56 adjetivos distintos que, contando las repeticiones, se constituyen en 60 modificaciones, cuya clasificación se muestra en el siguiente cuadro:

Adjetivos calificativos	Adjetivos relacionales	Adjetivos adverbiales
57	1	2
95 % del total	1,5 % del total	3,5 % del total

³ Esta palabra no aparece en el *DLE* ni en otros revisados.

⁴ En el original figura como *misero*.

⁵ En el original figura como *oblícuo*.

⁶ En el original figura como *récio*.

Cuadro 15: Clasificación de los adjetivos del corpus del siglo XIX

Los datos del siglo XIX muestran una mayoría de adjetivos calificativos, como en (53), en oposición a solo un caso de adjetivo que puede interpretarse como relacional debido a su contexto: (54). En (55) optamos por una interpretación de calificativo por sobre la de relacional, también posible, mientras que en (56) y (57) se ilustran los dos únicos casos de adjetivos adverbiales.

- 53. ...**el discurrir osado** (Villademoros en *Parnaso oriental*, Tomo II: 39)
- 54. En **tu nacer divino** ... (Arufe en *Parnaso oriental*, Tomo I: 134)
- 55. **Al humano sufrir**... (Rosende en *Parnaso oriental*, Tomo II: 108)
- 56. **Mi eterno jemir**... (de D.A.R. en *Parnaso oriental*, Tomo II: 170)
- 57. **Su rejir permanente**... (Carrillo en *Parnaso oriental*, Tomo II: 64)

Como se dijo, en el caso de (55) puede discutirse la interpretación de *humano* como adjetivo relacional o como calificativo. Los primeros aparecen generalmente pospuestos al sustantivo que modifican. Sin embargo, es notorio que en la lengua poética pueden ocurrir variantes inesperadas en la lengua común que posibiliten esta ambigüedad. El adjetivo *humano* es relacional cuando se entiende como ‘perteneciente o relativo a’, en este caso, el hombre, y es calificativo cuando se entiende como ‘propio de’. Ambas pautas son las que figuran en el diccionario como diferenciadoras entre una y otra clase (RAE/ASALE, 2009). Si *humano* es relacional, se entenderá que ese sufrir es relativo al género humano. Si es calificativo, designará una forma de sufrir asociada a cierta sensibilidad. En este último caso, admitirá adverbios de grado: *un muy humano sufrir*.

En cuanto al siglo XXI, la lista de adjetivos correspondiente a esta parte del corpus es la siguiente: *acelerado, anestésico, arbitrario, artístico, automático, bello, brusco, buen, claro, constante* (dos veces), *crudo, disparado, estático, hondo, incandescente, incipiente, inmóvil, intenso, lento* (cuatro veces), *llameantes, mínimo, nuevo, oculto, parsimonioso, perpetuo, pesado, policial, sencillo, silencioso, simple, sonoro, triste*. Se trata de 32 adjetivos distintos. Tomando en cuenta las repeticiones, constituyen 37 modificaciones. El siguiente cuadro muestra su clasificación:

Adjetivos calificativos	Adjetivos relacionales	Adjetivos adverbiales
31 84 % del total	2 5 % del total	4 11 % del total

Cuadro 16: Clasificación de los adjetivos del corpus del siglo XXI

Veamos ahora ejemplos del corpus del siglo XXI:

58. Luego vino **el triste deambular por las editoriales de la ciudad.**
(Alfonso, 2015: 183)
59. ...**el hacer artístico...** (Brecha, 4/12/ 2020)
60. ...**el accionar policial...** (La Semana, 12/2021)
61. ...**constante progresar...** (Díaz, 2019: 39)
62. **Ese deslizarse perpetuo** entre piedras (Arismendi, 2016: 31)
63. ...**un nuevo resurgir** de las identidades (Brecha, N° 1870, 2021: 26)

Se ilustra en (58) un ejemplo de adjetivo calificativo antepuesto, mientras que en (59) y (60) pueden visualizarse adjetivos relacionales que señalan a los INSs *el hacer* y *el accionar* como pertenecientes al mundo del arte y al mundo de la policía respectivamente. En relación a *accionar*, podemos trazar el contraste acudiendo al ejemplo de (64), en el que el adjetivo pospuesto al INS es calificativo:

64. ...**un accionar arbitrario de las exautoridades...** (Brecha, 3/12/ 2021)

En los ejemplos de (61), (62) y (63) encontramos adjetivos adverbiales con significados temporales y, en los dos primeros, aspectuales. En los casos de *constante* y de *perpetuo*, así como en los casos de *eterno* y *permanente* en los ejemplos de (56) y (57), el significado temporal alude a un proceso que se continúa en un tiempo determinado. En el caso de *nuevo*, en cambio, el significado temporal radica en la ubicación de la situación señalada (RAE/ASALE, 2009: 956).

La mayoría de los adjetivos calificativos presentes en el corpus son valorativos y no descriptivos, como se ve en los ejemplos siguientes:

65. Que conjunto encantador ofrecían las hermosas Luisita Plaza; **cuyo dulce mirar** doblegaba el más altivo corazón... (La Trinidad, 1879. CORDIAM)

66. ¿Qué opusiste? Magnánima constancia,/ Y preferir la muerte,/ A la infeliz suerte/ De **oprobioso vivir**... (Carrillo en *Parnaso oriental*, Tomo II: 62)

67. El viento en las oleadas de la savia:/ **su anestésico trepar hacia la cima**. (De León, 2012: 96)

Volveremos sobre lo anteriormente señalado en el siguiente apartado, referente a la posición de los adjetivos que acompañan al INS.

4.2.2. Adjetivos antepuestos y pospuestos

En cuanto a la anteposición o posposición de los adjetivos con respecto al núcleo del sintagma, los datos surgidos en el corpus del siglo XIX se muestran en el cuadro X:

Adjetivos antepuestos al INS	Adjetivos pospuestos al INS
24 (40 % del total)	36 (60 % del total)

Cuadro 17: Cantidad y porcentaje de adjetivos antepuestos y pospuestos a los INSs en el corpus del siglo XIX

El número de adjetivos antepuestos en las construcciones estudiadas del siglo XIX es inferior al de los adjetivos pospuestos.

La anteposición o posposición de los adjetivos tiene importancia en la consideración de estos como restrictivos o no restrictivos (RAE/ASALE, 2009). En el ejemplo de (53) estamos ante un adjetivo calificativo que funciona como modificador restrictivo, ya que podría haber otro *discurrir* que no fuera como el que se señala. Lo mismo ocurre en ejemplos como (68), en el que el *mirar* de esta persona en particular es el que es *oblicuo*, aunque hay otras muchas formas de mirar.

68. Un hombre de faz torva, ceguijunta, de **mirar oblicuo** y voz áspera e imperativa... (Magariños Cervantes, 1850-1865: 13)

En cambio, en (69) los adjetivos no reducen la extensión del infinitivo nominal sintáctico al que modifican sino que informan sobre una cualidad intrínseca de ese *rodar*, algo que siempre se percibirá así:

69. **el silencioso sino monótono rodar** de los carruajes (autor no identificado, 1859-1990: 243)

En este último caso, los modificadores no son restrictivos. En el siguiente cuadro se muestran algunos ejemplos del corpus del siglo XIX:

INSs con adjetivos restrictivos	INSs con adjetivos no restrictivos
<i>de mirar oblicuo</i>	<i>cuyo dulce mirar</i>
<i>el golpear desacompasado</i>	<i>el espantoso ahullar</i>
<i>de mirar penetrante y escudriñador</i>	<i>el pausado galopar</i>
<i>el pensar consciente</i>	<i>de diferente pensar</i>
<i>de mirar fuerte</i>	<i>el silencioso sino monótono rodar</i>
<i>de mirar firme y sereno</i>	<i>el sordo bramar</i>
<i>un mirar fijo</i>	<i>el terrible marchar</i>

Cuadro 18: Ejemplos de adjetivos restrictivos y no restrictivos del corpus del siglo XIX

En referencia al corpus del siglo XXI, que consta de un porcentaje sensiblemente menor de adjetivos acompañando las construcciones de INSs, el siguiente cuadro muestra los porcentajes de antepuestos y pospuestos:

Adjetivos antepuestos al INS	Adjetivos pospuestos al INS
19 (52 % del total)	18 (48 % del total)

Cuadro 19: Cantidad y porcentaje de adjetivos antepuestos y pospuestos a los INSs en el corpus del siglo XXI

La variación con respecto al corpus del siglo XIX es significativa. El dato llamativo es la paridad de casos. En cuanto a su condición de adjetivos restrictivos o no restrictivos, el siguiente cuadro muestra ejemplos correspondientes a esta segunda parte del corpus:

Infinitivos nominales sintácticos con adjetivos restrictivos	Infinitivos nominales sintácticos con adjetivos no restrictivos
<i>el hacer artístico</i> <i>un accionar arbitrario</i> <i>el accionar policial</i> <i>el batir acelerado</i> <i>cuántos rugires llameantes</i> <i>el soñar disparado</i>	<i>un nuevo resurgir</i> <i>el triste deambular</i> <i>el constante transitar</i> <i>el incipiente entumecerse</i> <i>el claro mirar</i> <i>su bello morir</i>

Cuadro 20: Ejemplos de adjetivos restrictivos y no restrictivos en el corpus del siglo XXI

En los textos literarios es posible que algunos adjetivos valorativos que en la lengua común aparecen solo pospuestos puedan aparecer antepuestos (RAE/ASALE, 2009) tales como *tétrico* y *tierno* en los siguientes ejemplos:

70. ¡Oh! Y cuan breves momentos te ví ufana/ Ostentar tu gallarda lozanía,/ Sin que tu corazón me revelase/ En **tétrico mirar** cuanto sentía;/... (Rosende en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 166)

71. Que hoy tus nobles hijos/ Absortos te ensalzan,/ Y sus voces alzan/
Con **tierno entonar**. (de “Un joven Montevideano” en *Parnaso oriental*,
Tomo II: 152)

El adjetivo *tétrico* se presenta pospuesto en SNs como *una película tétrica*, pero no es posible ir a ver **una tétrica película*. Lo mismo ocurre con *tierno*, que en habla cotidiana aparece pospuesto en *un churrasco tierno*, pero no puede formar **un tierno churrasco*. El registro literario, entonces, permite la anteposición, cuando hay valoración o ponderación, de ciertos adjetivos que en la lengua cotidiana se utilizarían mayormente pospuestos (RAE/ASALE, 2009: 996).

La posición también incide en la interpretación de un registro textual que puede ser de mayor o menor formalidad en la conciencia de los hablantes (RAE/ASALE, 2009: 997). Si bien hay adjetivos que pueden aparecer en una y otra posición, la antepuesta aparece como marcada para una mayor formalidad, mientras que la pospuesta no. Los siguientes ejemplos muestran esta interpretación asociada a una mayor formalidad del registro en la conciencia del hablante:

72. Un recoveco de olvidos transitados/ extirpando la sangre del sur/ y un
cuchillo de fe que se clava/ en **el crudo latir de un regazo**. (Beto en
Premio Pablo Neruda, 2010: 59)

73. Y cuentan que tu mirada/ llamaba desde el silencio/ profundo del que
ha asumido/ de Dios, **el claro mirar**... (Díaz, 2010: 5)

Finalmente, estos adjetivos calificativos valorativos frecuentemente aparecen pospuestos, en vez de antepuestos, cuando se da el uso evocador de los demostrativos (RAE/ASALE, 2009: 1284), tal como se aprecia en los ejemplos siguientes, oportunamente reseñados en el apartado de los determinantes:

74. Me gusta oír el rumor del arroyo/ **Ese deslizarse perpetuo entre
piedras** (Arismendi, 2016: 31)

75. En **ese hamacarse lento**/ de todo el oleaje manso/ logra encontrar el
descanso/ de tanta altura y vagancia... (Díaz, 2019: 8)

4.2.3. INSS modificados por más de un adjetivo

Si bien los porcentajes, tanto de antepuestos y pospuestos como de restrictivos y no restrictivos, se asemejan en ambos cortes diacrónicos, hay algunos comportamientos sintácticos particulares que solo ocurren en el segundo. Para llegar a ellos nos detendremos previamente en un comportamiento común a los dos cortes que se ilustra en los siguientes ejemplos:

- 76. **el silencioso sino monótono rodar de los carruages** (Autor no identificado, 1859-1990: 243)
- 77. **de mirar penetrante y escudriñador...** (Acevedo Díaz, 1888: 14)
- 78. **de mirar firme y sereno** (Acevedo Díaz, 1888: 48)
- 79. **De mirar duro y oblícuo** (Acevedo Díaz, 1888: 91)
- 80. **de mirar receloso ó taimado** (Acevedo Díaz, 1888: 149)

En (76) se da el único caso en todo el corpus de modificación no restrictiva con dos adjetivos coordinados antepuestos al infinitivo *rodar*, mientras que en los ejemplos de (77), (78), (79) y (80), la modificación a través de dos adjetivos pospuestos en relación de coordinación se da de forma restrictiva. Estos últimos cuatro casos se dan en una sola obra: la novela *Ismael*, de Eduardo Acevedo Díaz, lo que nos hace suponer, junto con el hecho de que el autor utiliza varias veces más, con un solo adjetivo, el INS *mirar*, que esto se constituye en un rasgo peculiar del estilo del mencionado autor, algo que no se aprecia con tanta asiduidad en otros.

En el corpus del siglo XXI también surgen, aunque en menor cantidad, casos de coordinación y/o yuxtaposición de adjetivos, como en estos ejemplos:

- 81. **su caminar lento y pesado** (Dobrinin en *Nueva narrativa*, 2015: 74)
- 82. **(d)el romper brusco y sonoro** (Díaz, 2019: 64)
- 83. **su quemar parsimonioso/ oculto/ incandescente.** (De León, 2012: 106)

Los ejemplos de (81) y (82) muestran modificación restrictiva con dos adjetivos pospuestos coordinados, mientras que en el ejemplo de (83) se visualiza la misma modificación, aunque en una relación de yuxtaposición de tres adjetivos, sin el uso de ningún elemento de puntuación, debido a la construcción del verso que el poeta ha dispuesto.

Un comportamiento sintáctico que solo se da en el corpus del siglo XXI es el de la aparición de construcciones superlativas, como se muestra en estos ejemplos:

84. Cada vez, en el giro de su cuerpo, en la vuelta de su mirada, **el más mínimo crujir de hojas secas** se acallaba. (Tedesco en *Género oriental*, 2017: 175)

85. ...en **el más hondo latir/ de una amistad sin dobleces**, se puede cruzar a veces/ un mar en ir y venir. (Díaz, 2019: 61)

En ambos casos se trata de los denominados superlativos relativos, cuyas dos principales características son la de formar siempre sintagmas nominales y la de admitir complementos con *de* (RAE/ASALE, 2009: 3432). Esta última característica, frecuente en los INs de todo el corpus, es la que señalamos en el subrayado de los ejemplos. Es significativo nuevamente el hecho de que, a pesar de que los INs con modificación adjetiva son menos frecuentes en el corpus del siglo XXI, es en este mismo corpus en el que surgen datos de usos nuevos en la construcción sintáctica que no se habían dado en la primera parte del corpus a pesar de una frecuencia mayor.

4.2.4. La modificación adjetiva en función de los géneros textuales

Sin dudas es también en los adjetivos donde se han operado algunos cambios significativos a lo largo del tiempo. Un estudio de su presencia o ausencia en referencia a los géneros textuales que constituyen el corpus puede arrojar datos interesantes. Para ello veremos el cuadro siguiente, en el que aparecen discriminados los datos de uno y otro corte diacrónico en función del tipo de texto. Aclaremos que los porcentajes aparecidos en este cuadro refieren a la totalidad de INs que correspondan a la modalidad de texto indicada y al corte diacrónico especificado en cada elemento de la primera columna.

	Con adjetivos			Sin adjetivos		
	casos	/	porcentaje	casos	/	porcentaje
Prensa siglo XIX	1	/	33%	2	/	67%
Prensa siglo XXI	4	/	25%	12	/	75%
Narrativa siglo XIX	19	/	63%	11	/	37%
Narrativa siglo XXI	12	/	28%	31	/	72%
Poesía siglo XIX	34	/	61%	22	/	39%
Poesía siglo XXI	16	/	23%	54	/	77%

Cuadro 21: Porcentajes de INs con y sin modificación adjetiva en cada género y corte diacrónico

Como muestra el cuadro, los porcentajes en los textos de prensa del siglo XXI en relación a los del siglo XIX experimentan una disminución que podemos considerar leve. Sin embargo, las variaciones hacia la baja en la presencia de modificación adjetiva en el siglo XXI para los textos de los géneros narrativo y lírico son drásticas: el primero desciende a menos de la mitad mientras que el segundo a poco más de un tercio.

Conviene detenernos un instante en la baja frecuencia de la modificación adjetiva en los textos de prensa, fenómeno que se da tanto en uno como en otro corte. Esto posiblemente tiene que ver con una de las características que hemos mencionado de esta clase de textos: la preferencia por la forma escueta. Esta condición no varía significativamente de un corte a otro, como se aprecia en el cuadro anterior.

Es en los textos literarios que la variación es significativa, como podemos apreciar en el cuadro siguiente, el cual agrupa números de casos y porcentajes de textos narrativos y líricos tomados en conjunto para cada corte:

	Con adjetivos			Sin adjetivos		
	casos	/	porcentaje	casos	/	porcentaje
Textos literarios siglo XIX	53	/	62%	32	/	38%
Textos literarios siglo XXI	28	/	25%	85	/	75%

Cuadro 22: Cantidad de casos y porcentajes de INSs modificados y no modificados por adjetivos en los textos literarios de cada corte

Como habíamos señalado, el descenso en la frecuencia de INSs modificados por adjetivos en los textos literarios del siglo XXI se constituye en el rasgo más significativo en relación a la construcción del sintagma. Cabe preguntarse qué causas han posibilitado este cambio, tras lo cual podríamos introducir razones estilísticas tales como el rechazo a una adjetivación excesiva o innecesaria, elemento este que tienen en cuenta una amplia cantidad de escritores, algunos incluso de gran impacto en sus colegas posteriores, tales como Horacio Quiroga (1966: 322), quien lo introduce en el punto séptimo de su famoso decálogo: “No adjetives sin necesidad. Inútiles serán cuantas colas de color adhieras a un sustantivo débil. Si hallas el que es preciso, él solo tendrá un color incomparable. Pero hay que hallarlo”.

De todas formas, a pesar de constituirse en un elemento constatable, es imposible desde un estudio de estas características asignarle a dicho fenómeno, con un grado aceptable de certeza, las causas estilísticas que solo nos atrevemos a mencionar.

4.3. Otras expansiones a la derecha: sintagmas preposicionales y oraciones de relativo

Hemos visto en los apartados precedentes cómo los determinantes y los adjetivos suelen acompañar a los INSs. Ahora analizaremos otras expansiones a la derecha que también pueden aparecer en esta construcción sintáctica.

4.3.1. Datos y análisis en el primer corte diacrónico

En el volumen de palabras estudiadas para el siglo XIX no hemos encontrado para los INSs expansiones a la derecha en forma de subordinadas de relativo. En cambio, sí se han registrado expansiones a la derecha a través de sintagmas preposicionales, como se ejemplifica en el cuadro 23 y se cuantifica en el cuadro 24.

<i>el despuntar <u>de la rubia aurora</u></i>	<i>el trémulo brillar <u>de los Luceros</u></i>
<i>un mirar fijo <u>de reflejos amarillentos</u></i>	<i>(A)l horrendo brillar <u>de las lanzas</u></i>
<i>chocar <u>de sables</u></i>	<i>(A)l horrendo rugír <u>de la anarquía</u></i>
<i>el sordo bramar <u>de las alimañas</u></i>	<i>el rechinar <u>del carro ponderoso</u></i>
<i>trinar <u>de espuelas</u></i>	<i>el llorar <u>de sus ojos</u></i>

Cuadro 23: Ejemplos de expansiones a la derecha a través de SPs en el corpus del siglo XIX

Sintagmas preposicionales encabezados por <i>de</i>	20 (23 % del total de ejemplos de infinitivos nominales sintácticos)
Sintagmas preposicionales encabezados por otra preposición	1 (1 % del total de ejemplos de infinitivos nominales sintácticos)
Total	21 (24 % del total de ejemplos de infinitivos nominales sintácticos)

Cuadro 24: Cuantificación de SPs como expansiones a la derecha

Para el siglo XIX se registran 20 casos de sintagmas preposicionales con *de*, de los cuales 16 son complementos subjetivos, tales como se muestra en (86) y (87):

86. **el rechinar del carro ponderoso** ... (Prego de Oliver en *Parnaso oriental*, Tomo II: 251)

87. ...**el crujir de los aceros**. (Acevedo Díaz, 1888: 207)

En estos casos, el sintagma preposicional introducido por *de* puede interpretarse semánticamente como el agente o el experimentante de los infinitivos *rechinar* y *crujir*: *el carro ponderoso rechina, los aceros crujen* (RAE/ASALE, 2009).

Con referencia a otras preposiciones que puedan encabezar sintagmas que expandan el infinitivo nominal sintáctico, se ha encontrado un solo ejemplo en este primer corte diacrónico:

88. ...de ancho dorso, piernas vigorosas bién ceñidas al recado, brazo corto y nervudo, **mirar bravío bajo pobladas cejas**... (Acevedo Díaz, 1888: 208)

En (88) el sintagma preposicional encabezado por *bajo* localiza el lugar desde el cual proviene ese *mirar bravío* en una posición inferior con referencia a lo designado por su término (RAE/ASALE, 2009).

En el ejemplo de (89) el sintagma preposicional encabezado por *de* es un complemento objetivo mientras que en el de (90) se trata de un adjunto de interpretación clasificativa, los cuales suelen construirse con sustantivos sin determinantes (RAE/ASALE, 2009).

89. ¡Pero ah **contar de miserias**! (Hidalgo en *Parnaso oriental*, Tomo II: 232)

90. **un mirar fijo de reflejos amarillentos** (Acevedo Díaz, 1888: 68)

4.3.2. Datos y análisis en el segundo corte diacrónico

Las expansiones a la derecha se constituyen en uno de los principales puntos diferenciadores entre los datos de los dos segmentos del corpus, operándose cambios significativos en el segundo corte diacrónico con respecto al primero. En los siguientes dos cuadros se presentan ejemplos de los datos registrados en textos del siglo XXI y el porcentaje con respecto al total:

<i>un nuevo resurgir <u>de las identidades</u></i> <i>el correr <u>de los meses</u></i> <i>el batir acelerado <u>de su corazón</u></i> <i>el retumbar <u>de los bajos</u></i> <i>el transcurrir <u>del día</u></i> <i>el trinar <u>de la pandereta</u></i> <i>el cerrarse <u>de una puerta del auto</u></i>	<i>un caer <u>que trepa sin esfuerzo</u></i> <i>su inmóvil gravitar <u>entre las gotas</u></i> <i>un mirar estático <u>que espera</u></i> <i>un correr <u>al horizonte de tu nombre</u></i> <i>un crepitar <u>de dedos</u></i> <i>el transcurrir <u>de lo que ha transcurrido</u></i>
---	--

Cuadro 25: Ejemplos de expansiones a la derecha a través de SPs y oraciones de relativo en el corpus del siglo XXI

Sintagmas preposicionales encabezados por <i>de</i>	60 (46 % del total de ejemplos de infinitivos nominales sintácticos)
Sintagmas preposicionales encabezados por otra preposición	11 (9 % del total de ejemplos de infinitivos nominales sintácticos)
Oraciones de relativo	5 (4 % del total de ejemplos de infinitivos nominales sintácticos)
Total	76 expansiones a la derecha (59 % del total de INSs)

Cuadro 26: Cuantificación de SPs como expansiones a la derecha en el corpus del siglo XXI

El dato más significativo que arroja la comparación entre los dos cortes es el crecimiento en el tiempo de las expansiones a la derecha en la forma de SPs. En el primer corte solo el 24% de los INSs presentaba esta modificación, mientras que en el segundo el porcentaje llega al 59%. El porcentaje casi se triplica con respecto a la primera parte del corpus. Este dato se acompaña con la aparición de una mayor variedad de expansiones. Mientras que en el primer corte solo aparecían modificaciones a través de

SPs, la mayoría de ellos encabezados por la preposición *de*, en el segundo corte hay más variedad de modificaciones: aparecen un número mayor de preposiciones y, por primera vez, oraciones de relativo.

Entre las 60 expansiones a través de de SPs encabezados por *de* se registran 55 casos de complementos subjetivos, tales como los que aparecen en los siguientes ejemplos:

91. Hoy estamos ante **un nuevo resurgir de las identidades**. (Brecha, N° 1870, 2021: 26)
92. ..., los frentes estaban atestados de basura y **el resoplar de algún equino** se filtraba en la espesura de la maleza. (Cuadrado en *Género oriental*, 2017: 43)

Como se mostró anteriormente, el SN término de la preposición *de* en el SP introducido por ella se interpreta como agente o experimentante de *resurgir* y *resoplar*: *las identidades resurgen, algún equino resopla* (RAE/ASALE, 2009).

Hay también en esta parte del corpus cinco ejemplos de SPs introducidos por *de* pero que se interpretan no ya como complementos subjetivos sino como complementos objetivos o como adjuntos, tal cual se muestra en los siguientes ejemplos:

93. ...y que luego se enlentezca/ en **discurrir de llanura**/ donde retrata en su hondura/ cielo bordeado de fronda;/... (Díaz, 2019: 16)
94. ...persistente una niebla confirma la presencia/ de nostalgias ocultas, **vagar de lejanía**. (Díaz, 2019: 43)
95. ¡Siguió **el vagar de calles del balneario**! (Díaz, 2019: 70)
96. ...mientras mis ojos se insertan/ en la hondura del espacio/ para que en **hilar de frases**/ pudiera correr mi mano. (Díaz, 2010: 14)
97. es **un desgarrar de tripas lánguidas**/ algo así como el deleite de la autofagia (Gadea en *Premio Pablo Neruda*, 2010: 27)

Un primer dato significativo acerca de los cinco ejemplos anteriores es que cuatro pertenecen al mismo autor, el poeta Omar Díaz. Al igual que el uso permanente del INS *mirar* por parte de Eduardo Acevedo Díaz en la novela *Ismael*, acerca del cual ya hemos

llamado la atención, esta otra construcción parece constituirse también en un rasgo estilístico de un autor en particular. Los ejemplos de (93), (94) y (95), en los que los INs designan un movimiento, presentan SPs introducidos por *de* que pueden interpretarse como adjuntos locativos, los cuales designan el lugar donde ocurre ese movimiento. Los ejemplos de (96) y (97) muestran, en cambio, complementos objetivos, ya que son las *frases* las que se hilan y las *tripas lánguidas* las que se desgarran.

El aumento significativo de las expansiones a través de SPs con *de* es acompañado con la aparición, en esta parte del corpus, de un número mayor de preposiciones distintas a *de*. En el corpus del siglo XIX se daba un solo caso, mientras que en el del siglo XXI aparecen once. El ejemplo siguiente muestra una expansión a través de un SP encabezado por la preposición *a*:

98. y si no espera/ te disipa/ **un correr al horizonte de tu nombre**/ aliento en la cara al despertar/ como el sol en las rodillas de la tarde... (De León, 2012: 103-104)

En (98), el SP encabezado por *a* actúa como modificador adjunto, función señalada como típica de esta clase de sintagmas en relación a sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios (RAE/ASALE, 2009: 2224).

Son también modificadores adjuntos los ejemplos que siguen:

99. ... en **el masticar sin masticar**, a veces emergía el sabor a sangre... (Tedesco en *Género oriental*, 2017: 180)

100. El viento en las oleadas de la savia:/ **su anestésico trepar hacia la cima**. (De León, 2012: 96)

101. Oír el diluvio adentro de la lluvia/ **su inmóvil gravitar entre las gotas**... (De León, 2012: 103)

Estos adjuntos pueden ser omitidos sin alterar la gramaticalidad de la construcción. En el ejemplo de (99) la preposición *sin* introduce una forma de realizar lo expresado en el INS, mientras que en (100) la preposición *hacia* expresa la dirección u orientación respecto a un punto, al igual que lo haría la preposición *a* (RAE/ASALE,

2009: 2268). En el ejemplo de (101) la preposición *entre* introduce un límite espacial, una de sus funciones más típicas (RAE/ASALE, 2009: 2266).

Además de las expansiones a la derecha a través de SPs, en esta parte del corpus, tal como se mencionó arriba, es posible encontrar los siguientes cinco ejemplos de oraciones de relativo:

102. Doy un paso/ me afirmo/ caigo/ y es **un caer que trepa sin esfuerzo.**
(De León, 2012: 99)

103. Ver en el sueño/ un pacífico enemigo/ un igual que en la distancia subvierte/ y te provoca sin un gesto:/ **un mirar estático que espera/ y si no espera/ te disipa/ ...** (De León, 2012: 103-104)

104. Por eso, alguna bandada/ de pájaros la saluda/ con el estruendo, sin duda/ de trinos y **el aletear/ que dicen al despertar/ conciertos de voz menuda.** (Díaz, 2019: 41)

105. La costumbre de luces de vida citadina/ me indican transitar sobre pasos seguros;/ con **un mirar que aferra claridad mortecina/** con sueños de cemento, de deberes y apuros. (Díaz, 2010: 19)

106. ...sos el río/ y yo un afluente/ y somos **el amar/ que es el vivir.** (De Palleja, 2019: 39)

En los ejemplos de (102), (103), (104) y (105), las oraciones que expanden el INS son las denominadas especificativas o restrictivas. Estas hacen más precisa la denotación del INS, restringiéndolo de la misma forma en que un adjetivo restrictivo lo hace con un sustantivo. En el ejemplo de (106), en cambio, la oración de relativo es una explicativa, las cuales aportan cierta información, externa al INS, que lo completa (RAE/ASALE, 2009: 3295). Las oraciones de relativo explicativas aparecen en la escritura entre comas, lo que en el ejemplo no se da, aunque es posible intuir la pausa en la entonación a través del cambio de verso, ya que la relativa quedaría en un verso independiente.

4.3.3. Las expansiones a la derecha a través de SPs y oraciones de relativo en función de los géneros textuales

Consideramos importante para este estudio verificar el comportamiento de algunas de las variables en función de los géneros textuales en los que se encuentran los datos obtenidos. Así como detallamos el comportamiento de los adjetivos en las distintas clases de texto, con las expansiones a la derecha en forma de SPs y de oraciones de relativo haremos el mismo procedimiento. El siguiente cuadro muestra los datos y sus porcentajes discriminados por género y por corte diacrónico sobre la base del total de INs de cada uno (88 para el siglo XIX y 129 para el siglo XXI):

	SPs encabezados por <i>de</i> casos / porcentaje	SPs encabezados por otras preposiciones casos / porcentaje	Oraciones de relativo casos / porcentaje
Prensa siglo XIX	0	0	0
Narrativa siglo XIX	11 / 12 %	1 / 1%	0
Poesía siglo XIX	9 / 10%	0	0
Prensa siglo XXI	7 / 5%	3 / 2,5 %	0
Narrativa siglo XXI	25 / 19%	2 / 1,5%	0
Poesía siglo XXI	28 / 22%	6 / 5%	5 / 4%

Cuadro 27: Número de casos y porcentajes de expansiones a la derecha a través de SPs y oraciones de relativo según el género textual y el corte diacrónico

El primer dato importante que se desprende del cuadro es que el corpus del siglo XXI ofrece posibilidades de mayor diversificación para el comportamiento de los INs en relación al tipo de expansiones que estudiamos en este apartado. En los textos de prensa del siglo XIX, por ejemplo, no se registraron casos, mientras que en los correspondientes a la prensa del siglo XXI, en un número similar de palabras, se recogieron once ocurrencias, siete conformadas por SPs encabezados por *de* y tres con SPs encabezados por otra preposición.

Es en los textos narrativos del primer corte donde se registraron más casos para ese periodo, predominantemente en la forma de SPs encabezados por *de*, aunque también con un solo caso de SP encabezado por otra preposición. El porcentaje de estas expansiones en textos narrativos del primer corte diacrónico alcanza al 12%, mientras que en poesía, para el mismo periodo, el porcentaje es del 10%. En el siglo XXI, en cambio, el porcentaje de expansiones en narrativa asciende a un 19 % mientras que el de la poesía se duplica, pasando del 10 % en el primer corte al 22 % en el segundo.

En el segundo corte diacrónico el comportamiento de los INSs experimenta, tanto en narrativa como en poesía, otra evolución novedosa: aparece un porcentaje mayor de expansiones encabezadas por otra preposición que no sea *de*. También aparecen en este segmento del corpus, y particularmente en textos poéticos, los únicos casos de expansiones en la forma de oraciones de relativo, ya analizadas más arriba. Nuevamente, entonces, es en el lenguaje literario, particularmente en la poesía, donde radican los hallazgos sintácticos novedosos para los INSs que estudiamos.

4.3.4. Cruce de datos en dos variables

Creemos pertinente señalar dos comportamientos significativos que relacionan la variable de los determinantes, analizada al inicio del presente capítulo, con la variable de las expansiones a la derecha. Se trata, en primer lugar, de la caída de los posesivos, que van desde un 40% en textos del siglo XIX a un 14% en textos del siglo XXI. En segundo lugar, constatamos un crecimiento de los INSs modificados por sintagmas preposicionales con *de*, que evolucionan desde un 22% en el siglo XIX a un 46% en el XXI. La NGLE (RAE/ASALE, 2009: 1362) plantea las siguientes consideraciones sobre los posesivos y los SPs con *de*:

“Se ha señalado en los estudios gramaticales que el concepto de posesión se usa de una manera abierta. La relación que el posesivo denota se interpreta contextualmente de muy diversas formas, casi tantas -de hecho- como admiten los complementos del nombre introducidos por la preposición *de*”.

Una de las interpretaciones compartidas entre los posesivos y los SPs con *de* es la de argumento agente. Lo que hemos observado es que mientras en el siglo XIX predominan las codificaciones de argumentos agentes a través de los primeros, para el siglo XXI la codificación de ese mismo argumento se realiza mayoritariamente a través de los segundos. En los ejemplos siguientes vemos estos comportamientos en los respectivos segmentos:

107 ...¡oh!; si primero/ La inexorable parca entre sus lazos/ **Mi misero existir** hubiera envuelto!! (Rosende en *Parnaso oriental*, Tomo II: 108)

108. Sin que mostrase lastima ni duelo/ Por las cuitas de un pueblo, que aflijido/ Vé por última vez, que declinando/ **Su pausado rodar**, el horizonte/ Vá á sepultar el majestuoso disco... (Prego de Oliver en *Parnaso oriental*, Tomo II: 247)

109. ¡Cuanto de malandanza hoy avecina,/ Onda de maldición, al triste pueblo/ **Tu sonar turbulento!** (Prego de Oliver en *Parnaso oriental*, Tomo II: 248)

110. **El mover bullicioso/ De la tropa en cuarteles encerrada,/...** (Villademoros en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 121)

111. ¡Dáles guerra ese consuelo.../ Cálma **el llorar de sus ojos!** (Lussich, 1872: 86)

En (107), (108) y (109), pertenecientes al siglo XIX, los argumentos se plantean a través de los posesivos *mi*, *su*, *tu*, respectivamente, mientras que en (110) y (111) se realizan a través de SPs que se constituyen en complementos subjetivos. En esta parte del corpus predominan, como se dijo, los posesivos por sobre los SPs. Los siguientes son ejemplos del siglo XXI:

112. Por el contrario, **su caminar** se alejaba cada vez más de su pequeño refugio. (Harari *El descontento y la promesa*, 2008: 191)

113. El viento en las oleadas de la savia:/ **su anestésico trepar hacia la cima.** (De León, 2012: 96)

114. ...en **el más hondo latir/ de una amistad sin dobleces**, se puede cruzar a veces/ un mar en ir y venir. (Díaz, 2019: 61)

115. ...hay un hombre sin brazos/ rendido a los pies del último rayo/ con la línea de los días atravesándole el vientre/ con su voz confundida con **el correr del agua...** (Burgueño en *El camino de los perros*, 2018: 282)

116. ...**el crisar de mis/ nervios de papel/** es tuyo solo (Diadore en *Premio Pablo Neruda*, 2010: 57)

Si bien ambas construcciones, la que marca el argumento con el posesivo tanto como la que lo marca con el SP, están presentes en ambos segmentos, como puede apreciarse en los ejemplos anteriores, las preferencias en uno y otro corte diacrónico son distintas: determinantes posesivos para el siglo XIX, sintagmas preposicionales con *de* para el siglo XXI.

CAPÍTULO V. La clasificación sintáctica y semántica de los infinitivos nominales. Las funciones sintácticas que desempeñan

En este capítulo estudiaremos los INSs desde su clasificación tanto sintáctica como semántica, así como desde las funciones que pueden desempeñar en las estructuras que suelen integrar.

5.1 La clasificación sintáctica de los INSs

La NGLLE (RAE/ASALE, 2009) señala el uso tradicional en dos sentidos del concepto de transitividad: uno de ellos, más amplio, que abarcaría incluso construcciones con complementos que no fueran el complemento directo y que se constituyeran igualmente en argumentos, y uno más restringido, que es por el que opta la mencionada publicación, y que solo aplica el término transitivo a aquellos verbos que exigen un objeto directo (RAE/ASALE, 2009: 2592). También se señala allí que “los verbos tienden a ser transitivos e intransitivos en función de su propio significado” (RAE/ASALE, 2009: 2594), no impidiendo esto que haya verbos que se construyan generalmente con complemento directo, aunque en ciertas circunstancias puedan aparecer sin él. También se señala la existencia de verbos que a partir de su significado podemos considerar intransitivos y que en relación al contexto sintáctico pueden tener usos transitivos. A su vez, el hecho de que los transitivos puedan aparecer sin su complemento directo no

implica que pierdan su transitividad. Aunque no lo presenten, siguen siendo transitivos, y existen posibilidades, a través de procedimientos tanto sintácticos como léxicos, para la recuperación de esos complementos directos (RAE/ASALE, 2009: 2611). Los primeros (los procedimientos de recuperación sintácticos) implican la consideración de algún elemento pronominal nulo en una oración como *algunos comen carne pero otros no comen*, donde se consideraría la alternancia con el pronombre átono *la*, cuyo antecedente es el sustantivo *carne* en la oración que inicia la secuencia. El procedimiento léxico, en cambio, tiene que ver con la capacidad del verbo transitivo para dejar sobreentendido su complemento directo, lo que se constituye en un uso absoluto. Para la clasificación siguiente seguiremos este criterio planteado en la NGL (RAE/ASALE, 2009).

En el siguiente cuadro se clasifican los 47 infinitivos del siglo XIX en transitivos e intransitivos (en total son 48, contando el verbo avalente *llover*, que no puede clasificarse dentro de ninguna de las categorías que estudiamos en este apartado) de acuerdo a cómo aparecen usados en el corpus:

Verbos transitivos	Verbos intransitivos
conquistar, esperar, exigir, golpear, lamentar, mirar, pensar, pisar, producir, querer, recordar, regir, responder, vestir	aullar, bramar, brillar, chocar, callar, correr, crujir, deslizarse, despuntar, discurrir, dormir, entonar, existir, galopar, gemir, hablar, ladrar, lidiar, llorar, marchar, mover (se), nacer, penar, rechinar, resonar, rodar, rosar, rugir, sonar, sufrir, trinar, valer, vivir
Total: 14 / 30 %	Total: 33 / 70 %

Cuadro 28: Verbos transitivos e intransitivos en el corpus del siglo XIX

La distinción entre transitivo e intransitivo es clara en verbos como *conquistar* o *recordar* que pertenecen al primer grupo, o en otros como *vivir*, *brillar*, *nacer* o *dormir*,

que pertenecen al segundo. Otros casos pueden ofrecer mayor dificultad, tal como ocurre con *esperar* en el siguiente contexto:

117. ¡Que! No hai audacia en el feróz Germáno / Y audacia no hai en el Sicambro fiéro / Para bajar al llano / Con ímpetu guerrero, / Y que triunfe el valor y no la suerte / En los campos horribles de la muerte? / ¡**Vano esperar!** Ni en la enriscada altura / Defendidos se creen. (Cruz Varela en Parnaso oriental, Tomo I: 76)

El caso de (117) ejemplifica los usos absolutos, que están presentes en los 14 casos de verbos transitivos en esta primera parte del corpus. El infinitivo *pensar*, que aparece en dos casos, ofrece el único ejemplo de verbo transitivo en un uso que no es absoluto en el siguiente ejemplo:

118. De las aventuras de juventud, solo en su frente abierta y extensa habia quedado algún surco; más bién formado, ántes que por los males físicos,— por **el pensar consciente de lo que la vida enseña**. (Acevedo Díaz, 1888: 14)

En este caso, como se explicó en el capítulo anterior al hacer referencia a los SPs a la izquierda, el segundo argumento aparece bajo la forma de un complemento objetivo.

Asimismo, en este punto consideramos pertinente realizar la aclaración de que el infinitivo *llover* es el único de los presentes en el corpus del siglo XIX que no podremos clasificar en estas categorías, ya que es un verbo avalente.

En cuanto a los verbos intransitivos, estos suelen subdividirse a su vez en dos clases. Por un lado están los denominados inacusativos. En la lengua antigua estos compartían con los transitivos la característica de admitir la construcción *ser + participio pasivo*. Hoy por hoy solo comparten la característica de generar construcciones absolutas. Por su parte, los inergativos, denominados también intransitivos puros, no admitieron nunca la construcción con *ser + participio* ni la aparición en cláusulas absolutas (RAE/ASALE, 2009: 3054). Otra diferencia entre los inacusativos y los inergativos es que estos últimos tampoco generan participios que puedan modificar directamente al sustantivo (RAE/ASALE, 2009: 3054). Tampoco los participios generados de verbos

inergativos pueden ser afectados por el adverbio *recién*. Todo lo anterior limita a los inergativos en su posibilidad de formación de participios, restringiéndolos a aquellos que correspondan solo a los tiempos compuestos (RAE/ASALE, 2009: 2091).

Asimismo, la NGLE señala como una cuestión ampliamente debatida el hecho de que la distinción entre inacusativos e inergativos se relacione con la clasificación semántica de los verbos (RAE/ASALE, 2009: 3056). Este debate estaría aún pendiente de resolución puesto que los resultados surgidos de la experimentación son calificados como inestables. Aun así se señala que: "un buen número de verbos inacusativos denotan presencia, existencia, aparición, surgimiento o manifestación de algo, así como las nociones contrarias a estas" (RAE/ASALE, 2009: 3056). Esto es apreciable en nuestro corpus de trabajo, como se ve en estos ejemplos tomados de él: *crecer, despuntar, discurrir, morir, nacer, resurgir, venir*. A su vez, se señala que los verbos inergativos pueden pertenecer a diversas clases semánticas, destacándose la de los verbos de emisión, muy frecuentes en los infinitivos que se presentan en el corpus, tales como: *bramar, brillar, fluir, gemir, ladrar, rechinar, resoplar, retumbar, ronronear, rugir, suspirar*. También están presentes en el corpus algunos verbos inergativos que designan una forma de moverse, tales como: *aletear, caminar, correr, deambular, galopar, pendular, rodar, rondar, vagar*.

Uno de los problemas de clasificación que señala la NGLE es que en verbos de afección y movimiento se encuentran tanto ejemplos de inacusativos como de inergativos (RAE/ASALE, 2009: 3057). Esto también ocurre en nuestro corpus de trabajo, particularmente en verbos de movimiento, como se visualiza en los siguientes ejemplos: *marchar* (de movimiento e inacusativo), *correr* (de movimiento e inergativo).

El siguiente cuadro muestra la distinción entre inacusativos e inergativos en el primer corte diacrónico:

Verbos inacusativos	Verbos inergativos
---------------------	--------------------

<p>callar, despuntar, deslizar, discurrir, entonar, existir, marchar, mover, nacer, sonar</p> <p>Total: 10 30 % de los verbos intr. 21 % del total de infinitivos</p>	<p>aullar, bramar, brillar, chocar, correr, crujir, dormir, galopar, hablar, gemir, ladrar, lidiar, llorar, penar, rechinar, resonar, rodar, rosar, rugir, sufrir, trinar, valer, vivir</p> <p>Total: 23 70 % de los verbos intr. 49 % del total de infinitivos</p>
--	--

Cuadro 29: Verbos inacusativos e inergativos en el corpus del siglo XIX

Como se desprende del cuadro, los verbos inergativos superan por más del doble la cantidad de los inacusativos en este segmento del corpus.

En el corpus del siglo XXI hemos encontrado 70 infinitivos diferentes, tal como se muestra en el siguiente cuadro:

Verbos transitivos	Verbos intransitivos
--------------------	----------------------

<p>abrir, avasallar, compartir, crisar, cruzar, desgarrar, hacer, hilar, masticar, mirar, quemar, querer, reflejar, rumiar, soñar</p> <p>Total: 15 / 21 %</p>	<p>accionar, aletear, andar, aproximarse, arrastrarse, batir (DLE #25), caducar, caer, caminar, chirriar, cerrarse, convivir, correr, crecer, crepitar, crujir, deambular, deslizar⁷ (se), despeñar⁸ (se), detener⁹ (se), discurrir, entumecerse, existir, escapar, estar, fluir, gravitar, hamacarse, incendiarse, ir, latir, marchar, morir, pasar, pendular, progresar, rechinar, resonar, resoplar, resurgir, retumbar, romper (DLE #15), rondar, ronronear, rugir, suspirar, tiritar, trajinar, transcurrir, transitar, trepar, trinar, vagar, venir, yacer</p> <p>Total: 55 / 79 %</p>
---	---

Cuadro 30: Verbos transitivos e intransitivos en el corpus del siglo XXI

El dato relevante en cuanto a la comparación entre un corte y el otro es que los porcentajes de intransitivos y de transitivos presentan una variación que podríamos considerar significativa: los primeros crecen un 9% mientras que los segundos disminuyen la misma cantidad.

⁷ Era **un crujir de madera contra madera. Un lento deslizar. Un arrastrarse.** (Santullo en *Género oriental*, 2017: 171)

⁸ Romper con los ojos/ y mirar con las cuencas:/ un hachazo al arcoíris/ **un despeñar de los colores y su espectro/ un caer de las pupilas como viejas lentejuelas.** (De León, 2012: 89)

⁹ Lo inalterable de tu mirada bajo las banderas/ el paso seguro al ir a tu lado/ **el detener del tiempo/** habrá que seguir... (Ciganda en *El camino de los perros*, 2018: 274)

En relación a la forma en la que aparecen en el corpus los verbos transitivos, se repite en este segmento una alta proporción de usos absolutos, 12 de 15, tales como los que podemos ver en los siguientes ejemplos:

119. Los emprendimientos familiares tienen esa distinción, no solo un factor económico, un modo de vida, **un compartir con las nuevas generaciones**, y honra no solo la vida, sino también el apellido (La Colonia Digital, 31/12/2021)

120. En **el rumiar**, en **el masticar sin masticar**, a veces emergía el sabor a sangre... (Tedesco en Género oriental, 2017: 180).

Al igual que en el corpus del siglo XIX, también en el del siglo XXI encontramos infinitivos transitivos con complementos objetivos, como visualizamos en los siguientes ejemplos:

121. ...es **un desgarrar de tripas lánguidas**/ algo así como el deleite de la autofagia (Gadea en Premio Pablo Neruda, 2010: 27)

122. ...mientras mis ojos se insertan/ en la hondura del espacio/ para que en **hilar de frases**/ pudiera correr mi mano (Díaz, 2010: 14).

Los verbos intransitivos siguen siendo los predominantes. En el siguiente cuadro distinguimos los inergativos y los inacusativos para el siglo XXI:

Verbos inacusativos	Verbos inergativos
caducar, caer, cerrarse, crecer, detener (se), entumecerse, escapar, existir,	accionar, aletear, andar, aproximarse, arrastrarse, batir, caminar, chirriar,

incendiarse, ir, marchar, morir, pasar, resurgir, transcurrir, transitar, venir	convivir, correr, crepitar, crujir, deambular, deslizarse, despeñarse, discurrir, estar (en uso intransitivo), fluir, gravitar, hamacarse, latir, pendular, progresar, rechinar, resonar, resoplar, retumbar, romper (de las olas), rondar, ronronear, rugir, suspirar, tiritar, trajinar, trepar, trinar, vagar, yacer
Total: 17 31 % de los verbos intr. 24 % del total de infinitivos	Total: 38 69 % de los verbos intr. 55 % del total de infinitivos

Cuadro 31: Verbos inacusativos e inergativos en el corpus del siglo XXI

En este último cuadro puede apreciarse la paridad en los porcentajes de verbos inacusativos e inergativos con respecto a las mismas categorías en el corpus del siglo XIX.

5.2 El aspecto léxico en los infinitivos del corpus

En referencia al aspecto léxico o modo de acción en cuanto propiedad de los verbos y de los predicados, creemos pertinente señalar que las piezas léxicas pueden cambiar su clasificación de acuerdo a los grupos sintácticos en que se encuentren, en virtud de su carácter composicional (RAE/ASALE, 2009: 1693), lo que en ocasiones dificulta una delimitación precisa de los casos. En este apartado partiremos de la distinción entre actividades, realizaciones, consecuciones (logros) y estados, y la aplicaremos a los INSs de ambos cortes diacrónicos. En el siguiente cuadro se ejemplifican y cuantifican datos correspondientes al siglo XIX:

Actividades	Realizaciones	Logros	Estados
-------------	---------------	--------	---------

Actividades	Realizaciones	Logros	Estados
accionar, aletear, andar, arrastrarse, avasallar, batir, caminar, chirriar, crecer, crepitar, compartir, correr, crispar, crujir, deambular, desgarrar, deslizarse, detener, discurrir, entumecerse, escapar(le), fluir, gravitar, hacer, hamacarse, hilar, latir, marchar, masticar, mirar, pasar, pendular, progresar, quemar, rechinar, reflejar, resonar, resoplar, resurgir, retumbar, romper, rondar, ronronear, rugir, rumiar, soñar, tiritar, trajinar, transitar, trinar, vagar	aproximarse, cruzar, ir, trepar, venir	abrir, caducarse, caer, cerrar, despeñar, incendiarse, morir, suspirar	convivir, estar, existir, querer, transcurrir, yacer
Total: 51 / 73 %	Total: 5 / 7 %	Total: 8 / 11 %	Total: 6 / 9 %

Cuadro 33: Aspecto léxico en INs del siglo XXI

En ambos cortes diacrónicos la mayoría de las ocurrencias de los infinitivos estudiados comprenden contextos sintácticos que denotan actividades, caracterizadas por los rasgos de duración y dinamismo, tales como los que se visualizan en los siguientes ejemplos:

123. Al **terrible marchar de los campeones** (Cruz Varela en *Parnaso oriental*, 1835: 66)

124. Corre, y en **el correr** la Furia acrece (Prego de Oliver en *Parnaso oriental*, Tomo II: 262)

125. ...**un compartir con las nuevas generaciones**, y honra no solo la vida, sino también el apellido. (La Colonia Digital, 31/12/2021)

126. Una mano/ **como aletear de paloma**/ cubre mi frente y me quiere atraer. (Arismendi, 2016: 23)

Asimismo, es posible asignar la interpretación de estado, en el sentido de propiedad de la persona o de la cosa a la que hacen referencia (RAE/ASALE, 2009: 1694), a ejemplos como los siguientes:

127. ... estaba en relación con algunos hombres **de valer**. (Acevedo Díaz, 1888: 152)

128. ...¡oh!; si primero/ La inexorable parca entre sus lazos/ **Mi misero ecsistir** hubiera envuelto!! (Rosende en *Parnaso oriental*, Tomo II: 108)

Es posible la interpretación de logro o consecución en infinitivos que refieren a un evento puntual, un momento determinado, como en los ejemplos de (129) y (130), cada uno perteneciente a un segmento distinto del corpus:

129. **Tu nacer**, oh Febo!/ Lo anuncian las aves... (de “Un joven Montevideano” en *Parnaso oriental*, Tomo II: 149)

130. Se escuchó **el cerrarse de una puerta del auto**. (Santullo en *Nueva narrativa*, 2015: 352)

En el ejemplo de (131) se plasma la diferencia semántica significativa entre la interpretación de logro y la de realización en el infinitivo *despuntar*, que se cita con su contexto:

131. —¿Porque has tardado tanto? arrullaba el apasionado acento de Adela, y sus palabras eran tan dulces como el despertar de la brisa, dormida en los cálices de las flores, que susurrando y cargada de aromas, saludara **el despuntar de la rubia aurora**. (Autor no identificado, 1877-1990: 362)

En este caso el contexto sintáctico permite la interpretación de *despuntar* como un logro, que se distingue de la realización por su rasgo –durativo, que en este ejemplo designa un momento determinado del día y no el proceso mediante el cual se llega a ese momento.

Son también ejemplos de logros (132) y (133), puesto que tanto *caducarse* como *incendiarse* aluden a los momentos en los que se da cierto resultado de las cosas sin referir, al igual que en el caso anterior, a los procesos:

132. Mis ganas aprenden de lo que quisieron a lo que/ pueden./ Como **un caducarse**/ sin marchitar/ algo así/ inteligencia. (Ramos, 2020: 56)

133. **Un crepitar de dedos/ y de uñas incendiarse**/ el movimiento perpetuo/ del condominio de las horas/ debatiendo con el tiempo/ y la velocidad. (Dos Santos, 2012: 58)

Lo nuevo para el corpus del siglo XXI en relación al del siglo XIX es la aparición de realizaciones, como las que se muestran en los ejemplos de (134), (135) y (136):

134. Él quería alejarse de la ventana, pero su cuerpo no lo permitía, hechizado por **el lento aproximarse de Francisco**. (Tedesco en *Género oriental*, 2017: 183)

135. El viento en las oleadas de la savia:/ **su anestésico trepar hacia la cima**. (De León, 2012: 96)

136. ...y no queda **del cruzar** ninguna huella. (Díaz, 2019: 64)

El rasgo distintivo de +duración se expresa en (134) al referirse la expresión a un movimiento (+dinámico) que transcurre en el tiempo y que a la vez aparece delimitado por la posición inamovible a la que el individuo que realiza la acción se acerca. Asimismo, es también durativo y dinámico el infinitivo *trepar* en (135), delimitado además, como suele ocurrir en las realizaciones, por una meta específica precedida de la preposición *hasta*, que en los complementos espaciales actúa como delimitadora del evento (RAE/ASALE, 2009: 1706). En el caso de (136), el infinitivo *cruzar* es un verbo de realización en sí mismo, ya que su misma acción implica reconocer una partida de un lugar y una llegada a otro, tras la cual la acción ya se ha realizado.

5.3 Sobre las actividades y los verbos de percepción

Consideramos oportuno destacar en este apartado el hecho de que la ocurrencia de INSs suele estar relacionada a determinadas clases nocionales de verbos, como los asociados al movimiento o los relacionados al sonido. A su vez, es notorio que gran parte de los verbos que denotan actividades son verbos de movimiento. Es frecuente que en el corpus aparezcan INSs que denotan actividades, y que son además infinitivos de movimiento, seleccionados por verbos de percepción tales como *escuchar*, *oír*, *mirar*, *sentir* y *ver*. Veamos algunos ejemplos del corpus, tanto en uno como en otro corte (los verbos de percepción que seleccionan a los INSs aparecerán en *itálica*):

137. Como sólo el tacto es capaz de *sentir*, sus reacciones a mi presión, **el batir acelerado de su corazón**. (Schutz *El descontento y la promesa*, 2008: 37)

138. *Se oye* **el retumbar de los bajos**. (Mella *El descontento y la promesa*, 2008: 132)

139. Apenas *escuchaba* **el rugir de las olas**. (Soriano en *Nueva narrativa*, 2015: 323)

140. Romper con los ojos/ y *mirar* con las cuencas:/ un hachazo al arcoíris/
un despeñar de los colores y su espectro/ un caer de las pupilas como viejas lentejuelas. (De León, 2012: 89)

141. *Sentir/* la rima entre el níspero y el hombre/ un grito y un abrazo/ los ojos de un caballo y mi tristeza/ -resignada/ -inteligente/ la mueca de una gota/ en la insistente roca por el agua/ **el deslizarse de la brisa:/** mano libre y sin destino/ por el bosque y sus caderas. (De León, 2012: 96)

142. *Sentir/* cuando todo está perdido/ el sacerdocio de la calma/ el vacío cayendo como un soplo/ sábana helada que envuelve/ como un vientre/ **el tiritar de la intemperie/** en su intemperie... (De León, 2012: 96)

143. *Oír* el diluvio adentro de la lluvia/ **su inmóvil gravitar entre las gotas...** (De León, 2012: 103)

Como se ha planteado más arriba, todos los ejemplos anteriores pueden incluirse entre las actividades, que son predicados atéticos (no delimitados). Sin embargo, como excepción y constituyéndose en un caso muy llamativo, es posible encontrar el siguiente ejemplo:

144. *Se escuchó el cerrarse de una puerta del auto* (Santullo en *Nueva narrativa*, 2015: 352).

En este caso, *el cerrarse de una puerta del auto* no puede interpretarse como actividad atética debido a que en el significado del verbo está la misma delimitación: una vez que la puerta se ha cerrado, el predicado es un logro, un evento que se caracteriza por su aspecto delimitado, dinámico y no durativo. Vemos, también en este punto, y en un solo ejemplo perteneciente al corpus del siglo XXI, un comportamiento de un INS que podría ser innovador, en relación a los verbos de percepción que los seleccionan.

Un apunte significativo que podemos trazar acerca de algunos verbos de movimiento tales como *galopar*, *golpear* y en cierta medida *rodar*, *marchar*, y *aletear* puede relacionarse a una observación realizada por Fábregas y Varela (2006: 31): “Finally, we predict that some verbs of manner of movement with an inferred path will be interpreted as verbs that denote a certain sound instead of movement (...)”. Veamos el siguiente ejemplo:

145. Un silencio sepulcral, interrumpido únicamente por **el pausado galopar de los caballos**, se sucede á la animada conversacion de los circunstantes” (Magariños Cervantes, 1850-1865: 156).

En él podemos interpretar que el silencio, percibido a través de los sentidos, es interrumpido por *el pausado galopar de los caballos*, por lo que *galopar* se reinterpreta como verbo que denota un sonido en particular, y no tanto un movimiento. Lo mismo ocurre con el ejemplo de (146):

146. I el silencio sigue, i sigue **el golpear desacompasado de los picos de los sepultureros** i la pluma de Gomez resbala nerviosamente sobre el papel... (Zorrilla de San Martín, 1876-1990: 348)

Cabe señalar que tanto *desacompasado*, como *silencioso* y *monótono* son adjetivos (sobre todos los dos primeros) que remiten a la percepción sonora.

El infinitivo *aletear* aparece también en un contexto asociado a la percepción sonora:

147. ...con el estruendo, sin duda/ de trinos y **el aletear/ que dicen al despertar/ conciertos de voz menuda**” (Díaz, 2019: 41)

El pronombre relativo *que* en la oración subordinada restrictiva que modifica al INS *el aletear* cumple la función de CD de *dicen*, lo que lleva a concluir que su antecedente es lo que *dicen* los *conciertos de voz menuda*, y por lo tanto, algo que se escucha.

La NGLE también señala como INSs característicos aquellos que “expresan manifestaciones visuales o sonoras, sobre todo si son persistentes o perceptibles” (RAE/ASALE, 2009: 1971). Los datos que emergen del corpus del siglo XIX confirman también esta afirmación a través de infinitivos como *aular*, *bramar*, *brillar*, *crujir*, *entonar*, *gemir*, *rechinar*, *resonar*, *rugir*, *sonar* y *trinar*. Resulta llamativo que para el siglo XXI se repitan varios de los anteriores: *crujir*, *rechinar*, *resonar*, *rugir* y *trinar*. Se agregan para esta última parte del corpus los siguientes: *chirriar*, *crepitar*, *reflejar*, *resoplar*, *retumbar*, *ronronear* y *suspirar(es)*. Algunos de estos infinitivos suelen generar

sustantivos por derivación a través de la aplicación del sufijo *-ido* después de la supresión de la vocal temática del infinitivo (RAE/ASALE, 2009: 394), tal como se muestra en los siguientes pares: *aullar* > *aullido*, *bramar* > *bramido*, *chirriar* > *chirrido*, *crujir* > *crujido*, *gemir* > *gemido*, *rugir* > *rugido*. Otro apunte interesante sobre los infinitivos que denotan sonidos o ruidos en ambos segmentos del corpus es que muchos de ellos pertenecen a verbos que designan comportamientos de animales particulares: *aullar*, *bramar*, *ronronear*, *rugir*, *trinar*.

Una situación singular en relación a esta clase de INSs es la que se ilustra en el siguiente ejemplo:

148. ¡Cuántos **rugires llameantes** explotarían! (Rodríguez en *El camino de los perros*, 2018: 165)

Una de las características de los INSs es que no aceptan la pluralización, porque de aceptarla ya serían considerados lexicalizados: *amanecer/amaneceres*, *poder/poderes*, *pesar/pesares* (RAE/ASALE, 2009: 1967). En el ejemplo de (148), en contraposición con esta consideración también realizada por Hernanz (1999), el INS aparece pluralizado, al igual que el determinante y el adjetivo que acompañan la construcción sintáctica. Este extraño comportamiento se hace presente en otro ejemplo, también del corpus del siglo XXI:

149. **Suspirares**, sudores, abdomen con abdomen;/ la brisa, dos miradas y en tus ojos mis brotes. (Diadore en *Premio Pablo Neruda*, 2010: 87)

Resulta evidente que ni el ejemplo de (148) ni el de (149) son construcciones lexicalizadas. Los dos casos surgen en el corpus más reciente y en textos poéticos, factor este último que podría facilitar la aparición de construcciones especialmente elaboradas con una finalidad estética excepcional.

5.4. Las funciones sintácticas desempeñadas por los INs

Los INs pueden desempeñar las funciones sintácticas típicas de los sustantivos. En los siguientes apartados estudiaremos la distribución de estas funciones en el corpus de ambos cortes.

5.4.1. Las funciones sintácticas más frecuentes: el INs como sujeto, CD, adjunto verbal y complemento preposicional del nombre¹⁰

Las funciones de sujeto, CD, adjunto verbal y complemento preposicional del nombre son las que predominan para los INs tanto en uno como en otro corte diacrónico, aunque con variaciones en sus respectivos porcentajes. Los ejemplos de (150) y (151) muestran casos de INs en función de sujeto en el siglo XIX mientras que los de (152) y (153) corresponden a casos de la mencionada función para el siglo XXI:

150. ...**cuyo dulce mirar** doblegaba el mas altivo corazón... (La Trinidad, 1879. CORDIAM)

151. ¡Cuanto de malandanza hoy avecina,/ Onda de maldición, al triste pueblo/ **Tu sonar turbulento!** (Pregó de Oliver en *Parnaso oriental*, Tomo II: 248)

152. Posee **el caminar** la incertidumbre/ de avanzar como niño: incierto, lento... (Díaz, 2019: 53)

153. ...**el crisar de mis/ nervios de papel/** es tuyo solo (Diadore en *Premio Pablo Neruda*, 2010: 57)

En el siguiente cuadro se cuantifican los casos y se señalan los porcentajes correspondientes para cada parte del corpus en referencia a esta función sintáctica:

¹⁰ Consideramos necesario aclarar que bajo la denominación de complemento preposicional del nombre agrupamos tanto los que son argumentales como los que son adjuntos (RAE/ASALE, 2009: 71).

	Siglo XIX	Siglo XXI
INSs como sujeto	13 / 15 % de los casos	22 / 17 % de los casos

Cuadro 34: Cantidad y porcentajes de INSs como sujeto

Los casos de INSs en función de sujeto experimentan un crecimiento que, aunque sea solo de dos puntos, va en consonancia con otros estudios diacrónicos (Torres Cacoullós, 2009).

La función de CD también está presente en ambos cortes diacrónicos, tal como se muestra en los ejemplos de (154) y (155), correspondientes al siglo XIX, y en los de (156) y (157), para el siglo XXI.

154. Es noche de baile; la hora es avanzada, y nada rompe **el silencioso sino monótono rodar de los carruajes...** (Autor no identificado, 1859-1990: 243)

155. Basta, basta/ O con mi espada **el discurrir osado/** Sabré yo contener... (Villademoros en *Parnaso oriental*, Tomo II: 39)

156. Todo en él olía a cambios, a la vez que mecía en sus brazos **el trinar de la pandereta...** (Zolvini, 2008 *El descontento y la promesa*: 194)

157. Me ató un día con las alas de sus ojos/ y a mi lado emparejó **su caminar/...** (Díaz, 2019: 35)

El cuadro siguiente ilustra las variaciones en el porcentaje de los INSs funcionando como CDs:

	Siglo XIX	Siglo XXI
INSs como CDs	23 / 26 % de los casos	24 / 19 % de los casos

Cuadro 35: Cantidad y porcentajes de INSs como CDs

A diferencia de lo que ocurre con los sujetos, cuyo porcentaje crece para el siglo XXI, el de INs como CDs experimenta una caída del 7 % que podríamos considerar algo significativa.

En relación a los adjuntos, la mayor parte de los que ocupan esta función lo hacen como término de preposición en un SP, tal como se muestra en los ejemplos de (158) y (159), pertenecientes al siglo XIX, y en los de (160) y (161), del siglo XXI:

158. **Al horrendo rugír de la anarquía/** Toda la tierra pátria se conmueve... (Delgado en *Parnaso oriental*, Tomo I: 181)

159. Los ojillos redondos y saltones del mayordomo la perseguían por todas partes, **con un mirar fijo de reflejos amarillentos.** (Acevedo Díaz, 1888: 68)

160. Y **en este existir/** digo a dos voces con el vacío/ existo. (De León, 2012: 112)

161. En **ese hamacarse lento/** de todo el oleaje manso/ logra encontrar el descanso/ de tanta altura y vagancia... (Díaz, 2019: 8)

En el siguiente cuadro vemos la cantidad de casos y los porcentajes en cada corte diacrónico:

	Siglo XIX	Siglo XXI
INs como adjuntos verbales	15 / 17 % de los casos	33 / 26 % de los casos

Cuadro 36: Cantidad y porcentajes de INs como adjuntos verbales

Tal como se aprecia en el cuadro, el crecimiento del porcentaje es de nueve puntos. La variación de los adjuntos se da en el sentido inverso a la de los CDs: estos últimos disminuyen en un porcentaje similar al aumento de los primeros.

Otra de las funciones que aparece en porcentajes significativos, aunque variables, en los dos cortes diacrónicos, es la de complemento preposicional del nombre, tal como se aprecia en los ejemplos de (162) y (163), correspondientes al primer corte diacrónico:

162. ...barba castaña y ojos celestes **de mirar ceñudo**... (Acevedo Díaz, 1888: 88)

163. Y preferir la muerte,/ A la infeliz suerte/ **De oprobioso vivir**... (Carrillo en *Parnaso oriental*, Tomo II: 62)

En (162) el INS complementa al sustantivo *ojos* en el SN que integra, mientras que en (163) el sustantivo complementado es *suerte*. Los siguientes dos ejemplos pertenecen al segundo corte diacrónico:

164. ...ha transformado desde 2013 su propio domicilio de la calle Hermano Damasceno en un lugar de despliegue **del hacer artístico**, llevando adelante eventos culturales anuales... (Brecha, 4/12/ 2020)

165. ...la consciencia **del fluir**,/ del recuerdo y del olvido,/... (Fernández de Palleja, 2016: 92)

En estos dos últimos ejemplos los sustantivos complementados son *despliegue* y *consciencia* respectivamente. En el cuadro siguiente apreciamos la variación en los porcentajes entre uno y otro corte:

	Siglo XIX	Siglo XXI
INSs como complemento preposicional del nombre	17 / 19 % de los casos	10 / 8 % de los casos

Cuadro 37: Cantidad y porcentajes de INSs como complemento preposicional del nombre

El dato que destaca en referencia a esta función sintáctica es la caída en el porcentaje de casos, a menos de la mitad.

5.4.2. Las funciones sintácticas menos frecuentes

Otra de las funciones sintácticas que aparece en ambos cortes diacrónicos es la de complemento preposicional de adjetivo¹¹, tal como se aprecia en los ejemplos de (166), (167) y (168), pertenecientes a ambos cortes diacrónicos:

166. ...y el tormento/ Que el alma experimenta, es excedente/ **Al humano sufrir...** (Rosende en *Parnaso oriental*, Tomo II: 108)

167. ...y era airoso **en el vestir**. (Acevedo Díaz, 1888: 68)

168. ...cuidado no desgarras/ con tus manos filosas, enmarañadas/ sarpullidas **de miedo y querer** (Marrero en *El camino de los perros*, 2018: 262)

Los adjetivos complementados en los ejemplos son *excedente*, *airoso* y *sarpullidas*. Para esta función sintáctica los casos registrados son significativamente inferiores en número a los anteriores, tal como se muestra en el siguiente cuadro:

	Siglo XIX	Siglo XXI
INSs como complemento preposicional del adjetivo	5 / 6 % de los casos	1 / 1 % de los casos

Cuadro 38: Cantidad y porcentajes de INSs como complemento preposicional del adjetivo

Esta función sintáctica desempeñada por el INS ha tenido un descenso pronunciado entre el primer corte y el segundo. En este último solo existe un caso registrado, que es el que se muestra en (168).

¹¹ Al igual que con los complementos preposicionales de los sustantivos, bajo esta etiqueta consideramos tanto los complementos adjuntos como los seleccionados.

Nos detendremos a continuación en el INS en función de complemento agente del participio, tal como se ve en los ejemplos de (169) y (170), tomados del primer corte diacrónico:

169. ...interrumpidas **por el espantoso ahullar de los cimarrones...**
(Magariños Cervantes, 1850-1865: 138)

170. ...en su frente abierta y extensa habia quedado algún surco; más bién formado, ántes que por los males físicos,—**por el pensar consciente de lo que la vida enseña.** (Acevedo Díaz, 1888: 14)

Se trata de una función que también aparece en el corpus del siglo XXI, como vemos en (171) y (172):

171. ... adormecido **por el ronronear del turboventilador.** (Cabrera en *Nueva narrativa*, 2015: 212)

172. ...recolectando animalitos muertos **por el constante transitar de vehículos.** (Arismendi, 2017 en *Género oriental*: 14)

Es de notar que el complemento agente se asocia a participios formados de verbos transitivos. En el último ejemplo, sin embargo, aparece complementando el participio de un verbo intransitivo. Esto es posible ya que la interpretación apropiada de *muertos* es en realidad *matados*, y este último sí es formado de un verbo transitivo. El dato significativo para esta función es que tanto los casos como los porcentajes son idénticos en los dos periodos estudiados, como se aprecia en el cuadro siguiente:

	Siglo XIX	Siglo XXI
INSs como complemento agente del participio	3 / 2 % de los casos	3 / 2 % de los casos

Cuadro 39: Cantidad y porcentajes de INSs como complemento agente del participio

El INS desempeñando la función de atributo es algo que también ocurre en los dos cortes, aunque con una presencia muy disímil de casos. En (173) y (174) vemos los dos

ejemplos del siglo XIX, mientras que en (175) y (176) vemos dos pertenecientes al siglo XXI:

173. Ni sabían que fuera/ **Un producir grosero**,/ Apellidar gañote/ A lo que en nuestros tiempos/ Traqui-arteria se llama/ Con atiplado acento. (Villademoros en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 142)

174. Por fortuna eran de **diferente pensar**... (Barbosa, 1854-1990: 145)

175. Era **un crujir de madera contra madera**. (Santullo en *Género oriental*, 2017: 171)

176. Doy un paso/ me afirmo/ caigo/ y es **un caer que trepa sin esfuerzo**. (De León, 2012: 99)

En el ejemplo de (177) nos encontramos frente a un caso de atributo semejante a los atributos locativos (RAE/ASALE, 2009: 2815), aunque el SP *ante un nuevo resurgir de las identidades* no indique tanto un lugar como tal vez una referencia temporal.

177. Hoy estamos **ante un nuevo resurgir de las identidades**. (Brecha, N° 1870, 2021: 26)

El siguiente cuadro muestra cómo el porcentaje de la función de atributo se multiplica por cuatro para el siglo XXI, lo que constituye una variación significativa, siempre dentro de la relativa baja frecuencia en la que ocurre:

	Siglo XIX	Siglo XXI
INSS como atributo	2 / 2 % de los casos	10 / 8 % de los casos

Cuadro 40: Cantidad y porcentajes de INSS como atributo

Once de los INSS en función de atributo aparecen en oraciones con el verbo copulativo *ser*. Con el verbo copulativo *estar* solo se atestigua el ejemplo de (177). Por otra parte, ocho de los doce INSS como atributos registrados en el corpus tienen la estructura de un SN. La mayor parte de las oraciones que estos integran pertenecen a las llamadas atributivas identificativas o ecuativas (RAE/ASALE, 2009: 2804), cuya

principal característica es que la permutación de los SSNN que integran el sujeto y el atributo da lugar a construcciones gramaticales admisibles en el español, aunque con significado diferente. Un ejemplo de estas oraciones es (178):

178. El camino es **constante progresar**/... (Díaz, 2019: 39)

A su vez, solo cuatro de los INSs en función de atributo presentan la estructura de un SP y son expresiones predicativas, como se muestra en (177) y en los dos siguientes ejemplos:

179. Por fortuna eran de **diferente pensar**... (Barbosa, 1854-1990: 145)

180. ...a una prosa que es a un tiempo “**del mirar**” y “**del vivir**”...
(Brecha, 4/12/ 2020)

En el caso de (179) el INS es el término de preposición en un SP que aporta una característica del sujeto. En el caso de (180), la noción denotada a través del SP encabezado por *de* es la de origen o pertenencia, es decir, esa prosa de la que se viene hablando se origina en *el mirar* y en *el vivir* o pertenece a esos ámbitos de la percepción y la existencia.

El INS aparece en ambos cortes diacrónicos como aposición, como se aprecia en los ejemplos de (181) y (182):

181. Algun rumor, quizá **el deslizarse de la brisa** sobre los árboles, quizá una ilusión de los sentidos, la hizo dirigirse a una pieza contigua y sin luz...
(Fajardo, 1856-1990: 188)

182. Cualquier ruido, **el chirriar de una ventana**, el ladrido de un perro, **el crujir del piso de madera**, todo le ponía los nervios de punta. (Santullo en Género oriental, 2017: 170)

Esta función está presente solo en tres casos del siglo XIX. Para el siglo XXI experimenta, como se ve en el cuadro siguiente, un significativo crecimiento:

	Siglo XIX	Siglo XXI
INSs como aposición	3 / 3,5 % de los casos	8 / 6 % de los casos

Cuadro 41: Cantidad y porcentajes de INSs como aposición

Las dos últimas funciones sintácticas que se dan en ambos cortes diacrónicos son las de complemento comparativo y complemento indirecto. En referencia a los primeros, en (183) vemos el único caso perteneciente al corpus del siglo XIX, mientras que en (184) visualizamos uno de los dos pertenecientes al del siglo XXI:

183. ¡Orientales! el fuego que ecsalando/ Están los corazones/ Para ejemplo y leccion de las naciones,/ Dúre más que **el vivír**, reanimando/ Nuestra ceniza inérte... (Figuroa en *Parnaso oriental*, Tomo I: 148)

184. ...lo efímero señala sin más drama/ que **el estar**, sin pensar en adelante... (Díaz, 2019: 64)

En cuanto a los INS como complementos indirectos, los datos recogidos muestran un caso en cada corte diacrónico, los cuales podemos ver en (185) y (186):

185. Bien pudiera contestar/ Sin discrepar ni mentir,/ **A tus quejas infundadas/ Y tu molesto exigir**;... (Martínez en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 136)

186. Si la puerta yo le abriera/ **al fluir de sentimientos**/ lo hamacarían los vientos/ al hallarlos sin barrera. (Díaz, 2019: 65)

El ejemplo de (185) puede en realidad interpretarse como objeto indirecto en el caso de que consideremos admisible la duplicación del mismo a través del dativo *le*: *Bien le pudiera contestar/ Sin discrepar ni mentir/ a tus quejas infundadas/ y tu molesto exigir*. Otra opción posible es considerarlo como complemento de régimen exigido por el verbo *contestar*. En ambos casos, el nexos copulativo y estaría coordinando dos términos de preposición, el último de los cuales es el INS *tu molesto exigir*, con la preposición *a*. El

ejemplo de (186), cuyo objeto indirecto aparece ya duplicado a través del dativo, no admite esta doble interpretación.

5.4.3. Otras funciones sintácticas y apariciones de INSs independientes

En el siglo XIX, encontramos un INS como complemento en un grupo sintáctico interjetivo en (187):

187. ¡Pero ah **contar de miserias!** (Hidalgo en *Parnaso oriental*, Tomo II: 232)

También en un solo caso del siglo XIX vemos el INS como modificador del pronombre, recogido en (188):

188. Esa que viste de **mirar airado**/ Con torvo ceño y el color setrino/
Siempre en el rostro el pesar pintado/ Andar tardido, y ademanes lapsos,/
Esa es la envidia... (Rosende en *Parnaso oriental*, Tomo II: 209)

Finalmente para el siglo XIX, en (189) y (190) vemos los dos casos de INS integrando un grupo sintáctico exclamativo, y en (191) el único caso de INS como modificador del nombre no preposicional:

189. ¡**Vano esperar!** Ni en la enriscada altura/ Defendidos se creen. (Cruz Varela en *Parnaso oriental*, Tomo I: 76)

190. Pero, ¡**que conquistar!** despedazando/ los grillos de oprobioso cautiverio (Cruz Varela en *Parnaso oriental*, Tomo I: 76)

191. De grueso cuello el asno y gran cabeza,/ Corto de rabo, y **el pisar potente**,/ Soberbio con su carga/ y su grandeza/ Muestra una gravedad inteligente;/... (Figuerola en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 319)

En lo que respecta a las funciones que solo aparecen en el siglo XXI, los ejemplos registrados ofrecen datos que creemos significativos. En (192) y (193) encontramos los dos únicos casos de INS como CdeR preposicional:

192. ... sólo pude concentrarme **en mi accionar**... (Ferreira *El descontento y la promesa*, 2008: 166)

193. Se transformaba **en todo reflejos y accionar automático**. (Santullo en Nueva narrativa, 2015: 330)

En (194) y (195) se muestran dos de los diez casos de INSs independientes yuxtapuestos en estructuras no oracionales, lo que se constituye en un 7% del total de casos. Resulta interesante señalar que estos ejemplos corresponden sobre todo a enumeraciones presentes en textos poéticos.

194. La primavera y su rebaño de fantasmas/ **su crecer**/ su brote incierto/
su amor dudoso/ su látigo al instinto/ su traicionado despertar. (De León, 2012: 106)

195. Lo inalterable de tu mirada bajo las banderas/ el paso seguro al ir a tu lado/ **el detener del tiempo**/ habrá que seguir... (Ciganda en *El camino de los perros*, 2018: 274)

Por último, el INS aparece formando parte de una construcción sintáctica no oracional encabezada por un adverbio, como ejemplificamos en (196):

196. Bajó un par de escalones y escuchó. Nada. Sólo **el intenso ir y venir de su respiración**. (Santullo en *Género oriental*, 2017: 158)

5.4.3. La comparación de las frecuencias de las funciones sintácticas entre los dos cortes

En el cuadro siguiente volvemos sobre las cantidades y porcentajes de aquellas funciones sintácticas predominantes y compartidas entre los dos cortes diacrónicos, sin

perjuicio de que también nos referiremos a las funciones no compartidas y que igualmente se constituyen en porcentajes significativos:

	Siglo XIX	Siglo XXI
INS como sujeto	13 (15 % de los casos)	22 (17 % de los casos)
INS como CD	23 (26 % de los casos)	24 (19 % de los casos)
INS como complemento preposicional del nombre	17 (19 % de los casos)	10 (8 % de los casos)
INS como adjunto verbal	15 (17 % de los casos)	33 (26 % de los casos)

Cuadro 42: Funciones sintácticas desempeñadas por los INSs en los corpus del siglo XIX y del siglo XXI

Los datos presentes en ambos cuadros muestran ciertas permanencias y variaciones en la frecuencia de aparición de las funciones sintácticas de los INSs en ambos cortes diacrónicos. En el primero, estas cuatro funciones totalizan 69 casos, lo que constituye un 77% del total. Las mismas cuatro funciones para el siglo XXI, con 90 casos, constituyen un porcentaje menor: el 70% del total. Esta disminución, que podemos considerar algo significativa, puede deberse, o al menos estar relacionada, a la aparición, en el siglo XXI, de otras funciones sintácticas que no se habían dado en el siglo XIX.

En el caso específico de los INSs como sujetos de oración, en el segundo corte se aprecia un crecimiento del 2 %. En cambio, las ocurrencias de INSs como CD o como término de preposición en SP complemento del nombre caen un 7 % y un 11 % respectivamente. En lo que respecta al INS en función de adjunto, el porcentaje crece un 9 % para el siglo XXI.

En relación a los porcentajes más bajos, los datos que surgen para el siglo XXI son también significativos. Los INSs como aposiciones casi duplican su porcentaje de ocurrencia, desde el 3,5 % en el siglo XIX a un 6 % en el siglo XXI. Esto sucede, sobre todo, en textos de poesía por sobre los de narrativa o prensa, indicando posiblemente que la escritura en verso facilitaría estas ocurrencias.

Otra función que crece en su frecuencia para el siglo XXI es la de atributo, que pasa de un 2 % a un 8 %, aunque en este caso seis ocurrencias aparecen en textos poéticos y cuatro en textos de prensa y de narrativa.

Los datos anteriores parecen indicar que el comportamiento del INS en relación a las funciones que cumple es más dinámico en el siglo XXI, lo que también parecen probar las apariciones de INSs independientes.

CAPÍTULO VI. Conclusiones de este trabajo

Una vez finalizada la aplicación de las variables de estudio y la comparación de los datos obtenidos en ambos cortes diacrónicos, podemos arribar a ciertas conclusiones que desarrollaremos a continuación.

6.1. Sobre la frecuencia de los INs

Un primer aspecto relevante que surge de este estudio es que los infinitivos en general mantienen una frecuencia muy similar tanto en textos literarios como en textos periodísticos, en uno y otro corte diacrónico, con un promedio de 2,7 % de las palabras del corpus. En cuanto a los INs, estos presentan una frecuencia de aparición baja con relación tanto al total de infinitivos como al de las palabras en general: esta frecuencia oscila entre el 0,7 % del total de infinitivos del primer corte diacrónico (0,018 % en el total de palabras de dicho corte) y el 1% del total de infinitivos del segundo (0,026 % del total de palabras en este segundo corte).

La comparación total de los textos nos permite concluir, en primera instancia, tal como se ha planteado tanto en la GDLE (Espasa/Calpe, 1999), como en la SHLE (UNAM/FCE, 2009) y en la NGLE (RAE/ASALE, 2009), que la frecuencia de infinitivos nominales de naturaleza sintáctica es mucho mayor en textos literarios, particularmente en los textos poéticos, que en textos de otra naturaleza, como los periodísticos, situación que se da tanto para el siglo XIX como para el siglo XXI. Sin embargo, esta regularidad de la lengua ofrece, en la diacronía, ciertos cambios interesantes. En el corpus de artículos periodísticos del siglo XIX solo se encontraron tres casos de INs, mientras que en un volumen equivalente de palabras del mismo tipo en el siglo XXI se encontraron dieciséis. En este tipo de textos, la frecuencia se multiplicó por cinco. Lo que cabe suponer es que, al menos en cierto aspecto, la escritura de prensa está reflejando en épocas cercanas construcciones que antes eran aún más inusuales y propias casi exclusivamente del lenguaje literario.

Por otra parte, también pueden apreciarse cambios ascendentes en la frecuencia de INs en textos literarios. Ante mismos volúmenes de palabras en los dos cortes diacrónicos, la frecuencia de INs sobre el total de infinitivos pasa de 0,94 % a 1,2 %, lo que en números tan bajos es un incremento el 25 % entre uno y otro periodo. Como conclusión de corte más general puede plantearse que los INs siguen siendo una

construcción sintáctica de muy baja frecuencia, pero estable y con tendencia a continuar y a levemente aumentar sus apariciones, así como a variarlas, posibilitando, como se ha visto tras el análisis de algunas de las otras variables, un comportamiento más diversificado. Esto último, a lo que debe agregarse el incremento en los textos periodísticos, parece señalar que estamos ante un fenómeno que tiene cierta vitalidad en la lengua, sobre todo en determinados tipos de textos como los literarios, en particular la poesía.

Asimismo, hemos visualizado que la presencia o la ausencia de INSs en un texto de carácter literario pueden derivarse de ciertos rasgos de estilo de los autores, como surge del contraste de los textos narrativos *Ismael*, *Caramurú* y *Narraciones breves*. En este caso, la novela de Eduardo Acevedo Díaz ofrece una cantidad de casos significativamente mayor, en relación a la cantidad de palabras, que los otros dos textos de género narrativo. Por su parte, algunos de los autores de poesía estudiados en el corpus del siglo XXI (De León, Díaz, por ejemplo) suelen también utilizar esta construcción sintáctica con una mayor frecuencia y variedad que el resto, constituyéndose este punto en una posibilidad de cruce de estudios entre la estilística y la gramática que creemos puede ofrecer interés para futuras investigaciones sobre estos temas.

Por último, es posible concluir que la escritura en verso, típica del género lírico, favorece la aparición de una mayor cantidad de ejemplos, en una proporción que multiplica por tres el promedio correspondiente a los textos literarios en general. Esto podría deberse a los mecanismos particulares de selección y combinación que se verifican en la creación poética. La poesía parece ser el lugar natural del INS en nuestra lengua.

6.2. Sobre los determinantes en los INSs

En relación a la presencia o ausencia de determinantes en las construcciones de INSs, consideramos que los hallazgos de este estudio han sido relevantes a los efectos de trazar una posible dirección que estos últimos estarían recorriendo. Cuatro de cada cinco ejemplos tomados del corpus presentan determinantes. Este porcentaje ha experimentado una variación muy significativa entre una parte del corpus y la otra, pasando de un 72 % de INSs con determinante en el siglo XIX a un 90 % en el siglo XXI. En el interior del sintagma, los elementos que lo constituyen también están variando, a la vez que varían

las posibilidades de uso y los datos de frecuencia. Llegamos a esta conclusión a través de la observación del comportamiento de los determinantes con mayor presencia en estas construcciones. El artículo definido *el* pasa del 52 % al 62 %; el artículo indefinido *un* pasa de un bajo 3 % a un llamativo 14 %, multiplicándose por cinco en sus ocurrencias. Este último dato podría interpretarse como un indicio de mayor nominalización. La única caída atestiguada es la de los posesivos, desde el 40 % en el siglo XIX al 14 % en el XXI, lo que creemos tiene una relación directa con el aumento para el siglo XXI de la codificación del primer argumento a través de SPs, en desmedro de la codificación a través de los antemencionados posesivos.

Por otro lado, es en el segundo corte diacrónico donde irrumpen elementos nuevos, como los demostrativos, que pasan de no estar presentes en el siglo XIX, a ocupar un porcentaje de casi 5 % en el siglo XXI. Consideramos este elemento nuevo como otra posible evidencia acerca de lo que hemos planteado sobre el crecimiento y la diversificación del INS en los textos estudiados.

6.3. Sobre los adjetivos

El 40 % de los INSs de todo el corpus aparece modificado por adjetivos. Este porcentaje refleja el promedio, pero los números que corresponden a cada segmento del corpus se diferencian significativamente y constituyen uno de los pocos indicadores a la baja (junto con el de la presencia de posesivos) entre el primer y el segundo corte diacrónico. En el siglo XIX los INSs con adjetivos ascienden al 61 %, mientras que en el siglo XXI solo llegan al 25 %.

Además del cambio en los porcentajes de aparición de adjetivos, hay otros cambios no tan señalados pero igualmente apreciables. En las clases de los adjetivos, por ejemplo, se visualiza para el segundo corte un descenso de los calificativos y un leve crecimiento tanto de los relacionales como de los adverbiales. En relación a la consideración del adjetivo como pospuesto o antepuesto, en el siglo XIX los porcentajes reflejan una mayor presencia de los primeros sobre los segundos, pero esta tendencia se modifica hacia una mayor paridad en el segundo corte. Por su parte, no deja de ser trascendente que sea en los textos literarios donde la caída en el uso de adjetivos sea más

pronunciada, pasándose de un 38 % de INs sin modificación adjetiva en el siglo XIX a un 75 % en el siglo XXI para esta clase de textos.

Los datos anteriores no permiten, por el momento, visualizar la posible causa del descenso del porcentaje de INs con adjetivos, más allá de razones que pueden ser estilísticas, como la glosada en el apartado 4.2.4 acerca del rechazo a una adjetivación excesiva o innecesaria. Cabe consignar, por último, la aparición para el siglo XXI, de construcciones superlativas, algo que no se había dado en el corpus del siglo XIX. Este último dato es el único que va en consonancia con la tendencia a la diversificación en estas construcciones que se visualiza en otras variables.

El descenso en los porcentajes de INs con adjetivos es el dato más marcado de esta variable. Cruzado con el dato del crecimiento en los porcentajes de INs con determinantes visto en la variable anterior, puede explicar el reperfilamiento de esta construcción sintáctica: para el siglo XXI, los INs se formulan casi siempre con determinantes y en mucho menor medida con adjetivos.

6.4. Sobre las expansiones a la derecha

Las expansiones a la derecha son una de las variables que más cambia desde el primer corte diacrónico al segundo. Para el siglo XIX solo el 24 % de los casos de INs presentaba este tipo de expansión, que además quedaban reducidas a veinte ejemplos de expansiones con SPs encabezados por *de* y un solo ejemplo de expansiones encabezadas por otra preposición. Para el siglo XXI, en cambio, el 59 % de los INs presentan expansiones a la derecha.

Si bien aparecen nuevas expansiones para el siglo XXI, las compuestas por SPs encabezados por *de* representan un porcentaje aún mayor del total de INs con respecto al corpus del siglo XIX. A este incremento se adiciona, como se dijo, la diversificación en la cantidad de preposiciones que encabezan SPs en estas expansiones, generándose un porcentaje del 9 % del total de INs con esta nueva posibilidad.

Otro dato novedoso y significativo es la aparición para el corpus del siglo XXI de expansiones en la forma de oraciones de relativo, con cuatro ejemplos de oraciones de relativo restrictivas y un caso de explicativa. Entonces, como se observó, además del aumento de las frecuencias en esta variable, son verificables el aumento y la

diversificación de estas expansiones, dado a través del surgimiento de SPs encabezados por otras preposiciones que no sean *de*, y por la presencia de oraciones de relativo. Esta diversificación va en línea con otras que se han atestiguado y sobre las que se concluirá más adelante. Todo lo anterior hace que el trabajo en esta variable presente hallazgos destacables para la descripción de los INSs en su periplo desde el siglo XIX al siglo XXI en textos de nuestro país: en la actualidad, los INSs relevados aparecen contruidos con más y más variados determinantes, con menos adjetivos, pero con más y más diversas expansiones a la derecha.

Por último, y volviendo sobre la relación de esta variable con la de los determinantes, en particular los posesivos, consideramos oportuno volver a señalar que para el siglo XXI el primer argumento se codifica preferentemente a través de SPs encabezados por *de*.

6.5. Sobre la clasificación sintáctica y semántica de los infinitivos y las funciones sintácticas que realizan

En la variable de la clasificación sintáctica de los infinitivos que construyen INSs existen varios comportamientos que podríamos considerar cambiantes entre una parte del corpus y la otra. Para el siglo XIX el 70 % de los verbos son intransitivos mientras que el 30 % restante son transitivos. Dentro de los primeros se distingue un 30 % de inacusativos y un 70 % de inergativos; los primeros son un 21 % del total general y los segundos un 49 %. Para el siglo XXI estos porcentajes varían significativamente: los intransitivos suben nueve puntos porcentuales, manteniéndose el predominio de los inergativos sobre los inacusativos, predominio este que apenas desciende un punto. A su vez, los verbos transitivos descienden al 21 % para el siglo XXI.

En relación a la clasificación semántica también podemos encontrar datos que consideramos destacables. Si bien las actividades mantienen una clara regularidad del 73 % para ambos cortes diacrónicos, se atestigua para el siglo XXI la presencia de predicados de realización con un 7% de los casos. Las realizaciones no aparecían en el corpus del siglo XIX. El porcentaje en el que lo hacen en el siglo XXI es similar al que pierden en la diacronía los predicados que designan estados.

También desde el punto de vista semántico, se señala la importancia en estas construcciones de dos clases de verbos: los de movimiento y los de manifestación visual o sonora, en ambas partes del corpus. En el caso de los verbos de movimiento, cuando estos suponen un recorrido, pueden reinterpretarse como verbos que expresan sonidos.

Todo lo que acabamos de señalar acerca de la clasificación sintáctica y semántica de los infinitivos que componen INSs nutre también la idea del surgimiento de ciertos comportamientos más diversificados para el siglo XXI, aunque en ambos cortes diacrónicos persistan algunas regularidades importantes: predominancia de los predicados que designan actividades y de los verbos intransitivos.

En cuanto a las funciones sintácticas desempeñadas por los INSs, en ambas partes del corpus son similares en su tipo, aunque sus porcentajes puedan experimentar alguna variación. Estas funciones son las de sujeto (15 % para el siglo XIX y 17 % para el siglo XXI), la de complemento directo (26 % para el siglo XIX y 19 % para el siglo XXI), la de complemento del nombre (19 % en el siglo XIX y 8 % en el siglo XXI), y la de adjunto verbal (17 % en el siglo XIX y 26 % en el siglo XXI).

Ciertas variaciones llamativas se dan mayormente en aquellas funciones sintácticas de menor porcentaje. El dato más significativo en cuanto a esto es que para el siglo XXI encontramos diez casos de INSs independientes. Lo anterior, sumado a los cambios atestiguados en los porcentajes de las funciones más frecuentes, hace que una vez más estemos ante una variable que ofrece la idea de la progresiva diversificación en las construcciones con INSs.

6.6. Consideraciones finales

A modo de síntesis, podemos concluir que los INSs en nuestro país han presentado entre el siglo XIX y el siglo XXI ciertos elementos que pautan un comportamiento regular, así como también otros que atestiguan, para el último corte diacrónico, algunas características nuevas y diversas. Entre los primeros se cuentan una frecuencia relativamente baja en general, una mayor presencia en textos literarios, en particular en la poesía, la presencia en las construcciones de ciertos determinantes tales como el artículo definido masculino, el predominio de los verbos intransitivos sobre los transitivos y de los predicados de actividad por sobre los de logros, realizaciones y estados, así como

la realización de similares funciones sintácticas. Entre los segundos podemos señalar el crecimiento de la frecuencia de INs en textos periodísticos, el mayor porcentaje de INs con determinantes, así como el surgimiento de nuevos determinantes que acompañan la construcción, la menor cantidad de adjetivos, el fuerte crecimiento de las expansiones a la derecha y el crecimiento de la cantidad de INs independientes para el siglo XXI. Los INs continúan haciéndose presentes en nuestra lengua, manteniendo algunas de sus características de siempre, cambiando la frecuencia de algunas otras, y adquiriendo algunas nuevas. Esta vivacidad es lo que da la pauta de que, sobre todo en contextos literarios, son una construcción sintáctica con un pasado atestiguado, un presente entre estable y dinámico, y posiblemente un futuro cuya evolución es difícil de prever.

Finalmente, consideramos oportuno destacar que en este estudio se han utilizado textos de diversa procedencia, de autores de variados perfiles y que escriben en distintos géneros. A través de la selección de un corpus de estas características se ha pretendido sistematizar el estado actual y la evolución precedente de una construcción sintáctica muy interesante, a la vez que poco frecuente, de la que no se había realizado hasta el momento ningún abordaje similar en nuestro país. Creemos haber contribuido de esta forma a la valoración de los textos de nuestra propia literatura como herramienta de estudio gramatical, a partir de la consideración de que ciertos fenómenos, en este caso sintácticos, solo pueden darse con cierta frecuencia destacable, aunque aun así baja, en construcciones que no son las habituales en la llamada lengua estándar. Y, por sobre todas las cosas, creemos haber valorizado las posibilidades de la poesía para cobijar en sí estas construcciones poco frecuentes que casi no tienen cabida en otras formas de escritura ni en el habla cotidiana de nuestra región. Es un aporte que consideramos a la vez modesto y significativo, ya que puede contribuir en un futuro a la apertura de nuevos caminos de investigación que crucen la teoría gramatical con la teoría literaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALARCOS LLORACH, EMILIO. 1949/1972. “Sobre la estructura del verbo español”, en E. Alarcos Llorach, *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, Gredos: 50-59.
- ALARCOS LLORACH, E. 1994, ed. 1999. *Gramática de la lengua española*.
- ARISTÓTELES. *Poética*. GARCÍA YEBRA (Ed.), 1974. Madrid, Gredos
- BELLO, ANDRÉS. 1847/1978. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, Madrid: EDAF. Con notas de CUERVO, J.R.
- BOSQUE, I. 2015. *Las categorías gramaticales. Relaciones y diferencias*, Madrid: Editorial Síntesis.
- BOSQUE, I.; GUTIÉRREZ-REXACH, J. 2009. *Fundamentos de Gramática Formal*. Madrid: Akal.
- CHOMSKY, NOAM. 1970. “Remarks on nominalization”, en *Readings in transformational grammar*, R. A. Jacobs y P. S. Rosenbaum (eds.), Waltham: Ginn: 184-221.
- COSERIU, E. 1977/1991. *El hombre y su lenguaje*. Madrid, Editorial Gredos S.A.
- ECO, UMBERTO, 1962/1992. *Obra abierta*. Barcelona, Editorial Planeta-De Agostini
- ESTÉBANEZ CALDERÓN, D. 1996/2001. *Diccionario de términos literarios*. Madrid: Alianza Editorial.
- FÁBREGAS, A. y VARELA, S. 2006. “Verb Classes with Eventive Infinitives in Spanish”, en *Selected Proceedings of the 9th Hispanic Linguistics Symposium*, ed. Nuria Sagarra y Almeida Jacqueline Toribio: 24-33
- GARCÍA BERRÍO, ANTONIO, 1979. “Lingüística, literaridad/poeticidad” (Gramática, Pragmática, Texto). Edición digital a partir de *1616 : Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, Vol. II (1979), pp. 125-168
- HERNANZ, MARÍA LLUÍSA. 1999. “El infinitivo”, en *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa Calpe.
- HERNANZ, MARÍA LLUÍSA. 2016. “Infinitivo”, en *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, J. Gutiérrez Rexach (Ed.). <https://doi.org/10.4324/9781315713441>

- JAKOBSON, R. 1960/1975. “Lingüística y poética”, en *Ensayos de lingüística general*. Barcelona, Seix Barral.
- LAPESA, RAFAEL. 1974/1996. “El sustantivo sin actualizador en español”, en *El sustantivo sin determinación. Presencia y ausencia de determinante en la lengua española*, I. Bosque (Ed.). Madrid, Visor Libros.
- LÁZARO CARRETER, F. 1974. “Consideraciones sobre la lengua literaria”, en *Doce ensayos sobre el lenguaje*, Fundación Juan March.
- LEVIN, SAMUEL R. 1974. *Estructuras lingüísticas en la poesía*. Madrid, Editorial Cátedra.
- MIGUEL, ELENA DE. 1995. “An aspectual restriction on Spanish nominal infinitives”, en *ASJU*, XXIX-I: 245-266.
- NEBRIJA, ELIO ANTONIO DE, 1492/1992. *Gramática castellana*. Fundación Antonio de Nebrija / SGEL
- PICALLO, CARME. 1999. “La estructura del sintagma nominal: las nominalizaciones y otros sustantivos con complementos argumentales”, en *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa Calpe.
- POZUELO YVANCOS, JOSÉ MARÍA, 1989. *Teoría del lenguaje literario*. Madrid, Ediciones Cátedra S.A.
- QUIROGA, HORACIO, 1966. *Selección de cuentos*. Montevideo, Biblioteca Nacional
- RAE. 1771. *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: D. Joachin de Ibarra, Impresor.
- RAE. 1973. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- RAE/ASALE. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Cap. 26: el verbo (IV). Las formas no personales. El infinitivo.
- RAE. 2001. *Diccionario de la lengua española*, www.rae.es
- RAMÍREZ, J.C. 2003. “The Spanish nominalized infinitives: a proposal for a classification”, en *Toronto Working Papers in Linguistics* 21: 117-133.

TORRES CACOULLOS, RENA. 2009. “Las nominalizaciones de infinitivo”, en *Sintaxis histórica de la lengua española*, Concepción Company Company (dir.), Ciudad de México: UNAM / FCE.

TEXTOS LITERARIOS UTILIZADOS EN ESTE TRABAJO

ACEVEDO DÍAZ, EDUARDO, 1888. *Ismael*. Buenos Aires, Imprenta La Tribuna Nacional.

ACHUGAR, HUGO (Ed.), 2008. *El descontento y la promesa. Nueva/joven narrativa uruguaya*. Montevideo, Trilce

ARISMENDI, ANDREA, 2016. *Detalle de los bosques*. Maldonado, Trópico Sur Editor

BRAVO, L. y PABLOSKI (Ed.) 2017. *Slam FM*. Montevideo, Estuario editora

DE LEÓN, LEONARDO, 2012. *Confirmación del aliento*. Montevideo, Paréntesis editora

DÍAZ, OMAR, 2010. *Cauce abierto*. San José de Mayo, El castillo

DÍAZ, OMAR, 2019. *Sólo rimas y cadencias*. Montevideo, Editorial Artesanal / Cuenta, imagina y crea

DOS SANTOS, JAVIER, 2012. *Perdón absoluto*. Montevideo, Ático ediciones

FERNÁNDEZ DE PALLEJA, 2016. *Poemas que le dieron la vuelta al sol*. Montevideo, Civiles iletrados

GARET, LEONARDO, 2012. *Patio*. Montevideo, Yaugurú

HAMED, AMIR (Ed.), 2010. *Orientales. Uruguay a través de su poesía*. Montevideo, Casa editorial HUM

HOSKI (Coord.), 2018. *En el camino de los perros. Antología de poesía uruguaya ultrajoven*. Montevideo, Estuario editora

II PREMIO NACIONAL PABLO NERUDA, 2010. *Poesía joven*. San José, IMSJ, CETP, UTU, Cooperativa Magisterial

IV CONCURSO NACIONAL PABLO NERUDA, 2012. *Poesía joven*. San José, IMSJ

LIRA, LUCIANO (Ed.), 1835. *El parnaso oriental ó guirnalda poética de la República Uruguaya*. Tomo I. Buenos Aires, Imprenta de la Libertad.

LIRA, LUCIANO (Ed.), 1835. *El parnaso oriental ó guirnalda poética de la República Uruguaya*. Tomo II. Montevideo, Imprenta de la Caridad

LIRA, LUCIANO (Ed.), 1837. *El parnaso oriental ó guirnalda poética de la República Uruguaya*. Tomo III. Montevideo, Imprenta Oriental

LUSSICH, ANTONIO, 1883. *Los tres gauchos orientales*. Montevideo, Barreiro y Ramos

MAGARIÑOS CERVANTES, ALEJANDRO, 1850/1865 (4ª. edición). *Caramurú, novela histórica original*. Buenos Aires, Teodomiro Real y Prado Editor.

RAMOS, REGINA, 2017. *23 veces out*. Montevideo, Yaugurú

RAMOS, REGINA, 2020. *Señuelo*. Montevideo, La coqueta editora

ROSSIELLO, LEONARDO (Ed.), 1990. *Narraciones breves uruguayas. 1830-1880*. Instituto Ibero-Americano-Universidad de Gotemburgo. Montevideo, TAE.

SANCHIZ, RAMIRO (Ed.), 2015. *Antología de narrativa nueva/joven uruguaya*. La Habana, Fondo Editorial Casa de las Américas

SOSA, GABRIEL (Ed.), 2017. *Género oriental*. Montevideo, Irupciones Grupo Editor

ANEXO: datos extraídos del corpus, numerados y ordenados por corte y género textual

PRENSA SIGLO XIX

1. Que conjunto encantador ofrecían las hermosas Luisita Plaza; **cuyo dulce mirar** doblegaba el más altivo corazón; Luisa Uriarte, Rufina San Martín, Angela Posse, Isidora Sapriza, Toribia Gonzalez, Pilar Mendez... (La Trinidad, 1879. CORDIAM)
2. ...y si se hubiera trepado tan alto por la fuerza de sus propios méritos, esto sería un título glorioso para el Coronel Latorre; pero no lo ha ascendido tanto **su valer** sino la fuerza de su valor y de su audacia. (El Negro Timoteo, 1876. CORDIAM)
3. Con gentes de **tal valer**/ Al frente de la Instrucción/ Que quieren en la mujer/ Teórica emancipación/ La República Oriental/ (Y lo digo sin gracejo)/ Pero con símil cabal/ Marchará como el cangrejo. (El Negro Timoteo, 1877. CORDIAM)

NARRATIVA SIGLO XIX

4. Un hombre de faz torba, ceguijunta, **de mirar oblicuo** y voz áspera é imperativa, apoyado negligentemente sobre el mostrador, con un vaso de aguardiente en la mano y un enorme cigarro en la boca, se dirigía medio ébrio y con aire de perdona-vidas á un grupo que le rodeaba y parecía escucharle con marcadas muestras de deferencia. Magariños Cervantes, 1850-1865: 13)
5. ...acaso los tristes gemidos del ñacurutú y de otras aves nocturnas resonaban de vez en cuando, interrumpidas por **el espantoso ahullar de los cimarrones**, que, hambrientos, vagaban por las fagosidades de la sierra... (Magariños Cervantes, 1850-1865: 138)
6. Un silencio sepulcral, interrumpido únicamente por **el pausado galopar de los caballos**, se sucede á la animada conversacion de los circunstantes. (Magariños Cervantes, 1850-1865: 156)
7. Por fortuna eran de **diferente pensar** ó el tiempo que la una había invertido en el estudio de lo sofisticado y mundo-social, la otra lo había empleado en el estudio científico... (Barbosa, 1854-1990: 145)

8. Algun rumor, quizá **el deslizarse de la brisa** sobre los árboles, quizá una ilusión de los sentidos, la hizo dirigirse a una pieza contigua y sin luz, desde donde se veía la dormida Montevideo. (Fajardo, 1856-1990: 188)
9. Es noche de baile; la hora es avanzada, y nada rompe **el silencioso sino monótono rodar de los carruages**, y el chasquido que se produce en el aire por la mano diestra de los conductores. (Autor no identificado, 1859-1990: 243)
10. I el silencio sigue, i sigue **el golpear desacompañado de los picos de los sepultureros** i la pluma de Gomez resbala nerviosamente sobre el papel... (Zorrilla de San Martín, 1876-1990: 348)
11. —¿Porque has tardado tanto? arrullaba el apasionado acento de Adela, y sus palabras eran tan dulces como el despertar de la brisa, dormida en los cálices de las flores, que susurrando y cargada de aromas, saludara **el despuntar de la rubia aurora**. (Autor no identificado, 1877-1990: 362)
12. Sin poséer toda la pureza del color, sus ojos eran azules, de pupila honda é iris circuido de estrías oscuras, **de mirar penetrante y escudriñador**... (Acevedo Díaz, 1888: 14)
13. De las aventuras de juventud, solo en su frente abierta y extensa habia quedado algún surco; más bién formado, ántes que por los males físicos, —por **el pensar consciente de lo que la vida enseña**. (Acevedo Díaz, 1888: 14)
14. Era parco en **el hablar**. (Acevedo Díaz, 1888: 15)
15. —Habria ántes que abatir las murallas!—observó Pacheco, fijando sus ojos **de mirar fuerte** en el oficial. (Acevedo Díaz, 1888: 19)
16. En los ojos pardos de **mirar firme y sereno**, parecía despedir de vez en cuando sus destellos el sentimiento enérgico de la independencia individual. (Acevedo Díaz, 1888: 48)
17. Los ojillos redondos y saltones del mayordomo la perseguían por todas partes, con **un mirar fijo de reflejos amarillentos**. (Acevedo Díaz, 1888: 68)
18. Empero, una tarde en que Ismaél le acertaba la estribera con mucha calma, fijóse por primera vez que el gauchito no se parecía á los otros, que tenía una cara linda, y era airoso en **el vestir**. (Acevedo Díaz, 1888: 68)
19. Así diciendo, mientras Jorge se reincorporaba, el gaucho de gran talla y arrogante continente, barba castaña y ojos celestes de **mirar ceñudo**, —hacía ensayar corvetas á su caballo, domeñándolo con fuerte brazo en cada rebeldía. (Acevedo Díaz, 1888: 88)

20. De **hablar récio** y ademanes rudos, llamaba la atención á la distancia, sin que él se preocupara del alcance de sus frases, ni de los efectos de su atrevimiento. (Acevedo Díaz, 1888: 90)
21. De **mirar duro y oblícuo**, con un cigarro en la boca, púsose á escuchar en silencio, escupiendo de vez en cuando de lado, sin mover la cabeza ni apartar la tagarnina de los labios, casi invisibles entre el espeso bosque de su barba. (Acevedo Díaz, 1888: 91)
22. Oíase tropel de caballos y **chocar de sables**. (Acevedo Díaz, 1888: 112)
23. Los árboles negros y tupidos, la soledad selvática, las señas misteriosas del espía ó “bombero” colocado á la entrada del monte entre algunos “talas” ó “sarandíes”, **el sordo bramar de las alimañas** á lo léjos, el ruido de algun caballo al azotarse al rio con su jinete en el interior de la selva, la rotura imprevista de las ramas al empuje de un novillo “alzado” que luego se volvía estrujándolo todo sobrecojido por la sorpresa ó por el grito gutural de uno de los *matreros*, el resplandor rojizo de los rostros pálidos y barbudos del grupo, las voces bajas de los que hablaban de alguna hazaña lúgubre ó hacían historia de ataque ó salteo, la inmovilidad de los cuerpos con las piernas cruzadas en el suelo, envueltos en sus ponchos oscuros abuchados hácia atrás por la culata del trabuco ó el mango del facón, la mirada torva y el taimado gesto de los semblantes, las manos de peludos dedos saliéndose á cada momento del abrigo para cojer el *mate* ó sacar los puchos de atrás de la oreja, alguna risa bronca á lábios cerrados, algún terno rudo, alguna ironía sangrienta escapándose como un tiro de bola de una boca escondida entre un montón de pelos erizados; todo esto, era bastante para estremecer á un observador trasladado de súbito á semejantes lugares... (Acevedo Díaz, 1888: 129)
24. —Juntito con **el ablar** me tapiaron la boca, *mosos!* (Acevedo Díaz, 1888: 135)
25. Fuera de uno que otro gaucho **de mirar receloso ó taimado**, todos los semblantes expresaban alegría. (Acevedo Díaz, 1888: 149)
26. Su prestigio se esparcía por todo el distrito de Capilla Nueva, y estaba en relación con algunos hombres **de valer**. (Acevedo Díaz, 1888: 152)
27. Se reía, se vivaba, se corría, se “escarceaba” y ensayábanse figuras y pasos con castañeteo de dedos y **trinar de espuelas**... (Acevedo Díaz, 1888: 154)
28. Los gauchos indolentes, desidiosos, de téz pálida y ensortijados cabellos, **mirar osco**, delgados, esbeltos, que peleaban á cuchillo cuando se les rompía el ástil de la lanza y no dejaban con vida al adversario en rabiosa lucha por el suelo, las tenían siempre detrás, para reemplazarlos en la brega... (Acevedo Díaz, 1888: 192)

29. El clarín sonaba ronco en medio de los gritos de r bia y **del crugir de los aceros**. (Acevedo D az, 1888: 207)
30. El nuevo combatiente, mocet n fornido, de ancho dorso, piernas vigorosas bien ce nidas al recado, brazo corto y nervudo, **mirar brav o bajo pobladas cejas**, curvo sable, aire imp vido de fer z denuedo, arremeti  al grupo revolvi ndose con su brid n. (Acevedo D az, 1888: 208)
31. ...expuso sencillamente su objeto, y esper , con esa firmeza propia del que ya se ha juzgado   s  mismo y adquirido la conciencia de **su valer** y su prestigio. (Acevedo D az, 1888: 258)
32. Aquella impasibilidad y conciencia de **su valer** de que hab a dado indicios en sus cortas relaciones con la Junta, no se desminti  en el campo de Capilla Nueva... (Acevedo D az, 1888: 258)
33. Los centauros brav os que hab an salido de sus pagos como escondidos en los lomos entre cr nes y melenas, **de mirar soberbio** y fuerte aliento de libertad salvaje, se convirtieron en fusileros, granaderos y volteadores... (Acevedo D az, 1888: 269)

POES A SIGLO XIX

34. La constancia redobla sus votos/ All  fu  **el recordar**, all  fu ,/ La esperanza de librar   Oriente/ Que sellaron con et rna lei. (Hidalgo en *Parnaso oriental*, Tomo I: 8)
35. **Su existir** libran   ominosa f ga/ Las armas por el tr nsito sembrando! (Araucho en *Parnaso oriental*, Tomo I: 11)
36. ...Las barreras/ E ternas de los Andes se allanaron/ Al **terrible marchar de los campe nes** (Cruz Varela en *Parnaso oriental*, Tomo I: 66)
37.  Oh Dios!  Y aquesto es rei! Y un pueblo entero/ Su honor, su suerte, **su vivir** le f a! (Cruz Varela en *Parnaso oriental*, Tomo I: 71)
38.  **Vano esperar!** Ni en la enriscada altura/ Defendidos se creen. (Cruz Varela en *Parnaso oriental*, Tomo I: 76)
39. Pero,  **que conquistar!** despedazando/ los grillos de oprobioso cautiverio (Cruz Varela en *Parnaso oriental*, Tomo I: 76)

40. ...el negro manto/ Cubre la frente de la Luna clara,/ Y **el trémulo brillar de los Luceros**,/ El horror, que en el campo se prepara,/ Y el bélico furor de los guerreros. (Cruz Varela en *Parnaso oriental*, Tomo I: 78)
41. Del potente opresor las legiones/ Humillando su altivo valor/ **Al horrendo brillar de las lanzas**/ Se estremecen con susto y pavor... (Figuerola en *Parnaso oriental*, Tomo I: 128)
42. ¡Orientales! La Patria ya es libre!/ A vosotros debe **su existir**... (Figuerola en *Parnaso oriental*, Tomo I: 130)
43. En **tu nacer divino**, la fortuna,/ con mano maternal y cariñosa,/ Te festéja en la cuna... (Arufe en *Parnaso oriental*, Tomo I: 134)
44. ¡Orientales! el fuego que ecsalando/ Están los corazones/ Para ejemplo y leccion de las naciones,/ Dúre más que **el vivír**, reanimando/ Nuestra ceniza inérte... (Figuerola en *Parnaso oriental*, Tomo I: 148)
45. **Al horrendo rugír de la anarquía**/ Toda la tierra pátria se conmueve... (Delgado en *Parnaso oriental*, Tomo I: 181)
46. Y **su dormir** ofrece algun descanso,/ Al afligido pueblo. (Villademoros en *Parnaso oriental*, Tomo II: 28)
47. Basta, basta/ O con mi espada **el discurrir osado**/ Sabré yo contener... (Villademoros en *Parnaso oriental*, Tomo II: 39)
48. ¿Qué opusiste? Magnanima constancia,/ Y preferir la muerte,/ A la infeliz suerte/ De **oprobioso vivir**... (Carrillo en *Parnaso oriental*, Tomo II: 62)
49. Tu mayor esplendor de jente en jente,/ Se dilate clamando/ LA PATRIA viva, SUS INSTITUCIONES/ **Su rejrir permanente**, /Y viva el CIUDADANO PRESIDENTE. (Carrillo en *Parnaso oriental*, Tomo II: 64)
50. Ese es el heroe;/ en **tu rosar discoso**,/ Naciera ¡OH PATRIA amada!/ El heroe venturoso, /cuya invencible espada/ Vió en cada golpe una corona hollada. (Villademoros en *Parnaso oriental*, Tomo II: 84)
- 51, 52. Tu idolatrada imagen se presenta/ Sin cesar á mis ojos; y el tormento/ Que el alma experimenta, es excedente/ **Al humano sufrir**..... ¡oh!; si primero/ La inexorable parca entre sus lazos/ **Mi misero ecsistir** hubiera envuelto!! (Rosende en *Parnaso oriental*, Tomo II: 108)
53. Ni el maternal quebranto,/ Ni **el blando lamentar de la inocencia**,/ Ni la menesterosa tierna infancia/ Moviendo sus entrañas á clemencia,/ Pudieron mitigar siquiera un tanto/

De su maldad la atroz perseverancia. (de “Un patriota oriental”, en *Parnaso oriental*, Tomo II: 119)

54. Aquí es **el resonar de aclamaciones...** (Figueroa en *Parnaso oriental*, Tomo II: 133)

55. **Tu nacer**, oh Febo!/
Lo anuncian las aves/
Con sonidos suaves,
Del dulce cantar...
(de “Un joven Montevideano” en *Parnaso oriental*, Tomo II: 149)

56. Que hoy tus nobles hijos/
Absortos te ensalzan,
Y sus voces alzan/
Con **tierno entonar**. (de “Un joven Montevideano” en *Parnaso oriental*, Tomo II: 152)

57. La noche renueva/
El lúgubre sueño/
Mi bien alagüeño/
Mi eterno jemir... (de D.A.R. en *Parnaso oriental*, Tomo II: 170)

58. Ya es tiempo que acabe/
Mi afán dolorido,
Mi llanto aflijido/
Mi inquieto vivir...
(de D.A.R. en *Parnaso oriental*, Tomo II: 171)

59. El por su juicio y cordura/
Garantías te presenta,
Que **tu ecsistir** aseguran/
Sin disgustos ni querellas. (Rosende en *Parnaso oriental*, Tomo II: 181)

60. Esa que viste de **mirar airado**/
Con torvo ceño y el color setrino/
Siempre en el rostro
el pesar pintado/
Andar tardido, y ademanes lapsos,
Esa es la envidia... (Rosende en *Parnaso oriental*, Tomo II: 209)

61. ¡Pero ah **contar de miserias!** (Hidalgo en *Parnaso oriental*, Tomo II: 232)

62. No suena ya tu voz en mis oídos,
Aquella voz, que de consejo llena,
El penoso vivir
me confortaba. (Prego de Oliver en *Parnaso oriental*, Tomo II: 242-243)

63. ...tornan y llaman,
Pero no hay **responder**;
Desconsoladas/
Huyen... (Prego de Oliver en *Parnaso oriental*, Tomo II: 246)

64. Sin que mostrase lastima ni duelo/
Por las cuitas de un pueblo, que aflijido/
Vé por última vez, que declinando/
Su pausado rodar, el horizonte/
Và á sepultar el majestuoso disco... (Prego de Oliver en *Parnaso oriental*, Tomo II: 247)

65. ¡Cuanto de malandanza hoy avecina,
Onda de maldición, al triste pueblo/
Tu sonar turbulento! (Prego de Oliver en *Parnaso oriental*, Tomo II: 248)

66. A los cielos de marmol á sus quejas;
Las manos tuercen; y **el vivir** desaman. (Prego de Oliver en *Parnaso oriental*, Tomo II: 249)

67. Y el clarín ominoso;
Y **el rechinar del carro ponderoso**,
Dò el horrible cañón es conducido;
la confusión acrece... (Prego de Oliver en *Parnaso oriental*, Tomo II: 251)

68. Corre, y en **el correr** la Furia acrece (Prego de Oliver en *Parnaso oriental*, Tomo II: 262)

69. ...allí fuera/ El choque sanguinoso,/ Allí **el lidiar tremendo**,/... (Figuerola en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 7)
70. Jamás hubo un matrimonio/ Mas perfecto en **el querer**/... (Araucho en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 99)
71. Los cantos de alegría/ Del que se acerca al lecho deseado,/ Y el que con la aurora le ha dejado,/ Suplen desde este día/ ¡Oh, feliz patria mía!/ La voz del centinela vigilante,/ **El mover bullicioso**/ De la tropa en cuarteles encerrada,/... (Villademoros en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 121)
72. Febo ya había el azulado Oriente/ Con su brillo dorado;/ Y en concurso las aves saludado/ **Su nacer refulgente**/ Cuando yo contemplando la natura,/ Gozaba de un ameno prado la frescura. (de María en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 127)
73. Con ellas pude lograr/ Lo que á mi ver concebí;/ Todo plan desbaratar/ Contrario á **mi discurrir**. (Martínez en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 136)
74. Bien pudiera contestar/ Sin discrepar ni mentir,/ A tus quejas infundadas/ Y **tu molesto exigir**;/... (Martínez en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 136)
75. Término de los males es la muerte;/ Dije, y entrego **mi penar** al sueño. (Carrillo en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 139)
76. La sien ceñida de laurel triunfante,/ Fija á la *Patria* **su existir precioso**. (Carrillo en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 140)
77. Ni sabían que fuera/ **Un producir grosero**,/ Apellidar gañote/ A lo que en nuestros tiempos/ Traqui-arteria se llama/ Con atiplado acento. (Villademoros en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 142)
78. ¡Oh! Y cuan breves momentos te ví ufana/ Ostentar tu gallarda lozanía,/ Sin que tu corazón me revelase/ En **tétrico mirar** cuanto sentía;/... (Rosende en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 166)
79. Mas él hace el pecho ancho/ Al apodo impertinente, Probando así justamente/ Que al **buen callar** llaman Sancho. (Figuerola en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 195)
80. El sañudo mastin se altera, cuando/ Diana con su esplendor los cielos llena;/ Y dá tristes aullidos, redoblando/ **Su ladrar impotente**... (Figuerola en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 197)
81. **El llover** será infalible... (Figuerola en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 208)
82. El luto y la angustia/ Del alma infeliz/ Que aflijen dó quiera/ **Mi triste vivir**:/ Hoy desaparezcan... (Figuerola en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 212)

83. En **profundo gemir inconsolable**/ El alma Patria sin cesar lamenta,/ De un buen hijo la pérdida violenta,/... (Delgado y Carrillo en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 218)
84. Dios sea contigo, caudillo:/ Arroja de nuestro suelo/ Ese monstruo de ambicion,/ Ese Anglicano soberbio,/ A ese faeton que audaz/Se atrevió á subir al cielo/ para caer despeñado/ A los rayos de tu acero:/ A ese Hipógrifo furioso,/ Que de **su correr violento**/ Hará parar vuestro brazo/ A los impulsos del freno;/... (Martínez en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 216)
85. De grueso cuello el asno y gran cabeza,/ Corto de rabo, y **el pisar potente**,/ Soberbio con su carga/ y su grandeza/ Muestra una gravedad inteligente;/... (Figuerola en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 319)
86. Llegan luego con sable y con macana/ Cien Miñonas que viene conduciendo/ Arcisona, fornida Catalana,/ De cuerpo grande y de **mirar horrendo**,/ El sueño la subyuga,... (Figuerola en *Parnaso Oriental*, Tomo III: 323)
87. Mejor mucho había de ser/ Que tanto hombre de **valer**/ En vez de andar de mamporro,/ Pudieran prestar socorro/ A su familia tirada... (Lussich, 1872: 77)
88. ¡Dáles guerra ese consuelo.../ Cálma **el llorar de sus ojos!** (Lussich, 1872: 86)

PRENSA SIGLO XXI

89. Hoy estamos ante **un nuevo resurgir de las identidades**. (Brecha, N° 1870, 2021: 26)
90. Sin embargo, la declaración de la mujer presentó fuertes contradicciones en **el correr de los meses** y las pruebas no sirvieron para mantener la acusación contra el ex jerarca. (El País, 21/10/2017)
91. No nos dio para ganarle a un muy buen equipo que se benefició de las circunstancias del partido y que con **el correr del partido** justificó el resultado. (El País, 17/11/2020)
- 92, 93. Es decir, en un momento histórico en que vemos reformular con insistencia el alcance y el protagonismo del giro subjetivo, la apuesta de Panzacchi devuelve el papel de la memoria individual a lo colectivo, regresa la autobiografía a la crónica de costumbres, a las memorias, a la historia social, a una prosa que es a un tiempo “**del mirar**” y “**del vivir**”, según expresiones que utilizó Carlos Real de Azúa. (Brecha, 4/12/2020)

94. Como Zina en su taller, espacio de encuentros, Panzacchi ha transformado desde 2013 su propio domicilio de la calle Hermano Damasceno en un lugar de despliegue del **hacer artístico**, llevando adelante eventos culturales anuales, denominados Casabierta, en los que se lee literatura, se presentan muestras, se escucha música en vivo, se dialoga sobre cultura. (Brecha, 4/12/ 2020)

95. Su eje vertebral es que las abultadas pérdidas económicas fueron resultado de **un accionar arbitrario de las exautoridades**, que tuvieron cuatro oportunidades para discontinuar el proyecto, pero decidieron seguir adelante. (Brecha, 3/12/ 2021)

96. Es un aprendizaje duro que nos reveló la fragilidad de **nuestro estar en el mundo**. (El Telégrafo, 30/12/2021)

97. ...lo que busco expresarle es que me preocupa el incremento de la virulencia del **accionar policial...** (La Semana, 12/2021)

98. Del mismo modo, Slamovitz se expresó a favor del **accionar de los profesores...** (La Semana, 12/2021)

99, 100. ...tuve mucha suerte de contar con dos elencos muy flexibles y que siempre apoyaron y me facilitaron mucho **ese ir y venir entre dos personajes totalmente diferentes...** (La Semana, 12/2021)

101. Los emprendimientos familiares tienen esa distinción, no solo un factor económico, un modo de vida, **un compartir con las nuevas generaciones**, y honra no solo la vida, sino también el apellido. (La Colonia Digital, 31/12/2021)

102. El peso estatal, concebido en sentido amplio, donde se incluyen las restricciones al **accionar de los habitantes**, suele ser una mochila cargada de piedras para el progreso... (El País, 7/10/2019)

103, 104. ...en **un abrir y cerrar de ojos** tenía dos goles de desventaja. (Primera Hora, 13/01/2020, p. 15)

NARRATIVA SIGLO XXI

105. Entonces se me presentó una imagen cuya belleza fue del todo irresistible: atraparía al animal; su forcejeo sería doblemente hermoso, y al fin podría hundir mis manos en su bella, densa pelambre, y presiona aquel cuerpecito tibio, sintiendo íntimamente. Como

sólo el tacto es capaz de sentir, sus reacciones a mi presión, **el batir acelerado de su corazón**. (Schutz *El descontento y la promesa*, 2008: 37)

106. El dueño del perro lo seguía de cerca; podía oír el aburrimiento de sus pies, **su estar a la espera** en impacientes pero disciplinados círculos. (Richero *El descontento y la promesa*, 2008: 58)

107. Estudian, las chicas, la laboriosa corrupción de sus piernas, y luego consideran la laboriosa corrupción de las piernas de las otras chicas, y en simultáneo estudian las asimetrías, y mientras beben con admirable anacronía sus breves copas de ajeno, y mientras se sienten embriagadas por el ruido destructor del mundo, ellas escrutan el tiempo que les queda para matar de amor, para morir de amor, para honrar **el aniquilar** y así honrar el espíritu del varón que han elegido como objetivo de su siempre aniquilar mortalmente la virginidad sentimental de esos muchachos puros y un poco azulados que riegan flores en medio del fuego. (Richero *El descontento y la promesa*, 2008: 63)

108. Se oye **el retumbar de los bajos**. (Mella *El descontento y la promesa*, 2008: 132)

109. Cuando por fin despierto la sensación de agobio propia de la pesadilla todavía dura, sólo **el transcurrir del día** la irá debilitando. (Cabrera *El descontento y la promesa*, 2008: 157)

110. Tuve una idea, pero el sonido del choque entre los pelos y las carnes me calentó tanto la sangre de los huevos que sólo pude concentrarme en **mi accionar**, en el clásico y básico mete-saca. (Ferreira *El descontento y la promesa*, 2008: 166)

111. Por el contrario, **su caminar** se alejaba cada vez más de su pequeño refugio. (Harari *El descontento y la promesa*, 2008: 191)

112. Todo en él olía a cambios, a la vez que mecía en sus brazos **el trinar de la pandereta**, llevándolo de un sitio a otro en busca del numen sagrado en la cabeza de Papita. (Zolvini *El descontento y la promesa*, 2008: 194)

113. Al fin salió, con **su caminar lento y pesado**. (Dobrinin en *Nueva narrativa*, 2015: 74)

114. Luego vino **el triste deambular por las editoriales de la ciudad**. (Alfonso en *Nueva narrativa*, 2015: 183)

115. Un rato antes él estaba tirado en el piso del dormitorio, sobre una manta fina, adormecido por **el ronronear del turboventilador**. (Cabrera en *Nueva narrativa*, 2015: 212)

116. Más alto, más oscuro, de un marrón más intenso, pero no era solo eso, había algo en **su andar** que llamó la atención de Koch, un aire majestuoso, arrogante, como si todo lo que tuviera a su alrededor le perteneciera. (Soriano en *Nueva narrativa*, 2015: 319)
117. Apenas escuchaba **el rugir de las olas**. (Soriano en *Nueva narrativa*, 2015: 323)
118. Se transformaba en todo reflejos y **accionar automático**. (Santullo en *Nueva narrativa*, 2015: 330)
119. Pero entonces la recordó cubierta por completo de barro rojo que en **el correr del día** se había transformado en varias capas. (Santullo en *Nueva narrativa*, 2015: 339)
120. Se escuchó **el cerrarse de una puerta del auto**. (Santullo en *Nueva narrativa*, 2015: 352)
121. Entraron dando marcha atrás por el lateral improvisado para las sillas de ruedas, ya que por ese lado no había ningún tipo elemento que obstaculizara **el andar de las ruedas**. (Bello en *Nueva narrativa*, 2015: 369)
122. Se levanta y corre rodeada por el ladrido de los perros y el murmullo **del andar de las vacas**. (De León en *Nueva narrativa*, 2015: 383-384)
123. Mira los coquitos empolvados entre las hojas marrones que suavizan **su andar**. (De León en *Nueva narrativa*, 2015: 384)
- 124, 125. Era un retrato hablado; cuando el lápiz trazaba las líneas, las ojeras, el ceño, las oblicuas variedades del terror, yo escuchaba **el ir y venir del carbón o del grafito**. (Arismendi en *Género oriental*, 2017: 11)
126. Ahí he habitado hasta el presente, unos veinte años, recolectando animalitos muertos por **el constante transitar de vehículos**. (Arismendi en *Género oriental*, 2017: 14)
127. De modo que me hallé en medio de una disyuntiva: bien podría permanecer allí ignorando **el incipiente entumecerse de mis piernas por la posición mantenida** y hacer caso omiso del adormecimiento del brazo que había quedado, por azar, bajo una porción del cuerpo de la osa (que ya es mucho decir), o mi otra opción era tomar la iniciativa y levantarme, arriesgándome a tantas cosas, a la violencia animal, a la muerte por desangramiento, en fin, a quedar a merced de lo que sucediera. (Blau en *Género oriental*, 2017: 17)
128. –Lindo labial –me comentó seductora cuando sonaba **el rechinar de la puerta** y se nos metía el frío debajo de la ropa. (Blau en *Género oriental*, 2017: 24)
129. ..., los frentes estaban atestados de basura y **el resoplar de algún equino** se filtraba en la espesura de la maleza. (Cuadrado en *Género oriental*, 2017: 43)

130, 131. El agua fría comenzó a ingresar por sus botas, en **un abrir y cerrar de ojos** ya había alcanzado sus rodillas para trepar a la cintura y luego al cuello... (Cuadrado en *Género oriental*, 2017: 50)

132. El silencio era total, salvo por **el resonar de los pasos de Ricardo**, como si caminara por el atrio de una enorme iglesia olvidada por Dios y por el hombre. (Santullo en *Género oriental*, 2017: 158)

133, 134. Bajó un par de escalones y escuchó. Nada. Sólo **el intenso ir y venir de su respiración**. (Santullo en *Género oriental*, 2017: 158)

135. La casa de Agatha, una casona en realidad, estaba compuesta por un sinfín de habitaciones, cada vez más abandonadas con **el pasar de los años**. (Santullo en *Género oriental*, 2017: 168)

136, 137. Cualquier ruido, **el chirriar de una ventana**, el ladrido de un perro, **el crujir del piso de madera**, todo le ponía los nervios de punta. (Santullo en *Género oriental*, 2017: 170)

138, 139, 140. Era **un crujir de madera contra madera. Un lento deslizar. Un arrastrarse**. (Santullo en *Género oriental*, 2017: 171)

141. Cada vez, en el giro de su cuerpo, en la vuelta de su mirada, **el más mínimo crujir de hojas secas** se acallaba. (Tedesco en *Género oriental*, 2017: 175)

142, 143. Se negaba a salir de su lugar en **el ir y venir del cuerpo agitado**. (Tedesco en *Género oriental*, 2017: 176)

144, 145. En **el rumiar**, en **el masticar sin masticar**, a veces emergía el sabor a sangre... (Tedesco en *Género oriental*, 2017: 180)

146. Él quería alejarse de la ventana, pero su cuerpo no lo permitía, hechizado por **el lento aproximarse de Francisco**. (Tedesco en *Género oriental*, 2017: 183)

147. Por lo general las exposiciones las armamos con Silvera, un hombre generoso y bohemio, de **buen vivir**, buen corazón y con un amor incondicional por la pintura, que va mucho más allá de la plata. (Vila en *Género oriental*, 2017: 207)

148, 149. Romper con los ojos/ y mirar con las cuencas:/ un hachazo al arcoíris/ **un despeñar de los colores y su espectro/ un caer de las pupilas como viejas lentejuelas.**

(De León, 2012: 89)

150. ...vagar desde entonces/ por un follaje de rumores/ guiños donde el sol se enciende/ y se apaga entre las hojas/ pasos sin rastro/ **resonar de huellas que no han sido.** (De León, 2012: 89)

(De León, 2012: 89)

151. El viento en las oleadas de la savia:/ **su anestésico trepar hacia la cima.** (De León, 2012: 96)

152. Sentir/ la rima entre el níspero y el hombre/ un grito y un abrazo/ los ojos de un caballo y mi tristeza/ -resignada/ -inteligente/ la mueca de una gota/ en la insistente roca por el agua/ **el deslizarse de la brisa:/** mano libre y sin destino/ por el bosque y sus caderas. (De León, 2012: 96)

153. Sentir/ cuando todo está perdido/ el sacerdocio de la calma/ el vacío cayendo como un soplo/ sábana helada que envuelve/ como un vientre/ **el tiritar de la intemperie/** en su intemperie... (De León, 2012: 96)

154. Doy un paso/ me afirmo/ caigo/ y es **un caer que trepa sin esfuerzo.** (De León, 2012: 99)

155. Oír el diluvio adentro de la lluvia/ **su inmóvil gravitar entre las gotas...** (De León, 2012: 103)

156, 157. Ver en el sueño/ un pacífico enemigo/ un igual que en la distancia subvierte/ y te provoca sin un gesto:/ **un mirar estático que espera/** y si no espera/ te disipa/ **un correr al horizonte de tu nombre/** aliento en la cara al despertar/ como el sol en las rodillas de la tarde... (De León, 2012: 103-104)

158. El otoño y sus fulguraciones/ **su quemar parsimonioso/ oculto/ incandescente.** (De León, 2012: 106)

159. La primavera y su rebaño de fantasmas/ **su crecer/** su brote incierto/ su amor dudoso/ su látigo al instinto/ su traicionado despertar. (De León, 2012: 106)

160. Y en **este existir/** digo a dos voces con el vacío/ existo. (De León, 2012: 112)

161, 162. **Un crepitar de dedos/ y de uñas incendiarse/** el movimiento perpetuo/ del condominio de las horas/ debatiendo con el tiempo/ y la velocidad. (Dos Santos, 2012: 58)

163. ...he concluido/ que ni siquiera he escrito lo que he escrito/ que ni asumo **el transcurrir/ de lo que ha transcurrido.** (Dos Santos, 2012: 658)

164. El campo tiene misterios/ como el hombre que lo mira/ y con el mate suspira/ como oyendo una flor, serio,/ rendido frente al imperio/ de lo blanco de la helada/ **y el fluir de una majada**,/ un ceibal algonado, y en el cielo congelado/ toda la vida espejada. (Fernández de Palleja, 2016: 38)
165. Los perros están tranquilos,/ el gallo puntual descansa/ y las hormigas se lanzan/ escribiendo con su estilo/ una milonga, un pistilo,/ **el fluir de la consciencia**. (Fernández de Palleja, 2016: 39)
166. El último poema/ es saberse parte y suspiro,/ **la consciencia del fluir**,/ del recuerdo y del olvido,/... (Fernández de Palleja, 2016: 92)
167. En **ese hamacarse lento**/ de todo el oleaje manso/ logra encontrar el descanso/ de tanta altura y vagancia... (Díaz, 2019: 8)
168. ...y que luego se enlentezca/ en **discurrir de llanura**/ donde retrata en su hondura/ cielo bordeado de fronda;/... (Díaz, 2019: 16)
169. Cuando mi paso se encauza/ bajo el cielo cristalino/ de algún pago josefino/ **el trajinar** se me pausa.../ (Díaz, 2019: 27)
170. Hay una paz que se instala/ y entre los poros penetra/ como **el mirar de los ojos**/ con mansedumbre de abuela. (Díaz, 2019: 31)
171. Me ató un día con las alas de sus ojos/ y a mi lado emparejó **su caminar**/... (Díaz, 2019: 35)
172. El camino es **constante progresar**/... (Díaz, 2019: 39)
173. Por eso, alguna bandada/ de pájaros la saluda/ con el estruendo, sin duda/ de trinos y **el aletear**/ que dicen al despertar/ conciertos de voz menuda. (Díaz, 2019: 41)
174. En la ciudad, los cristales/ se desempañan y el brillo/ va ganando con **sencillo**/ **reflejar** luz a raudales. (Díaz, 2019: 41)
175. Parece, pues, que los males,/ que **el convivir** ha expandido/ hayan quedado dormidos/ en la noche que ha pasado. (Díaz, 2019: 41)
176. ...persistente una niebla confirma la presencia/ de nostalgias ocultas, **vagar de lejanía**. (Díaz, 2019: 43)
177. Si **el mirar** capta la aurora/ y de un bebé la frescura... (Díaz, 2019: 45)
178. **El mirar** abre cerrojos... (Díaz, 2019: 45)
179. Posee **el caminar** la incertidumbre/ de avanzar como niño: incierto, lento... (Díaz, 2019: 53)

180. **Su marchar** es un lerdo movimiento;/ no la armónica fuerza de costumbre. (Díaz, 2019: 53)
181. Cada paso derrota a la quietud/ y es triunfo ante **el yacer sin un futuro**;/... (Díaz, 2019: 53)
182. ... y me acerco hasta la paz de un tiempo lerdo,/ pues encuentro en **su fluir** sencilla ayuda. (Díaz, 2019: 56)
183. ...en **el más hondo latir**/ de una amistad sin dobleces, se puede cruzar a veces/ un mar en ir y venir. (Díaz, 2019: 61)
184. Las olas **del romper brusco y sonoro**/ no privan del silencio con su encanto/... (Díaz, 2019: 64)
185. ...y no queda **del cruzar** ninguna huella. (Díaz, 2019: 64)
186. ...lo efímero señala sin más drama/ que **el estar**, sin pensar en adelante... (Díaz, 2019: 64)
187. Si la puerta yo le abriera/ **al fluir de sentimientos**/ lo hamacarían los vientos/ al hallarlos sin barrera. (Díaz, 2019: 65)
188. Mas... se apropió de nuestras sobremesas/ con **silencioso pendular del rabo**. (Díaz, 2019: 70)
189. En todas saludaba una sonrisa/ su meneo de cola cotidiano/ y esa dádiva insinuada, no pedida/ con **su rondar** y ese oportuno paso. (Díaz, 2019: 70)
190. ¡Siguió **el vagar de calles del balneario**! (Díaz, 2019: 70)
191. Mis ganas aprenden de lo que quisieron a lo que/ pueden./ Como **un caducarse/ sin marchitar**/ algo así/ inteligencia. (Ramos, 2020: 56)
192. Una mano/ **como aletear de paloma**/ cubre mi frente y me quiere atraer. (Arismendi, 2016: 23)
193. Me gusta oír el rumor del arroyo/ **Ese deslizarse perpetuo entre piedras** (Arismendi, 2016: 31)
194. ¡Cuántos **rugires llameantes** explotarían! (Rodríguez en *El camino de los perros*, 2018: 165)
195. Esta voz muere eternamente en **cada resonar** (Rodríguez en *El camino de los perros*, 2018: 166)
196. ...cuidado no desgarras/ con tus manos filosas, enmarañadas/ sarpullidas de miedo y **querer** (Marrero en *El camino de los perros*, 2018: 262)

197. Lo inalterable de tu mirada bajo las banderas/ el paso seguro al ir a tu lado/ **el detener del tiempo**/ habrá que seguir... (Ciganda en *El camino de los perros*, 2018: 274)
198. ...hay un hombre sin brazos/ rendido a los pies del último rayo/ con la línea de los días atravesándole el vientre/ con su voz confundida con **el correr del agua**... (Burgueño en *El camino de los perros*, 2018: 282)
199. Curioso camino este/ en el que de pronto avanzo/ arrancándome de una casa/ como un jirón palpitante,/ desviándome al modo meandroso/ de los ríos que siempre van/ por el mar que es **el vivir**... (De Palleja, 2019: 32)
200. ...como estaba lo reencarnó en sus brazos/ y en su boca de tormentas con derecho/ al pataleo y a la transmigración/ dentro del mismo cuerpo mediante/ el beneficio de la certeza y **el fluir de la ola de latidos** sobre la que dio/ en vencerse a sí mismo el corredor... (De Palleja, 2019: 34)
- 201, 202. ...sos el río/ y yo un afluente/ y somos **el amar/ que es el vivir**. (De Palleja, 2019: 39)
203. es **un desgarrar de tripas lánguidas**/ algo así como el deleite de la autofagia (Gadea en *Premio Pablo Neruda*, 2010: 27)
204. ...**el crisper de mis/ nervios de papel**/ es tuyo solo (Diadore en *Premio Pablo Neruda*, 2010: 57)
205. Un recoveco de olvidos transitados/ extirpando la sangre del sur/ y un cuchillo de fe que se clava/ en **el crudo latir de un regazo**. (Beto en *Premio Pablo Neruda*, 2010: 59)
206. ...se perdió **el latir**, el piano, el regazo (Beto en *Premio Pablo Neruda*, 2010: 59)
207. **Suspiros**, sudores, abdomen con abdomen;/ la brisa, dos miradas y en tus ojos mis brotes. (Diadore en *Premio Pablo Neruda*, 2010: 87)
- 208, 209. Todo fue una vana promesa que no conoce tiempo ni lugar/ una ilusión óptica, **un abrir y cerrar de ojos**. (Soria en *Premio Pablo Neruda*, 2012: 32)
210. ...**el transcurrir** es la meditación del tiempo en torno a quien lo mide. (Ferreira en *Premio Pablo Neruda*: 2012: 46)
211. Y cuentan que tu mirada/ llamaba desde el silencio/ profundo del que ha asumido/ de Dios, **el claro mirar**... (Díaz, 2010: 5)
212. ...mientras mis ojos se insertan/ en la hondura del espacio/ para que en **hilar de frases**/ pudiera correr mi mano. (Díaz, 2010: 14)
213. ...y se hacen coplas, sin dudas,/ en **el soñar disparado**... (Díaz, 2010: 14)

214. La costumbre de luces de vida citadina/ me indican transitar sobre pasos seguros;/ con **un mirar que aferra claridad mortecina**/ con sueños de cemento, de deberes y apuros. (Díaz, 2010: 19)

215. ...miradas que claman por destellos de un verbo/ que alumbre en la corriente si, aún, sigue **el correr**. (Díaz, 2010: 25)

216. **El avasallar de la naturaleza**/ la ensucia/ le abre las venas... (Ramos, 2017: 19)

217. Se pega a la suela de los champions y sigue **su bello morir**. (Ramos, 2017: 38)